



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

PROVIDENCIA: una isla para el futuro

Memorias de la reconstrucción del Archipiélago









El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

PROVIDENCIA: una isla para el futuro

Memorias de la reconstrucción del Archipiélago

PROVIDENCIA: una isla para el futuro

Memorias de la reconstrucción del Archipiélago

Primera edición, julio 2022

ISBN: 978-958-52798-3-4

www.findeter.gov.co

Calle 103 # 19 – 20

Teléfono: 6230311

Twitter: @findeter

Facebook: @findetercol

Youtube: findeter

Instagram: @findetercol

Presidencia de la República

Iván Duque Márquez

Presidente de la República

Víctor Manuel Muñoz Rodríguez

**Director del Departamento Administrativo
de la Presidencia de la República**

Ana María Palau Alvargonzález

Consejera Presidencial para las Regiones

Equipo Findeter

Sandra Gómez Arias

Presidenta

Juan José Oyuela Soler

Vicepresidente Técnico

Mavic Hernández Murcia

Gerente de Providencia

Wilmar Sepúlveda Díaz
Gerente de Infraestructura

Aníbal José Pérez García
Gerente de Vivienda

Mauricio Betancourt Jurado
Gerente de Agua

Editor General

Fredy Restrepo Araque

Colaboradores

Patricia Enciso Patiño
Jonathan Malagón González
Mayday Consultores

Marcela Parra De la Peña
Traductora

Rocio Celemín Pedraza
Tatiana Núñez Adárraga
**Coordinación editorial, redacción y
corrección de estilo**

Foto Portada

Made In Paradise Films

Impresión

Multi-impresos S.A.S

Agradecimientos

Agradecemos a la ministra de Vivienda, Ciudad y Territorio y gerente de la Reconstrucción, Susana Correa Borrero; al exministro de Vivienda Jonathan Malagón; a la Unidad de Gestión del Riesgo de Desastres; al Ministerio de Hacienda y Crédito Público; al de Transporte; al de Comercio, Industria y Turismo; al de Educación Nacional; al de Cultura; al de Minas y Energía; al de Defensa y Fuerzas Militares; a la Gobernación del Archipiélago y a la Alcaldía de Providencia.



01

Pág. 6

Editorial:

- Palabras del Presidente de la República de Colombia, Iván Duque Márquez

Cartas de presentación:

- Ministra de Vivienda, Ciudad y Territorio y gerente para la Reconstrucción del Archipiélago Susana Correa Borrero
- Presidenta de Findeter, Sandra Gómez Arias
- Director de la UNGRD, Eduardo José González Angulo
- Exministro de Vivienda, Ciudad y Territorio, Jonathan Malagón González

02

Pág. 28

Providencia y Santa Catalina, islas de historia y cultura

- Ubicación y contexto general
- El poblamiento - hechos históricos sobresalientes
- Una cultura de raíces ancestrales



Foto: Efraín Herrera - Presidencia de la República



03

Pág. 60

El paso del lota

- Y volaron más que los techos...
- Llega la esperanza
- Efectos sobre la naturaleza
- El Gobierno actúa

04

Pág. 96

Providencia, un proyecto singular

- Unidos por el Archipiélago
- Viviendas, punto neurálgico
- Plan de acción
- Normograma
- Planes y campañas

05

Pág. 130

Los retos y soluciones

- La logística: el gran reto
- Trabajadores en la isla: desafío social
- Obstáculos técnicos: 1.845 proyectos independientes



Conten

06 Pág. 158

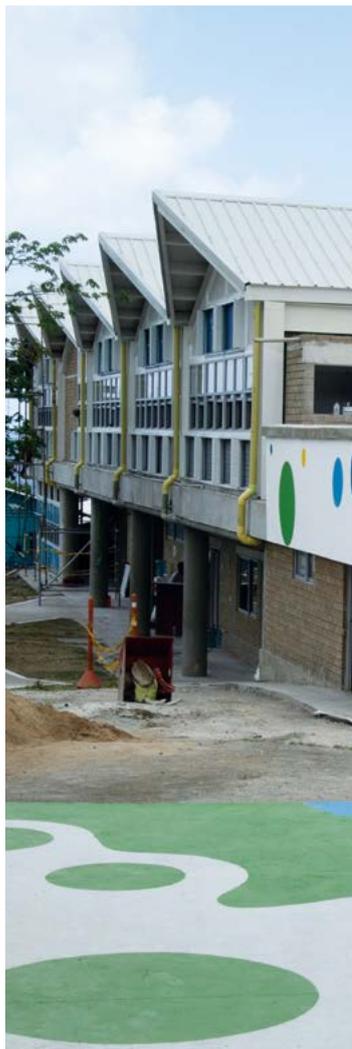
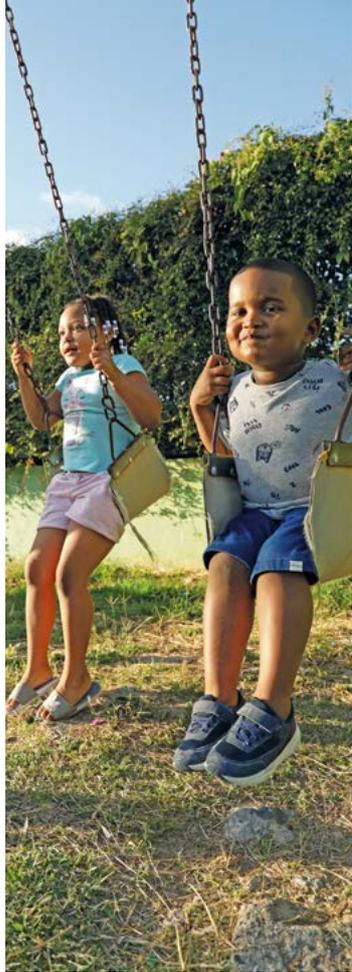
Grandes proyectos para reconstruir las islas

- Nuevas viviendas: seguridad y mejor calidad de vida
- Un aeropuerto al servicio de la comunidad
- Colegios para las islas
- Deporte para pasar el tiempo libre
- Unas vacaciones en el paraíso
- Exposiciones, baile, teatro y música
- Agua potable para Providencia
- Plantas desalinizadoras, otra forma de potabilizar el agua
- Hallazgo arqueológico en el dragado: Invías
- Vuelve el Puente de los Enamorados
- Muelle temporal y centro de acopio
- ¡Todos a comprar!
- Albergues listos para nuevas emergencias
- Recuperación de la Circunvalar
- Nuevo hospital de segundo nivel

07 Pág. 220

Historias que mueven

- Entre pudines y costuras
- El huracán sacó su fortaleza
- Gratitud, hoy y siempre
- El sóftbol mejoró su calidad de vida
- Pa' lante
- Ahora mi casa es mi lugar favorito
- El compromiso se siente en cada detalle
- La reconstrucción fue mi maestría
- Providencia: el atril de Colombia
- La reparación nos adelantó los planes



- De Providencia me llevo los amigos
- Anclajes extras para techos de la isla
- Esta es una oportunidad para empezar de nuevo
- El lota cambió la pesca
- Una casa divina y un motor nuevo
- Comprometida con la comunidad
- La plata no lo es todo
- Vine como voluntaria y me quedé
- El triunfo sobre el huracán
- Empatía por los providencianos
- Lecciones de vida

08 Pág. 264

Rostros de Providencia

- Especial fotográfico

09 Pág. 290

Providencia desde el cielo

- Especial fotográfico

10 Pág. 302

Nuevas casas en las islas

- Especial fotográfico

11 Pág. 324

Bibliografía

Agradecimientos





Providencia, una isla para el futuro

El 2020 fue uno de los años más complejos para la humanidad. La aparición del COVID-19 cambió para siempre la forma en que interactuamos, así como la dinámica de nuestra vida diaria y de las economías globales.

Sumado a lo anterior, el mundo venía experimentando una crisis asociada al medio ambiente, que convocó a los países a dar un mayor impulso a las agendas enfocadas en la lucha contra el cambio climático. Colombia, aunque solo produce el 0,6 por ciento de los gases de efecto invernadero, es uno de los países más susceptibles de sufrir sus consecuencias.

Justamente, en la noche del 15 de noviembre de 2020 y en la madrugada del siguiente día, mientras hacíamos frente a la pandemia, tuvimos que afrontar una coyuntura adicional: por primera vez en la historia de nuestro país, un huracán de categoría 5 tocaba nuestro suelo insular, más exactamente el histórico e indivisible Archipiélago de San Andrés, Providencia, Santa Catalina y sus cayos. Con vientos de hasta 250 km/h, el huracán Iota impactó principalmente a la isla de Providencia, dejando afectaciones en aproximadamente el 98% de su infraestructura.

Como respuesta a este fenómeno, declaramos la situación de desastre y pusimos en marcha todas las capacidades del Estado para atender esta emergencia que, en primera instancia, consistió en atención humanitaria para los colombianos que se encontraban en cada una de las islas. Articulando a todos los sectores del Gobierno Nacional, les brindamos los servicios necesarios y dimos inicio cuanto antes a la remoción de escombros como primer paso para la reconstrucción física del territorio.

Para asumir esta titánica labor, nombré como gerente de la Reconstrucción a Susana Correa, entonces directora del Departamento de Prosperidad Social, quien bajo su liderazgo puso en marcha el Plan de Acción Específico, en el que se reflejaron las metas y actividades de cada entidad para reconstruir a San Andrés y Providencia.

No existía en el país antecedente alguno en procesos de reconstrucción en zonas insulares. Esto representó un desafío enorme, debido a





Foto: Findeter



Foto: Efraín Herrera - Presidencia de la República

la ubicación de la isla, a 720 km de tierra firme colombiana. Sin embargo, nada nos detuvo. Por el contrario, cada uno de los retos se vieron como oportunidades para construir un mejor Archipiélago.

En este sentido, cada una de las entidades contribuyó para que la transformación del Archipiélago fuera posible.

A esta meta se sumó Findeter desde el primer momento en que ocurrieron los hechos. No solo con la reconstrucción de viviendas junto al Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, también estuvo presente en cada una de las obras prioritarias para los habitantes de la isla. Por ejemplo, apoyando la puesta en funcionamiento de la planta de suministro de agua potable, así como en la realización del dragado del embalse de Agua Dulce, y la

construcción de los tanques para su almacenamiento.

También estuvo presente en la construcción de escenarios deportivos, de la mano del Ministerio del Deporte; en la reconstrucción y ampliación del aeropuerto, junto al Ministerio de Transporte; en la puesta en funcionamiento de dos colegios, Bomboná y Boyacá, con el apoyo del Ministerio de Educación, y en la rehabilitación de escenarios culturales, junto con el Ministerio de Cultura.

Findeter entendió prontamente que desde el Gobierno Nacional, más allá de buscar reconstruir físicamente Providencia, necesitábamos fortalecer el tejido social, que se debilita cuando las comunidades viven situaciones como las que atravesó el Archipiélago.

En este aspecto la Banca de Desarrollo también fue deter-

minante. Por eso, en articulación con todas las entidades del Gobierno Nacional, se realizaron más de 20 jornadas de concertación y mesas técnicas, en las que participaron cerca de 500 personas de la comunidad, cuyo objetivo era el de acordar los prototipos de las casas a construir. Para nosotros siempre fue fundamental que la participación de los ciudadanos se viera reflejada en este proceso, para que su riqueza cultural, tradiciones y costumbres, así como la arquitectura de la isla tuvieran su sello, y así lograr una reconstrucción que llevara impreso el corazón de los raizales, con la que pudieran identificarse, tener sentido de pertenencia, para dejarles desde nuestro Gobierno un territorio con más equidad.

Así, la intervención de las 1.845 casas no dio espera. Fue necesario un grupo de más de dos mil personas, en el que no solo estuvieron participando contratistas y funcionarios públicos, sino dentro del que también fueron protagonistas hombres y mujeres de nuestra Fuerza Pública y de la Policía.

A lo largo y ancho de Providencia y Santa Catalina actuamos para que las familias pudieran retomar todas y cada una de sus actividades. Pero sobre todo, dimos cumplimiento al plan trazado para que esta reconstrucción se hiciera, dejando un Archipiélago con mejores servicios e infraestructura.

Fueron muchas las adversidades que tuvimos que enfrentar en esta reconstrucción, y la pandemia fue una de ellas. Por ello, como medida inmediata, priorizamos la vacunación contra el COVID-19 de toda la población de la isla, e instalamos en tiempo récord un hospital de campaña para brindar la atención necesaria en salud.

Todas y cada una de las acciones que realizamos en el Archipiélago, demostraron la resiliencia, la fortaleza y el empuje propios de nosotros los colombianos para enfrentar cada una de estas dificultades.

Es un ejemplo que nos ha inspirado para no desfallecer. Ahora vemos cada uno de los rincones de San Andrés, Providencia y Santa Catalina reconstruidos y reactivados en su sector productivo. Entregamos un Archipiélago con más equidad. Con hechos, lo estamos logrando.

Iván Duque Márquez
Presidente de la República de Colombia



Todas las acciones que realizamos en el Archipiélago, demostraron la resiliencia, fortaleza y empuje propios de los colombianos.



Una gerencia para la gente

El Presidente Iván Duque anunció, el día de su posesión, que el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina sería una prioridad en su agenda de Gobierno, lo demostró haciendo su primer viaje como mandatario al territorio insular el 8 de agosto de 2019.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: “Pacto por Colombia, pacto por la equidad”, se establecieron objetivos, estrategias, metas y una ruta frente al desarrollo económico y social del Archipiélago. Además, se trazaron cuatro objetivos generales y diez estrategias asociadas para garantizar el desarrollo sostenible.

No obstante, en la madrugada del 16 de noviembre de 2020, Iota, un huracán categoría 5, golpeó el Archipiélago y arrasó, casi en su totalidad, las islas de Providencia y Santa Catalina, dejando a su paso destrucción y desolación.

Lo que vino después me tomó por sorpresa. A los tres días recibí, con honra y responsabilidad, la labor otorgada por el Presidente: sería la gerente para la Reconstrucción de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Esto implicó, en primera instancia, una reflexión alrededor de los hitos sobre los cuales se debían planear la estrategia y las acciones para la reconstrucción de las islas; pero a su vez y más importante, lograr una reconstrucción que a las personas les permitiera recuperar no únicamente sus viviendas y bienes materiales, sino sus oficios tradicionales, reactivar la economía e, incluso, propender por mejorar sus oportunidades y condiciones de habitabilidad.

Foto: Joel González - DPS



Foto: Joel González - DPS

Precisamente, en compañía de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) se estructuró el Plan de Acción Específico (PAE), instrumento a través del cual se convocó al Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, para aprobar la hoja de ruta para la atención. La recuperación se estructuró en dos fases: la reconstrucción y la intervención estructural, que no solamente contempló actuaciones sobre hechos físicos, sino también, intervenciones sobre otros aspectos asociados a las demandas de la población raizal. En el instrumento jurídico de planeación y gestión se definieron 357 acciones para la primera fase: reconstrucción, con un presupuesto proyectado de

más de \$1,2 billones; para la segunda fase: intervención estructural, se sumaron 267 acciones, valoradas en cerca de \$885.000 millones, y 90 más, con una inversión de, aproximadamente, \$380.000 millones.

Más allá de las cifras, los datos y el detalle técnico de las intervenciones, hay que destacar que en este esfuerzo concurren el Gobierno Nacional, junto con el departamental y el municipal, a los que se sumaron la Fuerza Pública, los ministerios y las entidades adscritas, así como el sector privado, las organizaciones del tercer sector, cooperación internacional y, el actor más importante, la comunidad raizal.

Una reconstrucción que permitiera recuperar no solo viviendas, sino oficios tradicionales y reactivar la economía.

Recorrer este territorio, visitar a las familias, escuchar sus testimonios, conocer sus necesidades y articular la labor de las instituciones para atenderlos de manera integral se convirtió en la labor de mi vida.

Las intervenciones realizadas incluyeron desde la vivienda y el sector de agua y saneamiento básico, liderado por la cartera que represento, con Findeter como un aliado del proceso, hasta la provisión de lanchas y motores para la pesca por parte del Ministerio de Agricultura, pasando por una gama amplia de proyectos, como la siembra y recuperación de manglares y corales por parte del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible; la recuperación y dotación de negocios comerciales por parte de Innpulsa; el apoyo a emprendedores desde el Departamento para la Prosperidad Social, y la reconstrucción de posadas nativas, restaurantes y centros de buceo, a cargo de Fontur.

También destaco la reconstrucción de las sedes educativas, asumida por el Ministerio de Educación; la del Sena; la de canchas y escenarios deportivos, con el impulso del Ministerio del Deporte; la construcción y recuperación de la infraestructura vial y peatonal, además de la ampliación de la capacidad portuaria, por parte del Invías. Igualmente, vale la pena resaltar la reconstrucción del icónico Puente de los Enamorados, con el apoyo de la Administración Municipal; la reconstrucción de las dos sedes de la Alcaldía y la de la Policía, a las que se sumaron la Capitanía del Puerto, la estación de Bomberos, el aeropuerto, la Casa de la Cultura y el Museo de Providencia, por citar algunos de los proyectos ejecutados.

Recorrer este territorio, visitar a las familias, escuchar sus testimonios, conocer sus necesidades y articular la labor de las instituciones para atenderlos de manera integral se convirtió en la labor de mi vida en mi quehacer reciente. Finalmente, a mis coequiperos del proceso, toda mi gratitud y orgullo por hacer parte de esta linda labor, y a la comunidad raizal, un mensaje de esperanza y renacer. Espero que nos volvamos a reunir para celebrar la vida, agradecer a Dios y disfrutar como compatriotas de este mar de los siete colores y de sus islas, que hoy renacen gracias a un esfuerzo conjunto y continuo.

Susana Correa Borrero

**Ministra de Vivienda, Ciudad y Territorio
Gerente General para la Reconstrucción**



Colombia, país resiliente

Resiliencia es la palabra que mejor describe lo que ha significado el proceso de reconstrucción de las islas de Providencia y Santa Catalina. No se cuenta con antecedentes de un desastre como este en el Caribe, que logró una devastación casi total del territorio y arrasó a su paso con prácticamente todo. Del tamaño de los daños fue el desafío emocional, físico, logístico y social, tanto para sus habitantes, como para todas las personas e instituciones que llegamos a ayudar y apoyar en la reconstrucción, no solo de su infraestructura, sino de sus vidas y sus sueños.

Personalmente, nunca he experimentado la sensación de tener mi vida en riesgo y menos aún la de perderlo todo, absolutamente todo, pero en Providencia tuve la oportunidad de presenciar lo que significa para toda una comunidad quedarse sin nada, ver cómo lo construido y ahorrado durante toda una vida, representado en sus viviendas y enseres, se lo llevó literalmente el viento, y con él sus sueños e ilusiones.

Recuerdo cuando uno a uno los diferentes ministerios nos contactaron para que los apoyáramos en la reconstrucción de la infraestructura afectada y para levantar desde cero aquella que ya no existía. Tengo presente la llamada del Presidente Iván Duque, los primeros días de enero de 2021, cuando se encontraban en el Puesto de Mando Unificado (PMU), a preguntarme si Findeter contaba con la capacidad técnica para afrontar el desafío que representaba Providencia, porque se requería no solo rigurosidad en los procesos contractuales, sino también en la calidad y prontitud de soluciones integrales en los diferentes frentes de obra. Sin pensarlo dos veces respondí a su pregunta con un sí, porque conozco las fortalezas de la institución que lidero y las capacidades de nuestros colaboradores. Fue así como de manera rápida comenzamos la planificación de lo que sería, al menos para mí, el reto más grande al que enfrenté en mi vida profesional hasta el día de hoy.

Cuando llegamos a Providencia por primera vez después del paso del huracán Iota, no pudimos creer lo que vimos, pues era una realidad mucho más cruda de lo que alcanzábamos a observar en los



Foto: Findeter





Foto: Findeter

medios de comunicación que pudieron llegar a la zona. Fue impactante presenciar el nivel de devastación, pero más aún ver el dolor de niños, ancianos, mujeres y hombres, hermanos colombianos que atravesaban la peor de las experiencias.

Iniciamos el proceso de concertación de las viviendas, socializando con los habitantes las diferentes opciones para llegar a un acuerdo sobre el mejor diseño posible y los materiales más adecuados, que cumplieran con los requisitos de calidad y el respeto por la cultura raizal. De manera paralela, comenzamos la instalación de techos, tarea que venía adelantando un gran equipo de soldados y policías. De la misma forma, iniciamos las labores de reconstrucción de las viviendas que no requerían su demolición, el dragado del embalse de Agua Dulce, la construcción de los tanques de almacenamiento de agua, la ampliación de la plataforma del aeropuerto, así como la planificación de la construcción de los escenarios deportivos, para los cuales contratamos inicialmente un consorcio conformado solo por constructores raizales.

Contratamos a las empresas más importantes con las que veníamos realizando con éxito los mejoramientos de vivienda, del programa “Casa Digna, Vida Digna” del Ministerio de Vivienda, identificando aquellas que hubieran desarrollado obras en lugares apartados y enfrentado las mayores dificultades y que, además, alcanzaron las metas, de tal manera que nos dieran la confianza de que este reto no les quedaría grande. Es así como Conyca Soluciones, CDC, Luis Rafael Castillo y Socicon fueron las firmas del continente seleccionadas para trabajar junto con VyV y Mauricio Gallardo, empresas del Archipiélago, en la primera etapa del proyecto: reconstruir.

Una vez finalizamos la concertación con la comunidad, contratamos al consorcio conformado por Amarillo, Constructora Bolívar y Marval para que se encargaran de la construcción de un número importante de viviendas nuevas, que además debían cumplir con las normas internacionales de sismorresistencia y vientos huracanados. Estas casas, que hoy disfrutan las familias, cuentan con estructuras en acero galvanizado,

que de acuerdo al estudio de suelos realizado a cada terreno, determinan la profundidad y la altura de la base palafítica, con recubrimiento en malla y cierre en concreto, lo que las hace, además de su hogar, refugios que brindan máxima seguridad.

Con el paso de los meses, la comunidad solicitó que estudiáramos la posibilidad de implementar otros modelos constructivos como las viviendas en madera que hacen parte de su cultura, pero en las cuales teníamos que garantizar también elementos de seguridad y confort.

Decidimos entonces, de la mano de la gerente de la Reconstrucción, Susana Correa, y del entonces Ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio, Jonathan Malagón, comenzar otro proceso constructivo que nos ayudaría a avanzar y cumplir con las expectativas de la comunidad, en cuanto a que el diseño fuera a gusto de cada propietario y que el tamaño de las casas estuviera ajustado al que tenían anteriormente, conservando elementos de seguridad y el cumplimiento de las normas colombianas de sismorresistencia.

En este punto ya habíamos terminado de instalar techos y de reparar la mayor cantidad de viviendas que habían sido asignadas a los contratistas, con lo cual decidimos que ellos mismos arrancaran esta nueva modalidad constructiva, vinculando en ese momento a tres nuevas empresas de otros lugares del país: Coseico, Ingar e Inacon, quienes llegaron para apoyar la construcción de vivienda nueva y dar mayor celeridad al proceso.

Alcanzar los resultados no fue fácil; la cantidad de retos técnicos, logísticos y sociales que encontramos en el camino, que logramos sortear con el paso de los meses, no fueron un obstáculo para lograr la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina.

Estar tan alejados de la zona continental colombiana; la consecución de barcos y barcazas para transportar absolutamente todos los materiales de construcción; no contar con un puerto para descargue de materiales; efectuar el transporte al interior de la isla para dejar las cantidades necesarias en cada sitio de obra, cuando solo se dispone de una vía en doble sentido para movilizar camiones, contenedores y carga; tener gran cantidad de lugares alejados de las vías principales, en algunos casos en la montaña; enfrentar las altas temperaturas y las lluvias intensas en algunos meses del año; transportar por vía aérea y marítima a más de 2.500 personas

Quiero agradecer al Presidente Iván Duque por la confianza depositada en Findeter como aliado estratégico del Gobierno Nacional en la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina.



Aprendimos nuevas maneras de hacer las cosas, pero ante todo a comprender situaciones humanas que requerían toda nuestra solidaridad y entendimiento.

para realizar las obras de construcción, con el consecuente montaje de campamentos, hospedaje, alimentación, movilidad al interior de la isla, servicios públicos y recreación; entre otros aspectos, fueron algunas de las dificultades.

Sin embargo, lo más complejo y que refleja gran resiliencia, fue que cuando pensábamos que habíamos logrado velocidad de crucero, es decir, con todos los frentes cubiertos y funcionando, tuvimos nuevas eventualidades que se salían de nuestro control, como por ejemplo, tener más de cinco barcos fondeados esperando hasta una semana para poder ingresar y descargar, debido a un daño en la única grúa existente en el muelle; o estar urgidos de material indispensable para avanzar en las obras y recibir la noticia de que uno de los barcos cargado se desbalanceó saliendo del puerto y que los materiales cayeron al mar; o como cuando debimos esperar más de una semana el barco que proveía el combustible para la movilización de los vehículos; o la escasez de agua para construir porque no llovía durante días; o cuando tuvimos más de 180 trabajadores con COVID y otros 200 aislados por posible contagio. Todos estos inconvenientes, sin lugar a duda, no podían ser disculpas en los retrasos del proceso constructivo para las personas que estaban esperando la entrega de un lugar digno dónde vivir, por lo que trabajamos de la mano del equipo social para dar respuestas oportunas, entender cada situación particular y comunicar a la comunidad con la mayor claridad posible lo que estaba ocurriendo. Siempre poniéndonos en el lugar del otro para realizar un acompañamiento acertado.

Con un gran equipo humano de más de 22 jóvenes, entre ingenieros y arquitectos, y alrededor de 40 personas encargadas de la gestión social, que trasladaron su vida a Providencia, desde enero de 2021 hasta hoy, para liderar los proyectos que fueron encomendados a Findeter y apoyados por grandes empresas y trabajadores, que vinieron desde todos los rincones de Colombia, avanzamos sin pausa y con la rigurosidad necesaria para hacer de esta reconstrucción un proceso único, que nos dejó infinitas enseñanzas profesionales, pero sobre todo personales. Aprendimos nuevas maneras de hacer las cosas, pero ante todo a comprender situaciones humanas que requerían toda nuestra solidaridad y entendimiento.

Hoy, cuando ya estamos finalizando este importante reto y vemos las sonrisas de los providencianos, solo me queda agradecer a todos los que nos apoyaron desde diferentes frentes,



a los ministerios de Vivienda, Ciudad y Territorio; Hacienda y Crédito Público; Transporte; Comercio, Industria y Turismo; Deporte; Educación Nacional; Minas y Energía; Defensa Nacional, y Cultura, quienes confiaron en nosotros y nos encargaron las diferentes obras; a Susana Correa por su acompañamiento, respaldo y dedicación; a los hombres y mujeres de la Fuerza Pública por su arduo e incansable trabajo; al equipo humano de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres; al gobernador Everth Hawkins y al alcalde Gary Norberto Hooker y sus equipos, por su apoyo y soporte, a cada uno de los habitantes por habernos acogido en su territorio, y al Presidente de la República, Iván Duque Márquez, por haber sido el líder indiscutible de este gran reto.

Gracias a todos los contratistas, proveedores y al equipo de Findeter, que estuvieron de cara a la comunidad, y a todos los que desde Bogotá hicieron que esto fuera posible.

Un reconocimiento muy especial a Juan José Oyuela, vicepresidente Técnico de Findeter, un gran compañero de trabajo, incansable, humano y profesional; a Mavic Hernández, gerente en Providencia; a Wilmar Sepúlveda, Mauricio Betancourt, Fredy Restrepo, a William Fuentes, Guillermo Herrera, Liliana Zapata, Laura Peña, Aníbal Pérez, Paola Rojas, Juliana Jiménez, Tatiana Núñez, Carolina Rivera; todos y cada uno de los jóvenes ingenieros y arquitectos: Viáfara, Julián, Camilo, Arrieta, Laura, Ximena, Mayito, Judith, Joaco, Christian, Paula, Juan Manuel, Bryan, Salim, Juan Sebastián, Juan Felipe, Pamplona, Giovanna, Andrés, Zunny, Yoly, Luis Miguel; así como al excelente equipo social, administrativo y de comunicaciones, que estuvieron de manera permanente o temporal y que hicieron de este, un proyecto histórico para Findeter, la Banca de Desarrollo Territorial de Colombia.

Sandra Gómez Arias
Presidenta de Findeter



Iota: su paso por el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

En noviembre de 2020, la gestación de los huracanes Eta e Iota recordaba lo ocurrido con el huracán Beta, de categoría 1, que en octubre de 2005 afectó de manera importante las islas del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina con daños y pérdidas en cubiertas. Como responsable de la Dirección de Prevención y Atención de Desastres y como coordinador del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres (SNGRD) en ese entonces, coordiné la atención y el proceso de recuperación de la normalidad de las islas.

Quién se hubiera imaginado que, años después, me vería en la misma situación, pero esta vez como director de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) y como coordinador del SNGRD.

Durante el paso del Eta, seguí minuto a minuto, desde la Sala de Crisis Nacional, los reportes del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) y de otras entidades del Sistema, esperando



el primer momento de condiciones favorables para desplazarme a las islas y conocer de primera mano su impacto; ya en terreno y conjuntamente con los Consejos Territoriales de Gestión del Riesgo de Desastres, comenzamos a generar la coordinación, articulación y armonización de los actores del SNGRD para atender de manera oportuna las necesidades de la población, iniciar las acciones para rehabilitar los servicios esenciales y elaborar el Plan de Acción Específico (PAE) para la recuperación de las islas, de acuerdo con las instrucciones del señor Presidente de la República, Iván Duque Márquez.

Cuando nos encontrábamos en las tareas de asistencia humanitaria y de rehabilitación, mirábamos con asombro

y preocupación la probabilidad de afrontar, a tan pocos días de terminar la temporada de huracanes, otro evento sin haber tenido tiempo de finalizar la recuperación del paso del Eta. Recibimos la noticia de una nueva depresión tropical, con unas características que rompieron los probables escenarios planteados, entre ellos, la posibilidad de pasar de depresión a tormenta tropical, y consiguientemente, de huracán categoría 1 a categoría 5, en poco tiempo, además de enfrentarnos al primer huracán registrado de este nivel sobre el Archipiélago.

Con asombro, pero con determinación, comenzamos a ocuparnos por poner en marcha todos los preparativos para trabajar, en un primer momento, en la atención y el rescate de víctimas, al igual

La tarea del sistema se enfocó en atender a las personas más vulnerables al nuevo entorno de las islas y a la atención humanitaria.

que atender de manera oportuna, pertinente y eficaz, la salud física y mental de la población afectada y sus necesidades básicas, orientadas a servicios esenciales como agua potable, alimentos, abrigo, saneamiento, servicios básicos de líneas vitales, entre otros, de acuerdo con los planes y protocolos existentes.

Las condiciones propias y únicas de este evento natural vaticinaron en nuestro imaginario individual y colectivo un número importante de víctimas fatales y de heridos, a pesar de los esfuerzos realizados con anterioridad, previendo y anticipándonos a un escenario de esa magnitud. Por eso nos sirvió recordar el primer simulacro del orden nacional, realizado en las islas en agosto de 2005, en el que nos enfrentamos a un huracán de categoría 3. Este ejercicio se mantuvo periódicamente, hasta la simulación realizada en octubre de 2020, como celebración del Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Como director, para enfrentar este evento adverso tenía que considerar el contexto de pandemia, producto del COVID-19, y sus implicaciones. Las primeras cifras, suministradas por la autoridad local, indicaban grandes daños y pérdida en viviendas e infraestructura, pero nuestra prioridad y la de las entidades operativas del SNGRD (Cruz Roja, Defensa Civil, Sistema Nacional de Bomberos, Ejército, Fuerza Aérea y Armada Nacional), por indicaciones del señor Presidente, quien estuvo a la cabeza del Sistema, era la búsqueda y rescate de perso-

nas atrapadas, la asistencia médica en primeros auxilios de los heridos, y la atención emocional y cubrimiento de las necesidades básicas de toda la población afectada.

Cuando se tuvo la oportunidad de sobrevolar las islas, la primera mirada y evaluación en terreno no eran nada alentadoras. Ver vivienda tras vivienda colapsada, encontrar parte de las islas inundadas por olas de gran altura, las vías tapadas por el derrumbe de estas, de árboles y escombros, me recordó otros episodios de destrucción: cuando viví el terremoto de Popayán (1983) y el del Eje Cafetero (1999).

A pesar de haber recreado el probable escenario de daños y pérdidas asociadas a la vida humana, de acuerdo con la amenaza de un huracán categoría 5, las condiciones de exposición de las islas y su grado de vulnerabilidad después de Eta, sumado a la extrapolación de resultados de impacto de otros episodios similares, y dado mi conocimiento y experiencia cuando ejercí como director de Transporte y Reducción del Riesgo de Desastres de la Asociación de Estados de Caribe (AEC), el número de pérdidas humanas fue mucho menor al estimado. Lo primero que hice fue agradecer a Dios, nuestro señor, por haber protegido a la población.

Dolió demasiado saber de la pérdida de cuatro hijos de la Colombia insular; hijos, padres, hermanos y amigos que no volverán. De inmediato, la tarea del Sistema se enfocó en atender a los heridos, a las personas más vul-





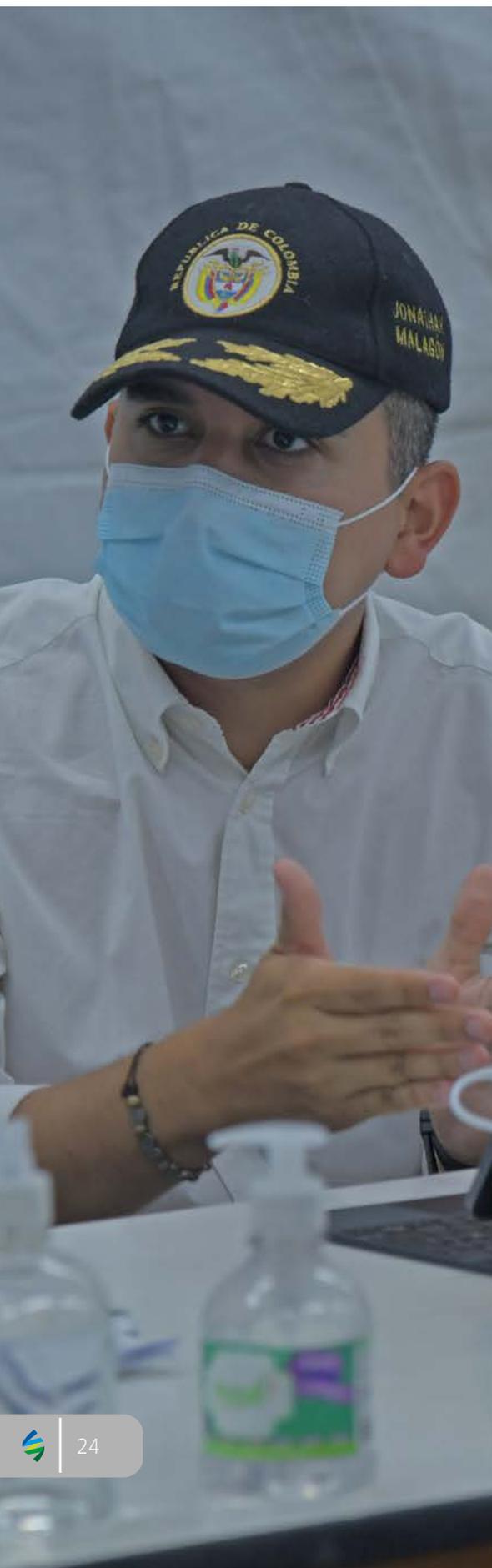
nerables al nuevo entorno de las islas y brindar atención humanitaria, representada en agua potable, alimentos, abrigo, y en mitigar nuevos escenarios de riesgo asociados a la infraestructura que amenazaba con colapsar o fallar en su sistema. De inmediato, se procedió a reubicar a las personas que tuvieran familias fuera de Providencia y Santa Catalina, a recuperar las comunicaciones y, particularmente, la esperanza, la moral y la fe.

No es una tarea nada fácil atender una a una las necesidades de toda la población afectada, este fue un reto para el Sistema y para las instituciones operativas, sin embargo, resalto el compromiso de los actores del SNGRD en esta labor.

Deseo agradecer al equipo de la UNGRD por su desempeño y responsabilidad en momentos difíciles y críticos por la pandemia; a cada una de las instituciones y entidades del SNGRD, quienes de manera coordinada, articulada y armonizada contribuyeron en la recuperación de las islas, hoy menos vulnerables y más resilientes; deseo visibilizar la recuperación ambiental de los ecosistemas y de la biodiversidad, que también se vio afectada directa e indirectamente; al sector salud; y al de vivienda por el diseño de casas más resistentes a este tipo de fenómenos naturales. Muchas gracias a los responsables de la Gestión del Riesgo de Desastres en los territorios, a todos los sectores del Estado involucrados en la recuperación de las islas y, finalmente, a toda la comunidad.

Eduardo José González Angulo
Director General
Unidad Nacional para la Gestión
del Riesgo de Desastres





Una reconstrucción contundente

Los procesos de reconstrucción de desastres naturales son complejos desde todo punto de vista. La experiencia internacional muestra que estos procesos son de largo aliento. De acuerdo con el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos¹, la reconstrucción en una muestra de 88 desastres naturales tomó en promedio cerca de cuatro años. Puntualmente, en 2010, cinco años después del paso del huracán Katrina, que devastó Nueva Orleans (Estados Unidos), en el sector de Lower Ninth Ward solo se habían construido 200 de 4.000 viviendas².

Bajo el liderazgo decidido del Presidente Iván Duque Márquez, el Gobierno colombiano dispuso de toda su institucionalidad para conformar el mejor equipo que, en contravía de la experiencia internacional e incluso de otros procesos de reconstrucción en el país, que han tardado de 5 a 10 años, reconstruyera la isla en una fracción muy por debajo al promedio.

El equipo conformado estuvo a cargo de la Gerencia Integral de la Reconstrucción, liderada por Susana Correa; la Unidad Nacional del Gestión de Riesgo de Desastres, en cabeza de Eduardo José González; nuestro gran aliado y ejecutor, Finde-ter, en cabeza de su presidenta Sandra Gómez; el alcalde de Providencia, Jorge Norberto Gari Hooker, y el apoyo y despliegue de las Fuerzas Militares y de Policía. Además de todas las instituciones públicas, privadas y sociedad civil que se solidarizaron con los habitantes de las islas y decidieron aportar su grano de arena.

Desde el primer instante, de forma rápida y articulada, desplegamos en todos los frentes un plan de acción. Se garantizaron alimentos, servicios de salud, *kits* de aseo, entre otros. En particular, desde la cartera que integra los temas de vivienda y agua, y en coordinación con todo el equipo, en menos de 10 días tras ocurrido el desastre, la isla contó con la puesta en marcha de las primeras plantas potabilizadoras, lo que permitió el suministro de agua apta para el consumo humano. Además, arribaron las dos primeras casas piloto, para beneficiar a las familias damnificadas.



Fotos: René Valenzuela - Minvivienda

Paralelo a las acciones de respuesta inmediata, el equipo definió y comenzó la implementación de la hoja de ruta de la reconstrucción. Desde la cartera de Vivienda y Agua se implementó un plan en tres frentes simultáneos: la reparación estructural de viviendas, la construcción de viviendas nuevas y el fortalecimiento del acueducto y saneamiento básico. Reparar o construir más de 1.800 unidades habitacionales, y financiar y acompañar proyectos estratégicos de fortalecimiento del sistema de abastecimiento y producción de agua, como el dragado del embalse de Agua Dulce, fueron los objetivos en común que nos propusimos alcanzar.

Pasado poco más de un año, al finalizar enero de 2022, lo ocurrido en Providencia es sin duda notable, los avances fueron enormes y las cifras así lo demuestran. La reparación y construcción de viviendas supera las 1.800 soluciones habitacionales

y, desde febrero de 2021, se logró el restablecimiento total del servicio de acueducto. Además, gracias al trabajo articulado del equipo, todas las viviendas de la isla están en mejores condiciones que las previas al huracán y el sistema de acueducto produce y abastece mayor cantidad de agua.

Lo alcanzado en esta reconstrucción es innegable y contundente, y ha sido producto de un trabajo en equipo, caracterizado principalmente por su capacidad de acción frente a las adversidades. Hemos encontrado todo tipo de desafíos y complejidades, aquellas propias de los procesos de reconstrucción y otras relacionadas con desventuras que aparecieron en la realidad nacional como la pandemia, las dificultades logísticas de transportar materiales a 720 km de distancia desde la plataforma continental colombiana hasta la región insular de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y la precaria infraes-

1. Martín, C., Gilbert, B., Teles, D. & Theodos, B. (2019). Housing Recovery and CDBG-DR. U.S. Department of Housing and Urban Development. <https://www.urban.org/research/publication/housing-recovery-and-cdbg-dr>
2. Little, Amanda. (2010, septiembre). Rebuilding New Orleans. <https://www.oprah.com/world/brad-pitts-make-it-right-foundation-in-new-orleans-katrina/all#ixzz6xsFGzaJB>

estructura para el arribo de estos, la suspensión del suministro de insumos ante la situación de paro nacional, entre algunas otras. Sin embargo, desde la micro gestión, de la mano de este equipo, del sector privado y de múltiples actores y cooperantes, se logró sortear cada una de estas dificultades. El compromiso con cada una de las familias damnificadas en Providencia y Santa Catalina fue absoluto.

Por lo anterior, nada más oportuno que las páginas que el lector está a punto de leer. En ellas se condensan y compilan las experiencias, cifras, reflexiones y algunas recomendaciones sobre la tarea que el Gobierno Nacional emprendió en esta reconstrucción. Hoy la isla reverdece, demostrando la tenacidad, resiliencia y amor que caracteriza la cultura del pueblo raizal. El propósito de reconstruirla en el menor tiempo posible es una realidad; en materia habitacional, por ejemplo, las soluciones de vivienda estuvieron listas en su totalidad antes de terminar el periodo de Gobierno del Presidente Iván Duque.

Hoy, mi orgullo no puede ser mayor, pues he tenido el honor de ser parte de un grandioso equipo de trabajo. El liderazgo y determinación del Presidente Iván Duque han sido fundamentales para materializar este proceso de reconstrucción en tiempo récord. Espero disfruten de esta lectura, que detalla de primera mano una experiencia única en su clase. Las reflexiones incluidas en este libro pueden ser de gran utilidad para los diseñadores de política del país y la región ante futuros eventos naturales.

Por último, quisiera aprovechar este espacio para manifestar mi profundo sentimiento de solidaridad con las familias que perdieron seres queridos por el huracán Iota. Así mismo, quisiera plasmar aquí un mensaje de gratitud a los miles de colaboradores que trabajaron arduamente para hacer realidad, día a día, la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina. El resultado ha sido, sin duda alguna, gratificante. Yo espero que el lector encuentre las reflexiones incluidas en este libro, cautivadoras y enriquecedoras, y que con este texto se continúe alentando una cultura de resiliencia y pujanza, vigorosa y edificante, que es la que caracteriza a los colombianos.

Jonathan Malagón González
Exministro de Vivienda, Ciudad y Territorio

Hoy la isla
reverdece,
demostrando
la tenacidad,
resiliencia
y amor que
caracteriza
la cultura del
pueblo raizal.



02

Foto: Hernán Díaz (1985)



El futuro es de todos

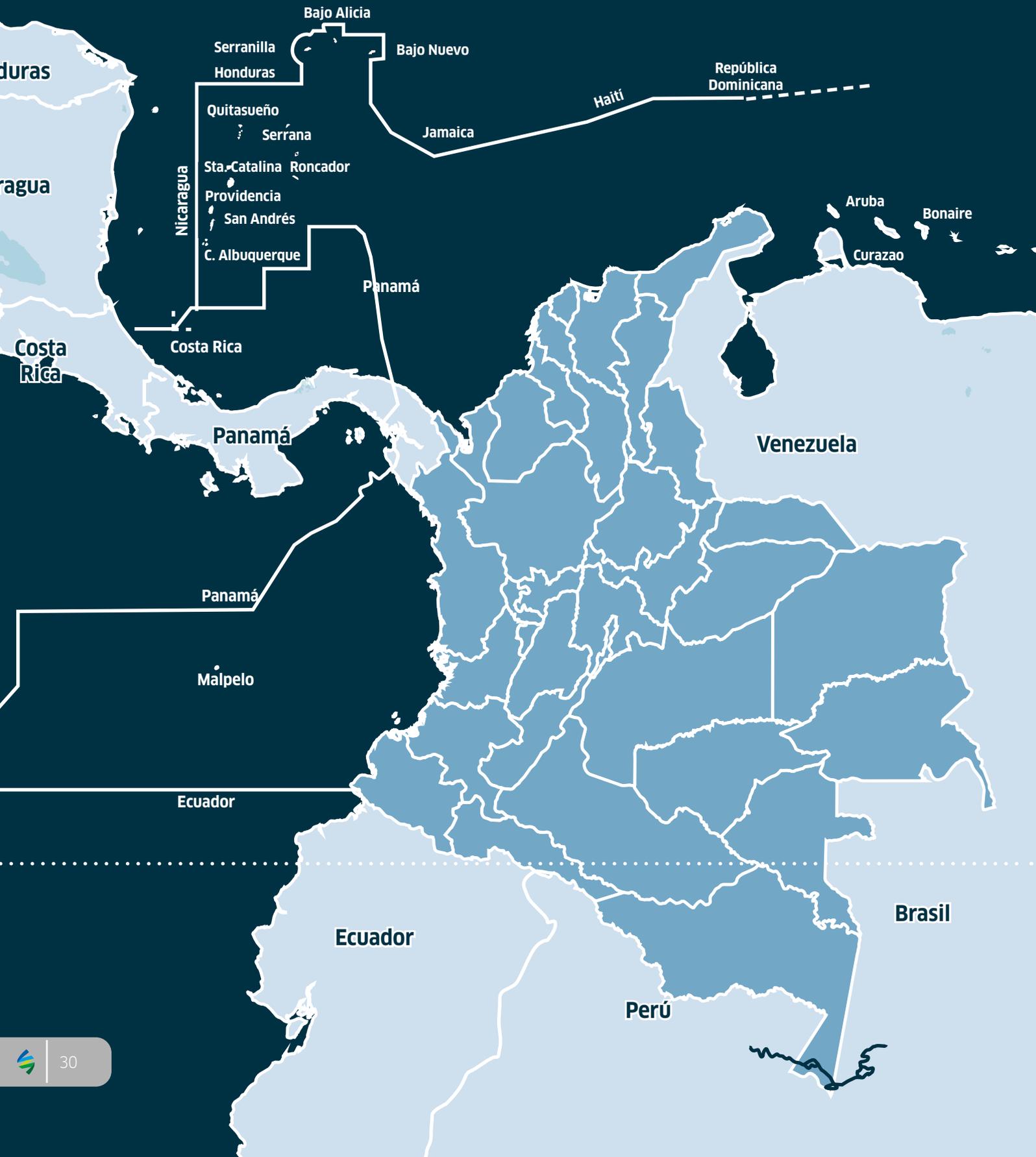
Gobierno de Colombia

Providencia y Santa Catalina, islas de historia y cultura

Patricia Enciso Patiño*

* Doctora en Historia Social de la Universidad Federal Fluminense de Rio de Janeiro y Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Sus intereses académicos se enfocan en la investigación histórica, cultural y educativa con grupos indígenas, afrocolombianos y raizales. Ha realizado diversos proyectos en San Andrés, Providencia y Santa Catalina desde 1991. Autora de varios libros y artículos, entre los que están: *Aprender a aprender. Veinte años de transformaciones sociales* (Fundación Promigas, 2020); *Los hilos que amarran nuestra historia - The Threads that Tie Our History*, con narradores raizales (GIZ, 2004); y "La agricultura raizal y sus conflictos", en *Anaconda 6* (Fundación BAT Colombia, 2005).





Ubicación y contexto general

Las islas de Providencia y Santa Catalina se localizan en el mar Caribe Occidental. Hacen parte del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, ubicado a 720 km de la costa nororiental colombiana y a 220 km de las costas orientales de Nicaragua. Tienen límites fronterizos con Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Jamaica, y República Dominicana. Son islas montañosas, de origen volcánico, con una cobertura importante de bosque seco tropical, sectores escarpados y laderas surcadas por riachuelos que bajan de las partes altas hacia el mar. Poseen manglares de gran riqueza natural y se encuentran rodeadas de ecosistemas que incluyen fondos arenosos, pastos marinos, una barrera coralina de 32 km de extensión y uno de los ecosistemas arrecifales más importantes del planeta.

Old Providence, nombre con el que se conoce la isla desde el siglo XVII (Parsons, 1985), está situada a 80 km al noroeste de la isla de San Andrés. Su extensión es de 17,5 km². Hacia el norte y separada por el canal Aury se halla la isla de Santa Catalina, con una extensión de 1 km². Este canal fue abierto en el siglo XVII y ampliado en el siglo XIX por el ingeniero Agustín Codazzi (Vollmer, 1997).





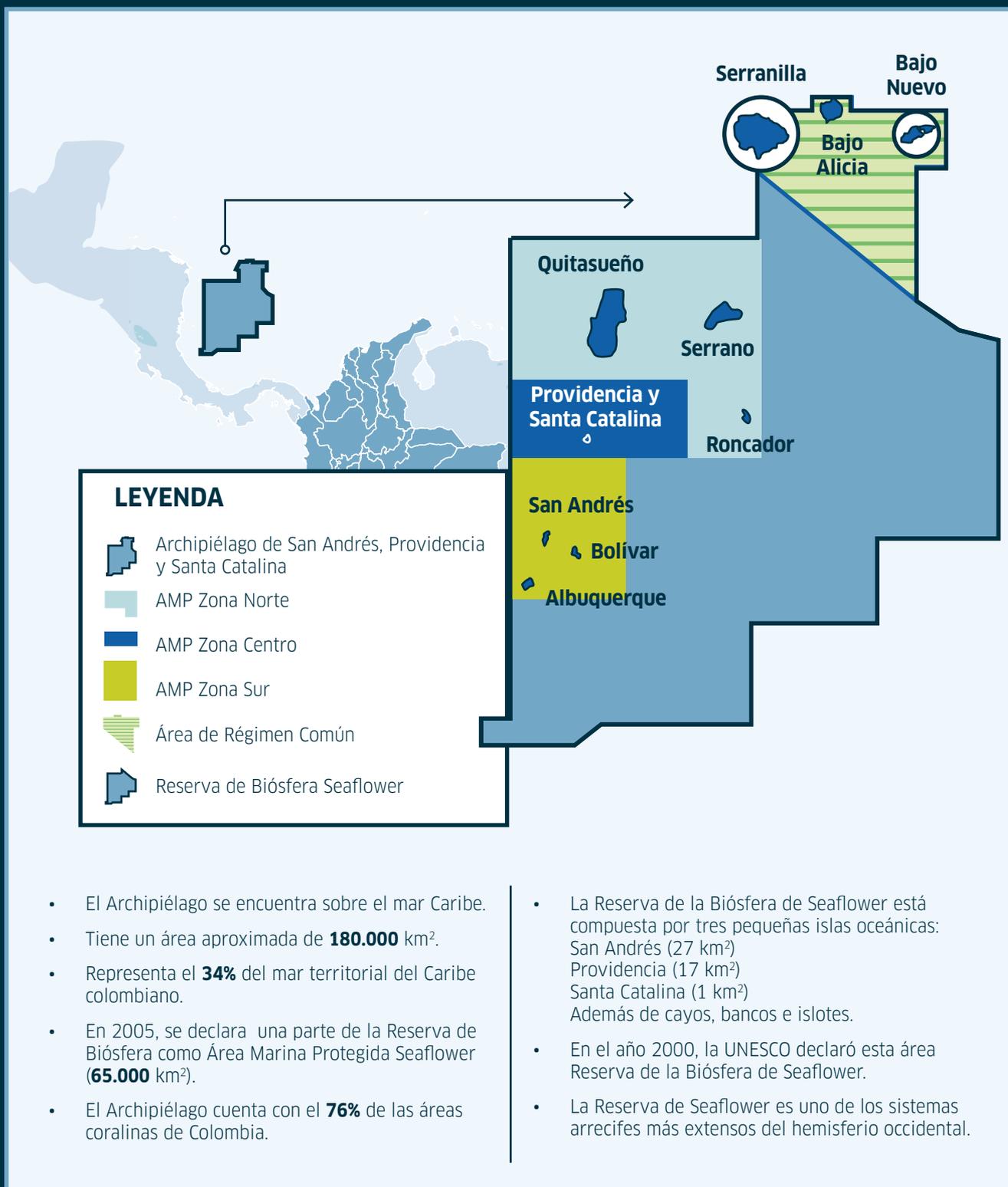
El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina fue designado como Reserva de la Biósfera por la UNESCO.

El área aproximada del Archipiélago es de 180.000 km², de los cuales, menos del 1% corresponde a áreas emergidas y, la gran mayoría, a ricas aguas marinas. Además de las tres islas principales, está conformado por los bancos o islotes de Alicia, Serrana, Serranilla y Quitasueño, por el Bajo Nuevo y por los cayos principales Albuquerque, Roncador, East South East, Blowing Rocks, Cangrejo, Casa Baja, Córdoba, Valle, Tres Hermanos, Rocoso, Rose Cay, Santander y Johnny Cay (Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, 2020).

En noviembre del año 2000, el Archipiélago de San Andrés,

Providencia y Santa Catalina fue designado como reserva de la biósfera por el Programa del Hombre y la Biósfera (MAB), de la UNESCO. A partir de entonces forma parte de la Red Mundial de Reservas de Biósfera, con el nombre de Seaflower. De acuerdo con la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Coralina), un factor de importancia para la declaratoria fue su extensión de 180.000 km², que convierte a Seaflower en la reserva de biósfera con una de las mayores áreas marinas que existe en la actualidad.

Reserva Seaflower



Fuente: Coralina (2016).

Sectores de las islas de Providencia y Santa Catalina



La capital departamental del Archipiélago es San Andrés. Las islas de Old Providence y Santa Catalina conforman su único municipio, que se divide en sectores. La isla de Santa Catalina es uno de ellos. Otros son: Town (Centro/Santa Isabel), donde se encuentra la cabecera municipal, Free Town

(Pueblo Libre), Old Town (Pueblo Viejo), Lazy Hill (San Felipe), Fresh Water Bay (Agua Dulce), Southwest Bay (Suroeste), Bottom House (Casa Baja), Smooth Water Bay (Agua Mansa), Rocky Point (Punta Rocosa), Bailey (El Valle), Jones Point (San Juan) y Mountain (La Montaña).

Existe una carretera circunvalar que rodea la isla y conecta los diferentes sectores. La unión con Santa Catalina se da por medio de un puente peatonal que, anteriormente, era de madera y alegre colorido, Lovers Bridge o Puente de los Enamorados. Este icono en la historia del municipio fue destruido por el huracán Iota en 2020, llevándose miles de recuerdos de todas las generaciones de raizales, pues era uno de los lugares más representativos de su memoria cultural.

Puente de los Enamorados antes del huracán Iota.



Foto: Luis Alveart

Old Providence posee uno de los parques naturales más bellos del país, el Parque Nacional Natural Old Providence McBean Lagoon, única área protegida a nivel nacional en el Caribe oceánico colombiano. Fue declarado área protegida en 1995 y se encuentra articulado al Área Marina Protegida Seaflower desde 2005¹. Su parte terrestre está conformada por una colina pequeña de nombre

Iron Wood Hill, que alcanza 150 metros sobre el nivel del mar (m s. n. m.) y una batea aluvial plana donde se desarrolla el manglar de McBean. En la porción marina presenta una barrera de arrecifes que, además de su riqueza biológica, protege las costas de la isla de Old Providence y se caracteriza por ser la segunda más extensa del Caribe, después de la que se encuentra en Belice².

1. Según resolución del entonces Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (Parque Nacional Natural Old Providence McBean Lagoon, 2016).

2. Coralina (2016).



El territorio de las islas ha sido habitado durante más de 400 años por el pueblo raizal, grupo étnico anglo-caribeño reconocido por la Constitución Política de Colombia en 1991. La mayoría de los residentes son raizales nativos del municipio, otros provienen de diversos poblados del país y aproximadamente un 1% son extranjeros.

Tabla 1. Estimaciones de población ajustada por cobertura censal.

Lugar		Población ajustada por cobertura			Omisión censal		
Nombre Departamento	Nombre Municipio	Total	Cabecera	Centros poblados y rural disperso	Total	Cabecera	Centros poblados y rural disperso
Archipiélago de San Andrés	Providencia	5.989	3.493	2.496	24,1%	40,1%	1,7%

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE (2018).

El idioma oficial, según la Ley 47 de 1993, además del español, es el creole o inglés caribeño. Los raizales mayores suelen ser trilingües: hablan creole, inglés y español, debido al antiguo énfasis de la enseñanza del inglés en el sistema educativo. El creole

es lengua de tradición oral que se aprende en el hogar y con la comunidad. También existe desde hace varios años, sobre todo en San Andrés, un movimiento raizal que busca propagar el creole escrito por medio de un alfabeto fonético, designándolo como “kriol”.

Parque Natural Old Providence Mc Bean Lagoon y zonas de buceo



PNN Old Providence McBean Lagoon

- | | | | |
|---------------------|--------------|-----------------------|----------------------------------|
| Puerto marítimo | Restaurantes | Aeropuerto | Peatonales y senderos |
| Estación de Policía | Hospital | Atractivos turísticos | PNN Old Providence McBean Lagoon |
| Zona de veleros | Playas | Iglesias | |
| Zona de buceo | Hoteles | Vía principal | |

El poblamiento: hechos históricos sobresalientes

Para entender la complejidad de la cultura raizal hay que conocer la historia de las islas y tener presente el concepto de insularidad. Sin embargo, indagar hacia atrás a través de la documentación no es suficiente para entender su idiosincrasia, porque se trata de una sociedad donde la tradición oral está fuertemente arraigada a la vida cotidiana. Una parte fundamental de su historia está en el territorio y en los conocimientos heredados que se transmiten de generación en generación. En las siguientes líneas se presentan datos históricos sobre el poblamiento, por medio de una mirada cronológica que abarca un periodo de tiempo de más de 400 años y que resulta de contrastar, por un lado, fuentes historiográficas, y por otro, aspectos relacionados con la cultura y la tradición, tomados de fuentes orales e investigaciones previas.

La posición geográfica de Old Providence y Santa Catalina ha hecho que su historia y la cultura de su gente tengan raíces en los procesos de poblamiento ligados, particularmente, con las disputas coloniales entre ingleses y españoles por un lugar estratégico en el Caribe a partir del siglo XVII (Parsons, 1964; Vollmer, 1997; Reichert, 2012) y cuyos efectos se prolongaron hasta el siglo XX.

Aunque no hay coherencia entre los historiadores sobre la fecha del descubrimiento del Archipiélago (Vollmer, 1997; Petersen, 1995; Parsons, 1964), la primera mención de las islas de San Andrés y Old Providence fue en la *Carta Universal* de 1527, elaborada por el cosmógrafo Diego Rivero para la Corona Española. Después, aparecieron en el *Mapa Mundial* manuscrito de Jean Rotz, de 1542.

En tiempos prehispánicos, las islas eran visitadas temporalmente por indios miskitos de la familia Miskito Sumo Matapalpa, provenientes de las costas centroamericanas, que llegaban atraídos por los bosques y las aguas marinas, para aprovisionarse de maderas, tortugas, langostas, caracol gigante y peces mayores³. Luego, durante el siglo XVI, las altas montañas de Old Providence sirvieron como punto de referencia a los europeos, que incursionaron en las aguas del mar Caribe para expandirse hacia el Nuevo Mundo. Por allí pasaron corsarios, contrabandistas y constructores de barcos holandeses y alemanes que mantenían relaciones amistosas con los miskitos, hasta que entre 1627 y 1629 llegaron los primeros colonizadores, a bordo de una embarcación comandada por los capitanes Elfrigth y Cammock, como parte del programa de expansión colonial de empresas puritanas de Inglaterra, con la misión de encontrar tierras fértiles para

3. Años más tarde, los miskitos se opusieron al control español bajo el protectorado británico de la Costa Miskita, hasta que quedó en manos de España a finales del siglo XVIII (Márquez, 2014).

ampliar los sembrados de tabaco. Estos se asentaron primero en San Andrés, a la cual bautizaron como Henrietta (Petersen, 1995). Al poco tiempo se creó la *Company of Merchants and Adventurers of New Westminster*, con el fin de “hacer una plantación en las islas de Old Providence y Henrietta y las islas adyacentes situadas sobre la costa de América” (Parsons, 1956).

Al respecto, Vollmer indica que la Compañía realizó una gran inversión en los siguientes doce años. Inicialmente, arribaron puritanos de las islas Barbados, St. Kitts y Tortuga, luego llegó el primer grupo procedente de diferentes áreas rurales de Inglaterra como Essex, Northamptonshire, Oxfordshire, Cornwall y Devon, y algunos de Gales y Holanda (1997). Para 1635 había 500 hombres blancos, 40 mujeres y algunos niños.



Otros historiadores se refieren a una colonización en el mismo lapso, 1630-1641, bajo la dirección de la *Providence Island Company*, para la explotación de las islas occidentales, formada por puritanos ingleses, principalmente terratenientes (Kuppermann, 2007; Petersen, 1995; Mayfield, 2019). Dicha Compañía se creó en parte debido al descubrimiento de una isla deshabitada, Santa Catalina, por barcos pertenecientes al aristócrata Robert Rich, segundo Conde de Warwick, miembro y cofundador de la Compañía, que había estado buscando su ubicación. En su nombre, Philip Bell, que hasta entonces era gobernador de Bermudas, “ocupó la isla con un contingente de colonos de las Bermudas el 24 de diciembre de 1629, rebautizándola como Isla de Providencia” (Kuppermann, 2007).

Mapa de 1527, nombrado como: Carta universal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta agora. Hizola Diego Rivero cosmógrafo de su Magestad.

De 1629 a 1630, los colonos, bajo la dirección de **Providence Island Company**, construyeron tres asentamientos protegidos con fortalezas, cada uno con su alcalde, gobernador y pastor. El primero, llamado New Westminster, fue erigido en los alrededores de lo que hoy es Old Town y consistió en treinta casas de madera y una iglesia de ladrillo; otro se edificó en Bottom House; y un gran fuerte, Fort Warwick, en Santa Catalina (Parsons, 1964).



Dibujo elaborado por Luis Perú de la Croix, quien arribó con Luis Aury y Agustín Codazzi a comienzos del siglo XIX. Puerto Libertad - Providencia.

Según afirma Clemente (1991), las familias de colonos sembraban tabaco, caña de azúcar, índigo y algodón para exportar, además de otros cultivos, cría de animales, pesca y faena de tortugas para su subsistencia. Así mismo, elaboraban piezas de madera y artesanías para vender a franceses y holandeses. Con el tiempo, esta sociedad basada en una economía granjera de pequeñas propiedades fue reemplazada por una basada en la economía de plantación con mano de obra esclava, en parte porque muchos de los trabajadores enfermaban, debido a las inclemencias del clima, y en parte por las constantes disputas de europeos por la posesión de las islas del Caribe, lo cual impedía frecuentemente la navegación y transporte de campesinos desde Inglaterra.

Más adelante llegaron ingleses procedentes de Jamaica, acompañados de los esclavos que allí habían adquirido. Tras años de convivencia surgió la mezcla racial de la cual descende la población nativa, los raizales. Esta afirmación proviene de estudios juiciosos realizados por investigadores como James Parsons (1964), Arthur Percival Newton (1985), el historiador sanandresano

Walwin Petersen (1995) y Karol Ordahl Kuppermann (1993), entre otros, pero también de la misma gente raizal, que se identifica con las culturas afrocaribeñas de habla inglesa, pertenecientes a las islas del mar de las Antillas.

Durante los siglos XVII y XVIII se dio un período altamente conflictivo y de pugnas por la posesión de las islas entre España e Inglaterra, cambiando de manos según el éxito de sus incursiones. En 1641, las fuerzas españolas bajo el mando de Francisco Díaz Pimienta lograron ocuparlas. En 1660 fueron tomadas por el bucanero Edward Masvelt durante quince meses. En 1670 fueron ocupadas por Sir Henry Morgan, un corsario, almirante de la armada inglesa y gobernador de Jamaica en ese momento, quien había recibido órdenes de Oliver Cromwell, primer ministro de Inglaterra, de tomar nuevamente las islas, debido a que su ubicación era estratégica para dominar el territorio de las Antillas y controlar los navíos españoles (Petersen, 1995). El 24 de diciembre de ese mismo año, Morgan

desembarcó en Providencia con un grupo de mil hombres, que no hallaron resistencia debido a que los españoles, bajo las órdenes del comandante Ramírez de Leiva, eran solo doscientos, muchos de ellos convictos sin mayor preparación, varios enfermos y otros desanimados. La información recopilada por Vollmer indica que Morgan tomó los esclavos y las libras esterlinas que encontró, para continuar luego hacia Panamá; hizo embarcar los soldados españoles para Cartagena y no obligó a salir a los colonos que allí residían.

Morgan es un referente para la comunidad raizal y para el turismo de las islas. Primero, por el arquetipo de valiente y excelente navegante, que según muchos, enterraba sus tesoros en diferentes partes para recogerlos en un siguiente viaje. Imaginar los tesoros, su historia y los pasos recorridos en las islas fascina a los hombres raizales de todas las edades; y segundo, porque en Santa Catalina está la estructura natural de piedra llamada Cabeza de Morgan, de gran atracción turística.

En Santa Catalina se encuentra la estructura natural de piedra llamada Cabeza de Morgan, de gran atracción turística.



Fuente: The Jefferson R. Burdick Collection.



Las islas fueron retomadas por España en 1672, bajo el mando del gobernador de Panamá, Juan de Guzmán, quien mantuvo la población de colonos ya existente. En 1786 se firma un tratado de paz durante la Convención anglo-hispana de Londres, en el que se le concede a España la soberanía sobre la Costa de Miskitos y las islas vecinas, hasta comienzos del siglo XIX, cuando Hispanoamérica obtuvo su independencia de España.

Sin embargo, España permitió la presencia de funcionarios y religiosos ingleses, a quienes nombró en diferentes cargos. Uno de ellos fue el capitán de la marina inglesa y tratante de esclavos Francis Archbold, que llegó con su familia, algunos esclavos africanos y concesiones de tierras en la parte sureste, procedente de Jamaica, en 1787 (Petersen, 1995)⁴. Aunque España expulsó, a los dos años, a los colonos ingleses del Archipiélago, los habitantes de Old Providence ya tenían un cultura anglófona y protestante que se mantiene vigente.

Tomas O'Neill, interprete durante la expulsión, quien luego sería nombrado gobernador de las islas, intercedió en varias ocasiones ante la Corona Española

para que los colonos ingleses pudieran permanecer, por lo que se les concedió el permiso en 1795. Así mismo, se autorizó la colonización de las islas por ingleses jamaquinos que habían obtenido títulos de propiedad durante el Gobierno de O'Neill. En 1803 el Archipiélago pasó a la jurisdicción del Virreinato de la Nueva Granada, bajo la Gobernación de Cartagena, y O'Neill permaneció como gobernador.

Otro personaje importante en la historia de las islas fue el corsario francés Luis Aury, que sirvió en las Guerras de Independencia. Desempeñó un papel importante en Cartagena, durante el sitio de Morillo, en 1815, cuando fue nombrado comandante de su armada por los cartageneros. Después de algunas desavenencias con Bolívar, navegó hasta Old Providence y tomó posesión de ella. Allí, fortaleció su ejército para avanzar contra los españoles en la Nueva Granada y encargó, a Agustín Codazzi, reforzar las fortificaciones para proteger las islas, entre ellas el Fuerte Warwick⁵; buscó nuevamente a Bolívar para ofrecerle su ejército, ante lo cual recibió una negativa, y regresó desilusionado a la isla de Providencia, donde falleció en agosto de 1821 (Codazzi, 1973).

Muchas familias
que tenían
esclavos en
Old Providence
les dieron sus
apellidos junto
con la libertad.

4. Este personaje tuvo una hija llamada Mary Archbold, nacida en Jamaica, que luego sería la esposa de Philip Beekman Livingston, fundador de la iglesia bautista en San Andrés.

5. También llamado Fuerte de la Libertad en otro momento, y Fuerte Aury, más adelante.



El 23 de junio de 1822, los notables del Archipiélago decidieron adherirse a la nueva República de Colombia.

La abolición de la esclavitud se dio de forma gradual por asuntos legislativos (Inglaterra, 1838; Colombia, 1851), de manera que los colonos liberaron a los esclavos gradualmente. Muchas familias que tenían esclavos en Old Providence les dieron sus apellidos junto con la libertad. Por esta razón, la mayoría de apellidos de las islas son ingleses, aunque también existen apellidos por migraciones posteriores, como es el caso de los chinos, que aportaron los apellidos Jay, Mow y Chow, entre otros (Petersen, 1995).

Dos eventos que también afectaron el futuro de las islas fueron: i) la expansión de la religión católica con la llegada de la Misión Capuchina en 1926, junto con la obligatoriedad de su enseñanza en español en todas las escuelas y colegios, a pesar de que la población raizal era eminentemente protestante y, ii) la declaratoria del Puerto Libre en 1953.

La educación en las islas estuvo en manos de los pastores bautistas desde 1847 hasta que llegaron los

capuchinos. Los bautistas enseñaban en inglés, mientras que los capuchinos impulsaron la política gubernamental de hispanización, que se mantuvo durante décadas y logró perdurar aún después de promulgada la Constitución Política de 1991. No obstante, haciendo caso al Decreto 1142 de 1978, que permitió el nombramiento de docentes nativos para la enseñanza en lenguas vernáculas de los grupos étnicos, la educación en Providencia continuó bilingüe por más tiempo, con apoyo del British Council, el Centro Experimental Piloto y un equipo local que se redujo posteriormente hasta quedar en cero (Enciso, 2004c). Desde ese momento, se han desarrollado algunos proyectos puntuales de etnoeducación o educación bilingüe intercultural, sin mayor continuidad, pero estos procesos han aportado al surgimiento de grupos de trabajo alrededor de la cultura y los valores ancestrales nativos.

Por su parte, la declaratoria de Puerto Libre ocasionó una gigantesca migración de personas de Medio Oriente y colombianos de origen continental hacia el Archipiélago, en busca de oportunidades en el comercio y el turismo, lo cual convirtió, poco a poco, en minoría, a los raizales de



Mural ubicado en Santa Isabel.

Foto: Findeter

San Andrés dentro de su propio territorio. Cincuenta años después de su apertura, la población raizal era de aproximadamente 20.000, en medio de un total de 80.000 personas foráneas. Para ese momento, la población raizal se veía abrumada por el debilitamiento de su identidad cultural, las pocas oportunidades de empleo y la insatisfacción de necesidades básicas a causa de la sobrepoblación y del abuso de los recursos naturales (Enciso, 2004c). En Providencia y Santa Catalina, el efecto del Puerto Libre fue menor para los raizales en cuanto a pérdida de la tierra, sobrepoblación e impacto ambiental del turismo masivo, no obstante, a pesar del esfuerzo realizado por el Gobierno Nacional, existen retos en cuanto a servicios públicos deficientes, educación, pocas opciones de empleo, pérdida de valores, narcotráfico y embarazos prematuros.

En la actualidad, dos hechos dolorosos de la historia están en la mente y corazón de los raizales: la pérdida de territorio marino en 2012, ocasionada por el fallo de la Corte Internacional de Justicia de la Haya sobre el diferendo entre Colombia y Nicaragua, y el paso del huracán Iota en noviembre de 2020, que con toda su fuerza destructiva se llevó parte de la historia y la vida de cuatro hombres ejemplares amados por todos.





Foto: Findeter

Una cultura de raíces ancestrales

Debido a su ascendencia, historia y ubicación geográfica, los raizales de Providencia y Santa Catalina poseen una cultura eminentemente insular, con características comunes a las de otras poblaciones afrocaribeñas que fueron objeto de colonización anglosajona en los siglos XVII y XVIII. Esta cultura, claramente definida, se representa en el pensamiento, la manera de relacionarse con la naturaleza, la religiosidad, los modos tradicionales de producción, las relaciones de parentesco y la lengua, el creole o inglés criollo (kriol). Son personas que conocen su medio, viven de acuerdo con los ciclos de la naturaleza y aman su territorio marino tanto como a la vida misma, porque allí se encuentra lo necesario para la subsistencia de sus familias y generaciones por venir⁶.

El mar, la navegación, la montaña, la agricultura, la pesca, las prácticas ancestrales heredadas de padres a hijos, de madres a hijas, y la cotidianidad en general se entrecruzan dando forma a un conjunto integral de manifestaciones culturales que son parte del mundo nativo. Por ejemplo, el magnífico estado de conservación natural de las islas y el área marina que las rodea se relaciona directamente con el aprovechamiento

6. Al respecto hay información de primera mano en el libro *Los hilos que amarran nuestra historia - The threads that tie our history*. (Enciso P, con narradores raizales, 2004a).

Esta cultura se representa en el pensamiento, la manera de relacionarse con la naturaleza, la religiosidad, los modos tradicionales de producción, las relaciones de parentesco y la lengua, el creole.

sostenible de sus recursos, realizado por la comunidad mediante las actividades de pesca tradicional y agricultura. De allí se desprende la gastronomía, el conocimiento de las plantas medicinales y el compartir durante la preparación de alimentos alrededor del fogón, lo que suele amenizarse con música propia, reggae o góspel.

Son justamente estas actividades, la pesca y la agricultura, junto con el turismo, los renglones más importantes de la economía en las islas de Old Providence y Santa Catalina. Aquí ha ocurrido algo interesante: en la última década, con el aumento de posadas nativas y el arribo frecuente de turistas extranjeros, algunas personas cambiaron sus formas tradicionales de productividad y manutención para dedicarse exclusivamente a tareas aso-

ciadas al turismo. No obstante, muchos agricultores y pescadores continuaron con su labor ordinaria y, a su lado, fueron apareciendo jóvenes aprendices, algunos ya profesionales, interesados en estos campos de trabajo como alternativa para el futuro. En el sector agrícola, al cerrarse las islas durante más de un año por la pandemia de COVID-19 y por el paso del huracán Iota, varias familias se vieron obligadas a regresar a las prácticas antiguas de limpieza, siembra, producción y comercialización, en un esfuerzo de resiliencia admirable. Los primeros meses fue imposible, pero la tierra se ha ido recuperando poco a poco y, agradecida con su retorno, les ha brindado cosechas de plátano *bosco*, banano, ahuyama, maíz, calabaza, papaya, batata, melón y ají caribeño, no vistas desde hace muchísimo tiempo.



Foto: Joel González, Prosperidad Social



Entre los árboles frutales de la isla es común encontrar plátano bosco.

La falta de lluvia durante los meses de sequía es un problema recurrente, por eso es costumbre sembrar un poco de cada planta o tener productos de pancoger en los patios familiares. A mediados del siglo pasado todavía se exportaba coco, frijol guandúl y mango a Costa Rica y otros países. Igualmente, se enviaban grandes cosechas de naranja a Cartagena, cosa que ahora es imposible. Con el fin de apoyarse y lograr mejores resultados en su trabajo, agricultores, pescadores y familias dedicadas a la recolección y comercio de cangrejo negro, que antes trabajaban de manera independiente, se han organizado en cooperativas u otro tipo de asociaciones; esto les ha servido incluso en términos de capacitación y logro del respeto a sus derechos como miembros de un grupo étnico reconocido por la Constitución Política⁷.

Los raizales son gente de isla y desde siempre han dependido del mar y de la tierra que poseen. La convivencia con el territorio marino, la navegación y la pesca se dan desde la infancia. Los niños y niñas de todas las familias han presenciado innumerables veces cómo los pescadores alistan sus implementos de pesca,

salen a las faenas y horas o días después regresan a casa, tostados por el sol, con los productos obtenidos. En el mar se encuentra el sustento diario para la familia y para ayudar a otras personas de la comunidad cuando pasan problemas económicos. Esto es igual con los productos agrícolas, que se comparten solidariamente o se intercambian en forma de trueque con quienes lo necesitan.

A pesar de que en los últimos años los niños y jóvenes han tenido menos oportunidades de aprender los métodos tradicionales de pesca, debido a que muchos salen a estudiar al continente o a otros países y la mayoría tienen intereses ajenos, hay un buen grupo de jóvenes, hombres y mujeres, que pescan al lado de los mayores, quienes igualmente aprendieron de sus padres a temprana edad. Uno de los problemas fundamentales es que el sistema educativo crea una brecha entre el oficio de la pesca y la formación académica, como si fuera obligatorio escoger entre lo uno y lo otro, aunque realmente existen posibilidades legales y técnicas de brindar a la juventud una buena educación que les permita aprender y revalorizar los oficios tradicionales, mientras adquieren

7. Algunas de estas organizaciones son: Coopropesca, Fish & Farm, Asopestbot, Petproislas y I-Fish.



los conocimientos académicos exigidos por el Estado. Por fortuna, se observa que muchos jóvenes raizales, egresados de carreras universitarias relacionadas con las ciencias del mar y el cuidado de los arrecifes, están trabajando en Providencia y Santa Catalina. Sus aportes son fundamentales para la comunidad y para lograr un equilibrio entre los dos tipos de conocimiento, el ancestral y el académico.

Otro problema, relacionado con la pérdida de los 75.000 km concedidos a Nicaragua por la Corte Internacional de Justicia de la Haya, es que esta era una zona donde los pescadores raizales hacían su faena, usualmente durante 15 o 20 días seguidos, para regresar con los botes cargados de langostas, peces y caracoles. Perder esos kilómetros es igual a perder una parte de la vida. A esto se añade que a veces llegan embarcaciones de otras tierras cargadas de pangas y las sueltan al mar cerca de los cayos, con hombres que pescan indiscriminadamente peces adultos y pequeños, tomando aire de un tanque común. Arriesgan su vida y, de paso, dejan sin sustento a las familias de Providencia y Santa Catalina.

Personajes inolvidables para la comunidad, maestros en la transmisión de conocimientos ancestrales: Antonio Archbold y Nicasio Howard.

Los pescadores artesanales suelen navegar en botes con motor fuera de borda, si bien algunos lo hacen en botes de remo, ayudándose solamente con la fuerza de sus brazos y, ocasionalmente, con rústicas velas de nylon. Actualmente hay pescadores que utilizan tanques de oxígeno. Según los mayores, las burbujas alejan los cardúmenes de peces, como los pargos, que se van cada vez más lejos. Ellos prefieren los métodos tradicionales de pesca artesanal: el buceo a pulmón, el fondeo (nylon con anzuelo) y el **trolling** o correteo, que se usa solo para pescar carnadas. En el pasado, algunos utilizaban la nasa o **fish pot**.

Para los pescadores es imprescindible no salir solos, tanto por prevención como por acompañamiento. Cuando van en parejas, mientras uno baja con el arpón en la mano, el otro debe estar pendiente de él y del bote, porque nunca se sabe cuándo va a necesitar ayuda. El mar es peligroso. De acuerdo con sus narraciones, son múltiples las anécdotas sobre encuentros con seres que defienden su espacio en el fondo del mar: corales de fuego, que queman como candela; corales tóxicos, cuyas heridas producen fiebre y demo-

ran hasta quince días en sanar; medusas azules y moradas, que producen mareo y dejan la cabeza dando vueltas con solo rozarlas; piedras, que cortan la piel del mismo modo que el coral sencillo, algunos peces agresivos, entre otros (Enciso, 2004a). Además, hay que tener en cuenta la fuerza de los vientos contrarios, y las tormentas.

La construcción y el uso de embarcaciones de madera es otra de las prácticas culturales de los raizales. Conocer su funcionamiento y aprender a navegar guiándose por los sentidos y las señales de la naturaleza es primordial. Algunos construyen sus propias lanchas, canoas y **catboats**. Estas últimas son conocidas por las competencias de navegación, que hacen parte de las actividades en ciertos días festivos. Personajes inolvidables para la comunidad, como el capitán Antonio Archbold o Nicasio Howard, ambos de Santa Catalina, fueron maestros en la transmisión de conocimientos ancestrales sobre la navegación, la pesca y la construcción de embarcaciones. Sus nombres y enseñanzas quedarán para la posteridad⁸.

8. Sobre el tema de las embarcaciones y su aspecto cultural, ver Márquez (2004).

Algunos
pescadores
realizan faenas
de 15 a 20 días.

Foto: Findeter



La deliciosa gastronomía isleña deriva de un amplio legado de tradiciones culinarias.





De la pesca y la cosecha se toman los ingredientes para elaborar las recetas que conforman la deliciosa gastronomía isleña, derivada de un amplio legado de tradiciones culinarias. Entre muchos platos, el más representativo es el **Rundown**, especial para celebraciones, cocinar en grupo alrededor del fogón de leña, compartir y disfrutar. Es un elemento de cohesión social y patrimonio inmaterial que ha permanecido a lo largo de los siglos en las prácticas ancestrales de la comunidad. Su preparación requiere ingredientes de la siembra, como el bastimento (coco, yuca, ahuyama, ñame, batata), las especias y condimentos (orégano silvestre, albahaca, ají caribeño, cebolla roja, ajo, pimienta negra, sal); del mar (caracol pala y pescado según la especie disponible); y el **dumpling** (amasijo de harina), aporte de los ingleses adaptados al medio. Todo cocinado en caldero de hierro y leche de coco. Por lo general, los ingredientes y la preparación son aportados por los asistentes. Del pescado y el caracol, pelar el coco y prender el fuego se encargan los hombres. Las mujeres rallan el coco, le sacan el afrecho y la leche, alistan el bastimento y están pendientes del proceso de cocción. Lo anterior no es una norma, la mayoría de los hombres raizales, al igual que las mujeres, preparan exquisitos platos de **Rundown**.

El significado del nombre *Rundown* tiene diferentes versiones. Cecilia Francis Hall (1991), por ejemplo, se refiere al plato como "Rondong" y afirma que se trata de una expresión que resume la frase "Rundown to the oil", de uso común en el léxico culinario de las islas, que significa que la leche de coco al hervir o reducir forma una capa oleaginosa que indica el punto para adicionar el bastimento y demás ingredientes. Otros dicen que el nombre se atribuye al llamado de las mujeres raizales, cuando avisaban a la familia que el almuerzo estaba listo: "Rundown, Rundown" ("Baja rápido, ven pronto a comer")⁹.

9. Con la investigación *El Rundawn, patrimonio cultural inmaterial de las islas de Providencia y Santa Catalina* (Enciso, 2007) y luego de presentarse la receta, el plato ganó mención de honor en el Premio Nacional de Gastronomía del Ministerio de Cultura en 2007.



Ritmos como el soca, el ska y el reggae, llegaron y se establecieron en la isla durante la última mitad del siglo pasado.

Actualmente, como en todos los instantes de la vida raizal, está presente la música, otro elemento fundamental de su cultura. Según investigaciones, la música de salón europea, con ritmos populares de baile como la polka, el waltz, la mazurca, el schottisch y el pasillo colombiano, llegó a Providencia en el siglo XIX. Más tarde, adquirió gran importancia el *quadrille*, una combinación de cinco piezas de salón con las que, coreográficamente, danza una cuadrilla compuesta de cuatro parejas. Otros ritmos, como el mentó y el calipso, de origen tradicional jamaiquino y de ambiente rural, donde predomina la diversión por ser festivas, fueron adoptadas por los músicos raizales que se identifican con las líricas alusivas a la vida cotidiana, la gracia, las anécdotas sobre animales, el doble sentido y la imaginación (Rojas, 2009).

Los raizales aprenden a bailar desde niños de forma espontá-

nea, llevan el ritmo por dentro, lo que les permite bailar fácilmente cualquier ritmo caribeño e incluso africano. Algunos pertenecen a los grupos de danza que hay en el municipio, bajo la instrucción de los mayores. En presentaciones públicas ellos también salen al escenario con sus trajes tradicionales. El formato acústico que se utiliza actualmente en las islas para la interpretación de estas músicas típicas de baile incluye un par de maracas, guitarra, voces, quijada de caballo o *jawbone*, bajo de tinaja o *tubb-bass*, y un instrumento líder como el violín, la mandolina o el acordeón.

Ritmos como el soca, el ska y el reggae, llegaron y se establecieron en la isla durante la última mitad del siglo pasado. Ocurrió igual con el blues norteamericano, que hace presencia en las iglesias, por el canto de los himnos, y con el country, que se transmite por emisoras locales. Por otro lado, las baladas y el vallenato se escuchan desde

hace décadas. En los últimos años ha sido de gran influencia el reguetón, sobre todo entre la juventud (Rojas, 2009). Los músicos, en su mayoría, tienen trabajos alternos debido a las difíciles condiciones laborales para los artistas colombianos. Solo unos pocos han logrado dedicarse de lleno a la música, como es el caso de Elkin Robinson, que ha grabado varios discos y es conocido a nivel internacional. Existe una escuela de música, llamada Tom Silaya, en la que se forma a las nuevas generaciones en la interpretación de música acústica, de banda, coral, y típica, cuando es posible contratar maestros tradicionales. Se espera recuperar su infraestructura para que chicos y docentes puedan retornar a las clases habituales.

El *horse jaw bone* o quijada de caballo es uno de los instrumentos típicos de las islas.



Foto: Findeter

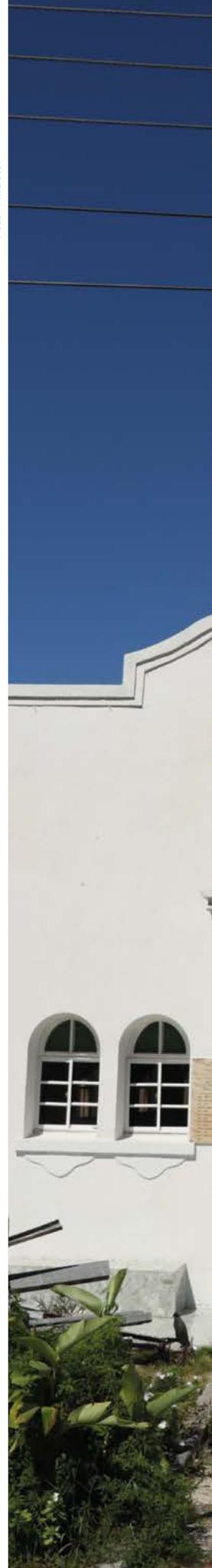
Una línea de aprendizaje en la música es el coro a varias voces. Esto parece venir en la sangre, muchas veces las niñas juegan a cantar y, espontáneamente, incluyen la segunda voz. Los himnos se estudian, al igual que la Biblia, en las iglesias, y allí se cantan durante los oficios que efectúan los pastores o sacerdotes. Los raizales aman y respetan su iglesia, en especial las personas mayores. Esta cultura es heredera de cuatro siglos de influencia religiosa; primero llegaron los bautistas y católicos, luego los adventistas, los musulmanes y, en los últimos años, los testigos de Jehová, además de otras religiones. Las creencias ancestrales, heredadas, de los africanos esclavizados que llegaron con los ingleses a comienzos del siglo XVII, también existen en la vida cotidiana, aunque no sean fácilmente perceptibles por lo que desconocen el tema.

Dios está presente en todos los contextos, es mencionado con frecuencia en conversaciones de cualquier tipo. Por eso, la asistencia a los templos es muy importante y su construcción tiene un significado especial. Levantarlos implica un compromiso y esfuerzo colectivo que no se olvida fácilmente. Así ha sido desde el comienzo de la colonización. Por su estructura tradicional, con una parte importante de madera, varias iglesias fueron declaradas patrimonio histórico y cultural de las islas, tesoros tristemente destruidos por el huracán Iota el 16 de noviembre de 2020, luego de dar refugio a los vecinos durante esa aciaga noche. En el Plan de Desarrollo de la Alcaldía Municipal de Providencia y Santa Catalina (2020), se las menciona en la siguiente tabla:

Iglesias	Año
Antigua Iglesia Católica Nuestra Señora de los Dolores de Town	1902
Iglesia Bautista de Smoth Water Bay	1894
Iglesia Católica Nuestra Señora del Carmen de Lazy Hill	1958
Iglesia Católica de San Fidel de Sigmaringa de Bottom House	1958

Otras construcciones tradicionales también fueron declaradas patrimonio histórico y cultural del municipio,

como la Institución Educativa María Inmaculada (1932), que se ubica en el sector de Free Town.



La Iglesia Nuestra Señora del Carmen de Lazy Hill fue renovada después del Iota.



Este tipo de tipo de construcción de madera llegó a las islas con los colonos europeos, que crearon una arquitectura insular y transfirieron las técnicas a la población caribeña de origen africano, que la apropió y utilizó en el futuro. Según el investigador Alberto Saldarriaga (2020), las semejanzas tipológicas de las edificaciones y su rica variedad ornamental tienen referencias a la arquitectura de algunos lugares ingleses, holandeses y franceses, de donde provenían los colonizadores. A esto se deben las similitudes con la arquitectura de lugares como Barbados, Trinidad y Bocas del Toro, lo mismo que de sitios donde hay asentamientos de población afroamericana en el Caribe, como Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y Belice.

El Artículo 51 de la Ley 47 de 1993 dice claramente que la construcción de bienes inmuebles en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, deberá realizarse conservando la arquitectura nativa. En San Andrés esto no se ha cumplido, tal como ocurre con la falta de control poblacional. En el municipio de Providencia se ha logrado con inmenso esfuerzo y control por parte de los isleños raizales, que siguen construyendo sus viviendas al estilo tradicional, aunque ya no completamente de madera por el costo de su consecución y mantenimiento.



Foto: Hernán Díaz (1985)

Old Providence History

Several factors contribute to making the islands of Old Providence and Santa Catalina a unique microcosm: Not only its long history of colonization by Europeans, who arrived with enslaved Africans in the early seventeenth century; its geographical location in the Caribbean Sea, 80 km northwest of the island of San Andres, to be part of the Biosphere Reserve, containing a 32 km long barrier reef and the McBean Lagoon National Natural Park, and being inhabited by the Raizal people, an Anglo-Caribbean ethnic group that has populated the islands for more than 400 years who, with their culture, way of life and sustainable subsistence practices, are responsible for the good state of conservation of the island's natural resources.

This chapter comprises two parts. The first covers aspects of the islands' history and the colonization processes, arising from the disputes between the English and the Spanish since 1627 over a strategic location in the Caribbean. It also contains recent historical information, based on historiographic sources

that I have contrasted with significant aspects of the culture, according to oral references and previous research.

The second part describes the ancestral roots of the Raizal culture, its most representative characteristics, the way in which all the aspects that integrate it are intertwined, and the great persistence of its people to preserving and maintaining it, even in a global and changing environment, just as they have done with the ecosystem where they live.

The Raizal language, known as Creole or Caribbean English, and also called Kriol, represents a fundamental element of this society. Its oral tradition is deeply rooted in daily life and in the memory of the territory, which is transmitted from generation to generation.

Miskito Indians from the Central American coasts, privateers, smugglers, and Dutch and German shipbuilders all passed through Old Providence and Santa Catalina, until the first settlers arrived in search of fertile land to grow tobacco, as part of the colonial expansion program of England's puritan companies. Among the best known are the Company of Merchants and Adventurers of New Westminster (1627-1629) and the Providence Island Company for the exploitation of the Western Isles (1630-1641). Then, the English arrived from Jamaica bringing their African

slaves. With the passing of time, the racial mixture from which the Raizales descended was emerging.

Several struggles for the possession of the islands took place between Spain and England during the 17th and 18th centuries, and power shifted hands according to the success of the raids. In 1803, the Archipelago became part of the jurisdiction of the Viceroyalty of New Granada, and in June 1822 it adhered to the new Republic of Colombia. As a result of this process, the descendants of the Raizal people maintain an insular culture with characteristics common to other Afro-Caribbean populations that were subject to Anglo-Saxon colonization in the seventeenth and eighteenth centuries, reflected in beliefs, religiosity, relationship with nature, traditional fishing methods, agriculture, architecture, navigation, family relations, language, and music.

Historically, three facts have caused pain in the Raizal soul: the Declaration of the Free Port in 1953 with disastrous consequences for the native culture, the loss of sea territory in 2012, as a result of the International Court of Justice ruling in The Hague (Colombia-Nicaragua dispute) and the passage of Hurricane Iota in November 2020, which devastated part of the history and the lives of two brave men.



03



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Foto: Efraim Herrera, Presidencia de la República

El paso del Iota

El 15 de noviembre de 2020, las calles de Providencia se llenaron con la voz del perifoneo que les pedía a todos que se prepararan para el paso del huracán Iota; los avisos a la comunidad, que también se hicieron en redes sociales, advertían a los isleños que el huracán sería categoría 1, que debían tener a mano suministros de emergencia y una maleta con lo básico por si era necesario trasladarse a un refugio.



Lyndon Jay Huffington, un joven de 27 años, más que por los avisos externos, se guió por el instinto de su padre, que es capitán de barco y le dijo que la formación natural podía darles una sorpresa, por lo que era mejor estar preparados.

“Comenzamos a recoger materiales para tapar las ventanas y proteger la casa, así mismo, hicimos mercado de enlatados y comida no perecedera”, cuenta.

La familia de Lyndon fue una de las pocas que se preparó para lo peor, pues nadie previó un fenómeno como estos, el cual, más allá de la imaginación humana, surgió como consecuencia del cambio climático, que un huracán cambiara de categoría en pocas horas y no en



cuestión de días como sucedía anteriormente. Todos esperaban fuertes vientos y lluvia, pero nunca la inmensidad de un huracán de categoría 5.

Por esto, otro de los habitantes de Providencia, Lioby Allen Bent, se refugió en el sector La Montaña, se quedó en la casa de madera de dos pisos de sus padres, con ellos, su hermano, su cuñada y su sobrino de 3 años, ya que no esperaba la fuerza de la naturaleza.

Todos los años, la comunidad de Providencia y Santa Catalina vive con normalidad la temporada de huracanes del mar Caribe. Entre ciclones, tormentas tropicales y vendavales pasan los meses de junio a noviembre. Preparados para que sus casas se inunden de vez en cuando, los que pueden, viajan por fuera de Providencia cuando saben que un huracán pasará cerca, pero lota fue diferente, su crecimiento exponencial los agarró desprevenidos.

En el momento del paso del huracán, la directora del IDEAM de ese entonces,

Yolanda González, que se encontraba en la isla para estudiar el fenómeno y dar guía a la comunidad, explicó que en el monitoreo se mostró un cambio muy rápido en la categoría, “a las 7 p.m. estaba en una categoría 2, a la 1 a. m. pasó a categoría 3, a la 1:40 a. m. ya era 4, esto fue una evolución histórica”.

Su rápido crecimiento, según la experta, se debió a que “a las 7 p. m. iba dirigido al oeste-noroeste y podía estar a 50 km de Providencia, pero cuando dejó de girar al norte bajó la velocidad considerablemente y cuando esto ocurrió se alimentó de tanta energía, que rápidamente creció”.

Los huracanes se evalúan respecto a distintas variables, presión atmosférica y la velocidad de los vientos máximos; en uno de categoría 5 se prevén vientos por encima de los 250 km por hora y una presión menor a 920 milibares, que causa una sensación cercana a cuando nos subimos a un avión y se tapan los oídos.



Foto: Findeter

Entre ciclones,
tormentas
tropicales y
vendavales
pasan los
meses de junio
a noviembre.

Huracanes

Categoría 1



119–153
km/h



980–994
mbar



1,2–1,5 m

Categoría 2



154–177
km/h



965–979
mbar



1,8–2,4 m

Categoría 3



178–209
km/h



945–964
mbar



2,7–3,7 m

Daños



Daños mínimos, principalmente **a árboles y vegetación.**



Daños considerables a **árboles y vegetación.**



Daños amplios: **árboles grandes** derribados, al igual que **anuncios y letreros** que no están **sólidamente instalados.**



Destrucción parcial del **tendido eléctrico y de letreros mal instalados.**



Grandes daños a **anuncios y tendido eléctrico expuesto.**



Daños a los **tejadados, a puertas y ventanas**, así como a las estructuras de edificios pequeños.



Daños menores **a los muelles y atraques.**



Destrucción parcial de **tejadados, puertas y ventanas**, pero pocos daños a estructuras y edificios.



Inundaciones en extensas áreas de zonas costeras, con amplia destrucción de edificaciones que se encuentren cerca del litoral.



Inundaciones de **carreteras y caminos cerca de las costas.**



Las grandes estructuras cerca de las costas son seriamente dañadas por el **embate de las olas y los escombros flotantes.**



Daños considerables a **muelles y embarcaderos.** Las marinas sufren inundaciones y las embarcaciones menores rompen amarras en áreas abiertas.



Evacuación de todos los residentes a lo largo de las zonas costeras.



Velocidad
(kilómetros por hora)



Presión atmosférica
(milibares)



Marea
(metros)

Categoría 4



210–249
km/h



920–944
mbar



4,0–5,5 m

Categoría 5



Mayor a 250
km/h



Menor a 920
mbar



Mayor a 5,5 m



Daños extremos: árboles y arbustos son arrasados por el viento, y los anuncios y letreros son arrancados o destruidos.



Daños catastróficos: árboles y arbustos son totalmente arrasados y arrancados de raíz por el viento.



Daños amplios en techos, puertas y ventanas.
Hundimiento total de techos en viviendas pequeñas.



Daños de gran consideración en los techos de los edificios. Los anuncios y letreros son arrancados y arrastrados por el viento.



Los terrenos llanos de 3,3 m o menos sobre el nivel del mar **se inundan hasta 10 km tierra adentro.**



Hundimiento total de techos y paredes de residencias pequeñas.



Evacuación masiva de todos los residentes en un área de unos 500 m de la costa.



Inundaciones generales.



Foto: Nicolás Galeano, Presidencia de la República

La primera señal del huracán Iota se dio con el atardecer temprano; según cuentan los isleños, entre 3 y 4 p. m. comenzó a oscurecer, cuando normalmente lo hace sobre las 7 p. m. No obstante, los vientos solo iniciaron entre las 6 y 7 p. m. y fueron llevaderos hasta las 8 p. m., cuando comenzaron a acelerar.

Los habitantes de la isla pensaban que Iota iba a ser como el huracán Beta, de categoría 1, que pasó por Providencia el 29 de octubre de 2005 y dejó 40% de las viviendas afectadas.



Foto: Efraín Herrera, Presidencia de la República

La mayoría de las personas se refugiaron en los baños porque era el único lugar con paredes y techo de cemento, lo que los hizo las zonas más seguras.

Días antes del Iota, el 2 de noviembre de 2020, Providencia y Santa Catalina recibieron el coletazo del huracán Eta. Se esperaba que este pasara como tormenta tropical, pero creció exponencialmente y sus vientos golpearon a las islas siendo un huracán categoría 4, lo que llevó a declarar calamidad pública, ya que dejó 8.000 damnificados entre San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Y volaron más que los techos...

El domingo 15 de noviembre, Lyndon, que estaba encerrado en su casa de madera, solo, recuerda que sobre las 10 p. m. comenzó a ver como la casa vecina se desplomaba; a esa hora, los vientos eran mucho más intensos, no había electricidad, pero los rayos iluminaban todo, como un reflector gigante, durante unos tres segundos.

Una hora después, en el mismo sector, Lioby tuvo que correr con su familia hacia su casa porque la de sus padres se desplomaba “poquito a poquito”, como lo cuenta él.

Mientras tanto, en el sector de Casa Baja, Jardey Antonio Henry compartía el espacio con su mamá, dos vecinas y una niña. “Al inicio estábamos bien, pero cuando se voló el techo y se reventaron las ventanas salimos corriendo hacia la casa de mi abuelo, que es una especie de búnker y que tenía dos cuartos: en uno, estábamos mi abuelo, mi hermano y yo, y en el otro, mi tío, mi papá, mi mamá, mis dos hermanas, dos vecinas y una niña; cuando se entró el agua en el cuarto, todos pasamos a donde estaba mi mamá y una hora después, se cayó la pared de la casa del vecino, entonces ellos también entraron al búnker. Terminamos siendo 15 personas en un cuarto de 3 x 3 m”, cuenta.

Durante toda la tarde, noche y madrugada no paró la lluvia, lo que hizo que las casas se anegaran y los niveles del agua, en algunos casos, llegaron hasta la cintura.



Nombre de los huracanes y tormentas tropicales de 2020

La Organización Meteorológica Mundial, con sede en Ginebra (Suiza), se encarga de nombrar las tormentas tropicales y huracanes que se forman a lo largo de los océanos. La revista *National Geographic*, en el artículo "¿Cómo se elige el nombre de los huracanes?" (2019), explica que la lista del Atlántico cuenta con una relación anual de 21 nombres entre masculinos y femeninos, que van alternándose. En la cuenca del Pacífico, el procedimiento es idéntico, aunque la lista tiene 24 nombres. El año 2020 fue especial, ya que se presentaron 31 huracanes y tormentas tropicales en el Atlántico, superando los 21 que se esperaban al inicio.



Depresión tropical



Tormenta subtropical



Tormenta tropical



Huracán

#	Nombre	Categoría	Fecha de formación
1	 Arthur		16 de mayo
2	 Bertha		27 de mayo
3	 Cristóbal		2 de junio
4	 Dolly		22 de junio
5	 Edouard		6 de julio
6	 Fay		9 de julio
7	 Gonzalo		22 de julio
8	 Hanna	1	24 de julio
9	 Isaías	1	30 de julio
10	 Diez		31 de julio

#		Nombre	Categoría	Fecha de formación
11		Josephine		13 de agosto
12		Kyle		14 de agosto
13		Laura	4	21 de agosto
14		Marco	1	22 de agosto
15		Omar		1 de septiembre
16		Nana	1	1 de septiembre
17		Paulette	2	7 de septiembre
18		Rene		7 de septiembre
19		Sally	2	12 de septiembre
20		Teddy	4	14 de septiembre
21		Vicky		14 de septiembre
22		Wilfred		17 de septiembre
23		Alpha		17 de septiembre
24		Beta		18 de septiembre
25		Gamma	1	2 de octubre
26		Delta	4	5 de octubre
27		Épsilon	3	19 de octubre
28		Zeta	3	25 de octubre
29		Eta	4	1 de noviembre
30		Theta		10 de noviembre
31		Iota	5	13 de noviembre

Las casas ubicadas a la orilla del mar en Santa Catalina fueron las que más sufrieron los estragos de las olas. Estudios de Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras José Benito Vives de Andrés (Invemar) explican que, en condiciones atmosféricas normales, el promedio de la altura de las olas más grandes que inciden en las costas de las islas del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina es de alrededor de un metro.

En noviembre de 2020, la altura significativa de la ola incrementó drásticamente en el Archipiélago con el paso de los huracanes de categoría 4, Eta, con alturas de hasta el 3 m, y de categoría 5, Iota, con alturas de 4,3 m.

Orvyl Robinson Bryan, habitante de Santa Catalina, cuenta que mientras él se refugiaba con su hija Kiara, de 20 años; su hijo, de 2 años; su primo, junto con su

“Cuando estábamos encerrados solo escuchábamos el aullar del viento y sentíamos el agua que entraba por debajo de la puerta”, narra Jardey.

esposa y su hija, en la parte alta de la isla, sus suegros permanecieron en una de las casas a orillas del mar, en la parte baja, y estuvieron bajo el agua un tiempo, allí, su suegro, Nicasio Hernández Howard Archibold, de 69 años, al parecer recibió un golpe de un tronco sobre el pecho, además de múltiples impactos por los escombros.

Cuando pasa un huracán, uno de los efectos más catastróficos se da sobre los techos, a causa del principio de Bernoulli, que dice que a mayor velocidad (del aire, en este caso), menor presión, lo que significa que cuando el huracán está sobre las casas, disminuye la presión, haciendo que el aire que está dentro de la vivienda sea mayor y jale el techo hacia arriba; puede ocurrir también que la diferencia de presión no sea suficiente debido a que el viento se filtra dentro de la casa, en este caso, en vez de salir volando, el techo se desploma dentro de la vivienda.



Funcionarios de la Cruz Roja fueron de los primeros en llegar para brindar primeros auxilios.

Foto: Efraín Herrera, Presidencia de la República





Llegar a Santa Catalina era notar la destrucción a cada paso.

Foto: Efraín Herrera, Presidencia de la República

El huracán Iota pasó con vientos de 230 km/h a 12 km de la isla, aunque se considera de categoría 5 porque en su recorrido llegó a tener vientos por encima de 250 km/h; tuvo dos momentos de impacto, el primero sobre las 3 a. m. y el segundo a las 6 a. m. Providencia tiene un tamaño total de 17 km²: 7 km de largo y 4 km de ancho, y ninguna parte de la isla estuvo exenta de la furia del Iota.

La casa de Orvyl tenía un gran ventanal que salió expulsado, situación por la que él le da las gracias a Dios, ya que si se hubiera reventado hacia adentro hubiera cortado a su hija, que estaba pasando al lado en ese momento. La casa comenzó a desaparecer, arrinconándolos en un hueco, en el que se protegieron con un colchón sobre el que golpeaban los escombros que levantaba el viento.

Cerca de las 4 a. m., en la casa en la que se encontraba Lyndon ya se habían roto las ventanas y las tejas, y el agua caía tanto adentro como afuera. En ese momento, su casa se abrió como una caja de cartón. “Caí por fuera y vi que no había nada alrededor, el edificio de Coralina, que quedaba al lado, había desaparecido, volví de nuevo hacia la casa y me protegí debajo del colchón, pero no pasaron ni tres segundos para que el viento se lo llevara, así que era correr hacia donde estaban mis papás o quedarme a morir ahí”, cuenta, aún sin poderlo creer.

Según datos del Invermar, Iota se constituyó en el huracán número 11 en afectar el Caribe colombiano desde 1818, dejando el 98% de la infraestructura de Providencia y Santa Catalina destruida, y un resultado de 1.845 viviendas para reconstruir, además de colegios, escenarios deportivos y culturales, vías y el Puente de los Enamorados, entre otros.

Luego del paso del huracán, en algunos lotes, solamente los baños quedaron en pie.

Foto: Findeter



98 % de la infraestructura de Providencia y Santa Catalina sufrió serias afectaciones.

Irreconocible,
así quedó Santa
Catalina.



Mientras Lyndon corría hacia el refugio, el viento lo tumbó más de cinco veces, sentía que lo elevaba por momentos; entró por una ventana y encontró a sus papás y a su hermana junto con la vecina, quien había solicitado ayuda, encerrados en el cuarto; intentó abrir la puerta, pero la presión la cerraba. Cuando logró entrar, el agua les llegaba hasta las rodillas y los niños dormían sobre un colchón que flotaba.

“Aproximadamente a las 6:30 a. m., después de luchar durante horas contra el viento, escuchamos los gritos de los vecinos, que nos estaban buscando porque vieron la casa colapsada y querían saber si estábamos bien; yo salí y la brisa aún era muy fuerte, por lo que los vecinos también entraron a nuestra alcoba para protegerse”, cuenta Lyndon.

La suerte de Lioby fue otra. La fuerza del viento a las 5 a. m. hizo volar por el aire a cada uno de los miembros de su familia. “Todo pasó muy rápido, yo pensé que la casa se había volteado, pero cuando miré a mi alrededor y no encontré a nadie me asusté. Me levanté y lo primero que ví fue la pared de la casa de mi primo, que vive muy cerca a la mía; dentro de la casa, sin techo, encontré a mi sobrino de 3 años de pie y con los brazos extendidos, yo creo que los ángeles lo salvaron, porque no tenía ninguna herida. Busqué alrededor y ví a mi cuñada debajo de los escombros, la ayudé a levantar y la dejé debajo de una mesa de plástico, con mi sobrino, mientras salía a buscar a mis papás y a mi hermano”.

Las personas solo comenzaron a salir de los refugios a partir de las 10 a. m. del 16 de noviembre.

“Al día siguiente, salimos pensando que seríamos los únicos sobrevivientes de la isla, esperábamos abrir la puerta y encontrar a muchos atrapados en los escombros o desaparecidos por el viento, nos sorpren-

A pesar de que el peso de Lioby y su padre superaba los 100 kg, la fuerza del viento los elevó y lanzó lejos de su casa, al igual que al resto de su familia.

dimos cuando todos empezaron a salir de las casas que aún se mantenían en pie. Nos abrazábamos llorando como si fuera año nuevo, revisábamos las casas de nuestros familiares, y cada vez que encontrábamos a alguien era otro abrazo, no podíamos creer que estábamos vivos”, la emoción todavía se siente en la voz y ojos de Jardey.

“Desde Santa Catalina mirábamos las casas de San Juan, pero al salir después del huracán no se veía nada; todo, absolutamente todo, estaba arrasado” cuenta Orvyl.

Mientras los isleños estaban refugiados, únicamente pensaban en que, una vez salieran, iban a encontrar muchas víctimas, no obstante, esa noche solo murió una persona. “Mi tía era responsable de un albergue de Casa Baja, ella sufrió mucho porque a un primo se le cayó un muro encima”, cuenta Jardey, haciendo referencia a Rogino Livingston, conocido entre la comunidad como el Señor Fuentes, la primera víctima reconocida del huracán. Sasha Livingston, su hija, cuenta que en el huracán fueron a refugiarse a la iglesia Bautista, pero pronto el techo comenzó a derrumbarse y el agua les llegaba a la cintura, por lo que Rogino ayudó a todos los que estaban presentes a ir hasta otro albergue, los entró por una ventana, y luego de que todos estuvieron adentro, se devolvió a la iglesia a recoger una maleta, ahí fue cuando el muro le cayó encima, pero su familia solo lo encontró hasta el día siguiente.

Días antes del huracán, la Alcaldía dispuso, junto con la comunidad, 15 albergues alrededor de la isla. No obstante, solo uno quedó completamente en pie, el resto sufrieron grandes daños debido al agua y los vientos.



Albergues para pasar el huracán Iota

La alcaldía dispuso de 15 refugios para pasar el huracán, no obstante, solo uno quedó en pie.



Oficina de Planeación
(Santa Catalina)



Iglesia Católica
(Santa Catalina)



Centro Juvenil
Martín Taylor



Iglesia Católica Nuestra
Señora del Carmen
(Lazy Hill/San Felipe)



Casa Cural Iglesia
Católica Nuestra
Señora de los Dolores



Iglesia Católica
de la Santa Cruz
(Suroeste)



Iglesia Bautista
(Suroeste)



CDI (Suroeste)



Teatro Midnight Dream
(Centro)



Casa Lúdica
(Pueblo Viejo)



Casa de Música Tom &
Silaya (Punta Rocosa)



Iglesia Católica
(Punta Rocosa)



Iglesia Bautista
(Casa Baja)



Iglesia Católica
Divina Misericordia
(Casa Baja)



CDI (Casa Baja)

Fuente: Alcaldía de Providencia y Santa Catalina.

En otras zonas había albergues voluntarios, personas que tenían posadas o espacios en concreto en donde se podían refugiar familias y vecinos. No obstante la tragedia, lota afloró en los habitantes de Providencia la solidaridad y la hermandad, que los preparó para el proceso de reconstrucción que se avecinaba, junto con las diferentes entidades del Gobierno Nacional.

La posada en la que se alojaron Lyndon, sus papás, hermana y sobrinos se convirtió en albergue de ocho personas más. Los papás de Lyndon, luego de no creer la magnitud del desastre, se quedaron dentro del refugio durante tres días; el hecho de perder su casa los había dejado en shock. “Cuando salieron no creían lo que veían, ellos pensaban que se había volado el techo o alguno de los cuartos, no la casa entera”.

Foto: Findleter





La primera zona en ser despejada fue el aeropuerto.

Foto: Ejército Nacional

Llega la esperanza

La ayuda llegó a la isla el 16 de noviembre, después de más de 20 horas de estar incomunicados, y solo cuando lograron despejar el aeropuerto. Los primeros en llegar fueron las Fuerzas Militares; el personal del Ejército montó la Operación Renacer, que consistía en la recuperación de Providencia y Santa Catalina, y en la que el Comando de Ingenieros Militares desplegó sus capacidades propias de supervivencia y movilidad en la isla, realizando tareas coordinadas en atención prehospitalaria, remoción de escombros, búsqueda, rescate de víctimas y trabajos generales de ingeniería, despejando el aeropuerto y las vías de comunicación para una mejor respuesta de las demás entidades comprometidas en la atención.

A pesar de la desolación, la gran noticia fue que las pérdidas humanas fueron mínimas. Esa noche murió únicamente una persona en Providencia, lo que fue considerado como un milagro; sin embargo, Nicasio, de Santa Catalina, falleció seis días después, de una contusión pulmonar causada por el impacto recibido en el pecho.



Ejército Nacional

El Presidente Duque encabezó la visita a la isla y dio apoyo a la comunidad.

“El haber llegado unas horas después del paso del huracán Iota nos permitió mostrarle a la comunidad de Providencia y Santa Catalina, el lado humano y social de la institución; en cada mirada de los habitantes al momento de iniciar el reconocimiento para comenzar con la remoción de escombros, notamos la esperanza y la confianza depositada en nosotros, factor que se convirtió en el combustible para seguir trabajando hasta el final con el mismo ímpetu del comienzo”, cuenta el coronel Mauricio Calvo, jefe del área técnica y supervisor del Ejército Nacional.



El Presidente Duque entregó ayudas, a los damnificados personalmente.

Después del huracán, la atención médica de la isla se vio disminuida debido a un brote de COVID-19; muchos heridos y población prioritaria (niños y adultos mayores) debieron ser trasladados a San Andrés. La Fuerza Aérea Colombiana dispuso aviones para realizar el desalojo de la isla. Una de las grandes pérdidas fue el Hospital Local de Providencia, que había sido inaugurado meses atrás; por este motivo, el Ministerio de Salud y Protección Social levantó un hospital de campaña a la semana del siniestro.

Entre los heridos se encontraba la familia de Lioby, quienes resultaron con cortadas y fracturas luego de volar por los aires, por lo que fueron trasladados a San Andrés.

Mientras tanto, las personas que continuaron en Providencia debieron enfrentarse a la sed, ya que después de una tormenta el agua de lluvia queda completamente contaminada, debido a que lleva residuos del alcantarillado y tierra, además de otros gases que son recogidos durante el huracán. Muchos vieron una bola de

fuego sobre el mar cuando el viento estaba en su mayor intensidad.

“Lo peor era la sed, recuerdo sufrir dolor de cabeza, mareo y era solo porque estaba deshidratada; además de no poder tomar agua, aunque no parara de llover, llovía agua salada”, cuenta Jardey.

“Olvidé la maleta que había preparado con los pañales del niño en la alcoba que se inundó, por ello hicimos unos de tela con unas fundas de sábanas que logramos rescatar, menos mal en nuestra casa la cocina no sufrió ningún impacto, por lo que tuvimos agua de botellón y comida para los siguientes días”, explica Orvyl.

Después de sobrevolar la isla, y cuando pudo aterrizar, el Presidente Iván Duque logró recorrer las calles de Providencia y Santa Catalina.

“El Presidente llegó y significaba la esperanza, todos salieron a las calles a verlo pasar, la gente lloraba por el desespero de la situación, pero también por la ilusión que significaba que él estuviera aquí, él traía la promesa de la recuperación”, cuenta Lyndon.

Después del huracán, los heridos, niños y adultos mayores fueron los primeros en salir de la isla.





La carga de las ayudas se realizaba desde San Andrés.



Llegada de ayudas a la isla.



Fotos: Efraín Herrera, Presidencia de la República

Colombia vive en el corazón de los isleños.

La perspectiva de Lyndon también la sintieron desde el Gobierno. Para Efraín Herrera, fotógrafo de Presidencia, que estuvo visitando la isla junto al Presidente Iván Duque, durante la primera semana después del paso del huracán, los isleños recibieron con ilusión al mandatario, sentimiento que se reflejaba en sus caras.

“En la comunidad, a pesar de haber perdido todo, se notaba el amor por su isla y la esperanza de que volviera a ser lo que fue. Se alegraron mucho de ver al Presidente ese día”, cuenta.

Para él, que nunca había visitado Providencia antes de la tragedia, ver la isla fue impactante. “Me sentí muy triste cuando me bajé del avión y vi todo tan desolado, se veía toda quemada, no había árboles, no había nada verde, todo había sido arrasado”, explica el fotógrafo.

Las ayudas comenzaron a llegar por mar a través del barco ARC Golfo de Urabá, que estaba cargado con 73,5 toneladas de comida y materiales para comenzar la reconstrucción de la isla; pronto, también, aterrizaron aviones con agua, comida, carpas y otros enseres.



Los árboles perdieron todas sus ramas.



El huracán
arrasó con todo:
naturaleza y casas.

A la isla empezaron a llegar funcionarios de la Defensa Civil, Cruz Roja Colombiana, Unidad Nacional de Riesgos de Desastres (UNGRD), y representantes de los ministerios y del Gobierno, pues todos tenían una responsabilidad en la reconstrucción. Esto llenó de ilusión a los habitantes, quienes se sintieron respaldados en su peor momento.

Para Efraín, ayudar fue muy complejo por el momento que se vivía. “Uno se siente completamente impotente, yo solo procuraba escuchar y dar ánimos y esperanza en las palabras que decía, siendo siempre positivo”.



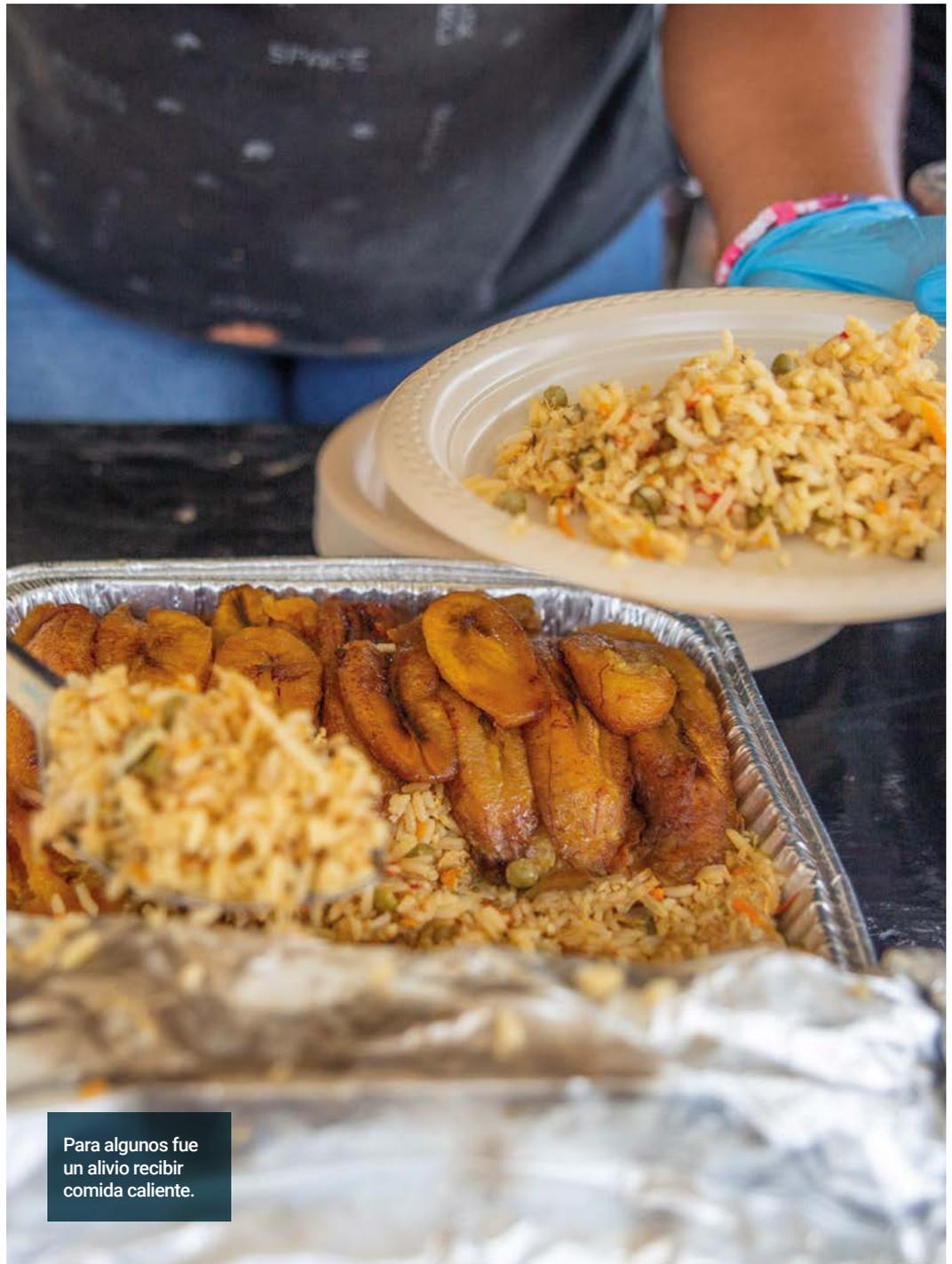


Foto: World Central Kitchen/WCK.org

Para algunos fue un alivio recibir comida caliente.

La llegada de la ONG World Central Kitchen alivió el hambre de muchos en la isla; ellos estuvieron más de un mes repartiendo comida fresca y caliente entre los damnificados y los colaboradores que ayudaron en la limpieza y recuperación de Pro-

videncia y Santa Catalina. Según estadísticas de la organización, repartieron más de 200.000 raciones de noviembre de 2020 a enero de 2021, que incluyeron comidas calientes, sándwiches y frutas. La comida fue transportada por avión y barco.



La distribución de comida se realizó a lo largo de la isla.



World Central Kitchen ayudó a la alimentación de damnificados y rescatistas.

Efectos sobre la naturaleza

El huracán fue tan fuerte que los arrecifes de coral también sufrieron su fuerza. Según datos de la Fundación Seaflower, Providencia es reconocida como la octava reserva marítima más grande. Después del paso del Iota, Invemar, en coordinación con la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Coralina), revisaron la reserva, entre el 1 y el 4 de diciembre de 2020, y establecieron que a 12 m de profundidad del costado oeste de Providencia, existía gran afectación de los arrecifes coralinos con colonias derrumbadas. Esto no solo afecta la reserva natural, sino que puede tener consecuencias sobre el medio ambiente, y llevar a la limitación de algunas especies.

La recuperación ecológica de la isla quedó a cargo del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, con programas de viveros de vegetación nativa y la siembra de corales. Así mismo, el Ministerio

Foto: World Central Kitchen/WCK.org

“Cuando uno crece en la isla, la visión siempre es de infinito. El límite del cielo siempre se une con el mar, pero después de esta experiencia hay un aprendizaje de humildad, redimensionamos nuestros límites en la naturaleza, el espacio y nuestra vulnerabilidad”, declara Lyndon.

de Agricultura y Desarrollo Rural presta apoyo a los pescadores que perdieron su medio de sustento por los fuertes vientos.

“Después del paso del huracán, mi mamá envió a San Andrés a mi hermana Janickza, que en ese momento tenía 14 años, porque no podía dormir en las noches, tenía ataques de ansiedad, decía que la íbamos a dejar morir”, cuenta Jardey.

En el caso de Lyndon, llevó a su sobrino de siete años a vivir con él a Bogotá, ya que entre la pandemia y el huracán no podía seguir perdiendo clases.

Para Orvyl, dejar la isla era cuestión de tiempo, ya que su esposa estaba en Bogotá, junto a uno de sus hijos, que sufre de discapacidad permanente.

“Tengo paciencia para comenzar de nuevo, vamos poquito a poquito, agradezco estar vivo”, asegura Lioby.





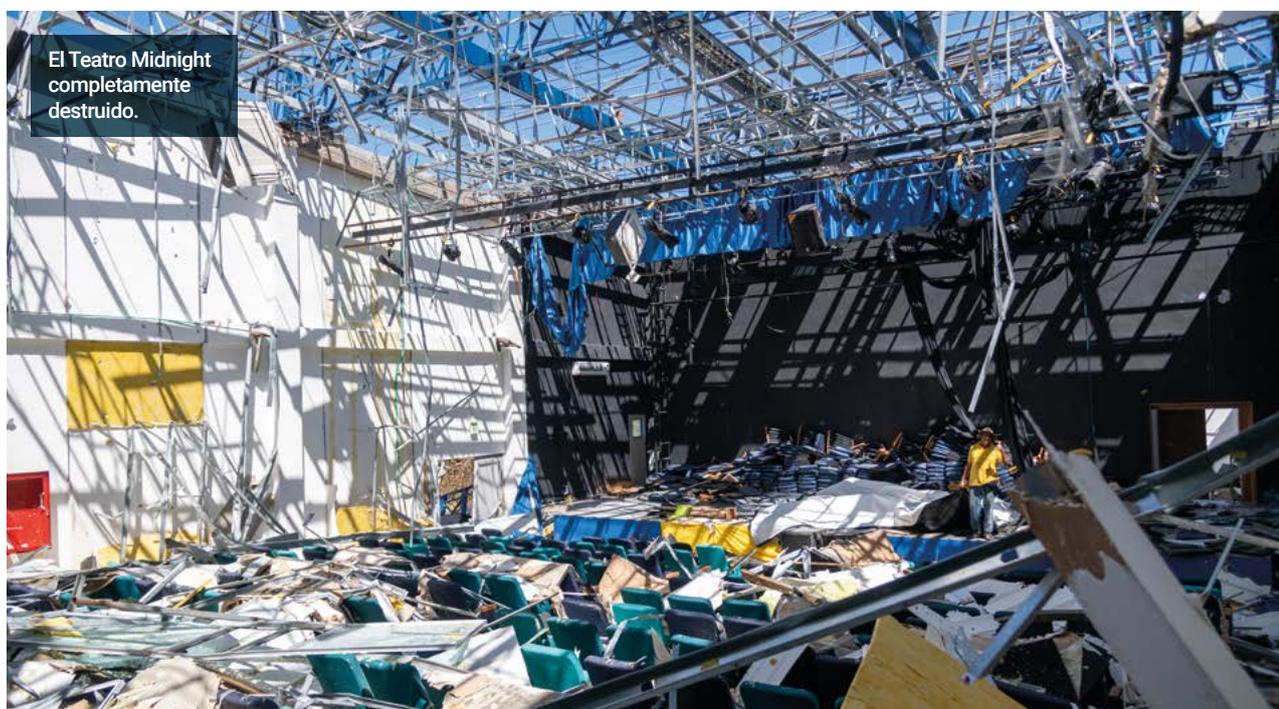
Había tres micos en la isla, después del huracán, únicamente apareció uno.

“Espero poder contarle a mi hijo de dos años la historia del huracán cuando crezca: cómo dormía en mis brazos y en los de mi hija mientras el viento soplaba fuera de la casa, cómo sobrevivimos”, dice Orvyl, con ilusión.

El Gobierno actúa

El Gobierno Nacional, a través del Decreto 1472, del 18 de noviembre de 2020, declaró la existencia de una situación de desastre en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y sus cayos, por el término de 12 meses, prorrogables hasta por un periodo igual. Este decreto permitió al Gobierno, la designación de Findeter como actor principal en la reconstrucción de viviendas, rehabilitación de la planta de tratamiento de agua potable (PTAP) de Agua Dulce, así como los dragados de los embalses de Agua Dulce y el de Bowden; también fue la entidad responsable de la rehabilitación de escenarios deportivos; los colegios Boyacá y Bomboná (cuya obra cuenta con recursos del Banco Interamericano de Desarrollo - BID); la construcción del nuevo terminal del aeropuerto y la ampliación de la plataforma de parqueo de aviones; y la rehabilitación de escenarios culturales. Estos contratos fueron firmados con el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio; el Ministerio del Deporte; el Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de Transporte y el Ministerio de Cultura, respectivamente.

Según datos de la UNGRD, a las 72 horas de llegada del Presidente Duque a la isla se lograron los primeros hitos: la limpieza total de las vías, la entrega de las primeras 1.000 carpas de lona y kits humanitarios (con elementos de aseo, de cocina, agua y comida).



El Teatro Midnight completamente destruido.

Fotos: Efraim Herrera, Presidencia de la República



Así mismo, gracias a la actuación rápida del Gobierno, otras instituciones pudieron proceder con eficacia para iniciar la reconstrucción. Por ejemplo, uno de los primeros ministerios en mostrar resultados fue el de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, ya que gracias a ellos y al trabajo realizado por los operadores privados Claro, Tigo, Movistar y Avantel se logró la puesta en funcionamiento de las redes de telecomunicaciones y servicios de internet, llegando al 65% al mes del paso del huracán.

De la misma manera, el Ministerio de Minas y Energía, junto con las empresas EPM y Sopesa lograron la reconexión total de la energía tres meses después de la tragedia.

La responsabilidad de la reconstrucción de la infraestructura hotelera y de posadas quedó bajo el liderazgo de Fontur, mientras que los establecimientos de comercio fueron asistidos por Innpulsa, ambas entidades adscritas al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

Para el caso de los escenarios deportivos, la responsabilidad recayó sobre el Ministerio del Deporte, y de los colegios sobre el de Educación. El Ministerio de Cultura se encargó de la recuperación de los centros de entretenimiento y la preservación de la cultura raizal.

La Cruz Roja instaló la primera planta desalinizadora a los siete días de la tragedia, así mismo durante los primeros nueve días se repartieron más de 12.000 litros de agua embotellada.

Iota pasó por Providencia con una fuerza incontrolable, arrasó la esperanza y bienes materiales que las familias isleñas construyeron con esfuerzo a través del tiempo. No obstante, la isla renace, quizá con mayor ímpetu, gracias a la determinación del Gobierno Nacional de disponer de los recursos necesarios para lograrlo y del talento de la cultura raizal; los isleños, hoy, recuerdan al huracán como un mal momento en la gran historia de una de las islas más queridas por todos los colombianos.





Hurricane Iota's passage

On November 15, 2020, warning voices from megaphones, asking everyone to prepare for the passage of Hurricane Iota, erupted in the streets of Old Providence. The community announcements, also posted on social networks, warned islanders to keep on-hand emergency supplies and a suitcase with the basics in case they needed to move to a shelter.

Although expected to be a category 1 hurricane, Iota became a category 5 in record time, as explained by Ideam in due course. The monitoring revealed a very fast change, from a category 2 at 7:00 p.m., to a category 3 at 1:00 a.m., and then to a category 4 at 1:40 a.m. This represented a historic evolution.

Islanders were expecting Iota to be similar to Category 1 Hurricane Beta, which crossed Old Providence on October 29, 2005, affecting 40% of the homes and weakening many of the house structures on the island. Furthermore, a few days before Iota on November 2, 2020, Old Providence and Santa Catalina had been impacted by Eta, a hurricane initially expected to pass as a tropical storm, but that grew exponentially with winds that hit the islands as a category 4, causing it to declare a public disaster, as it left 8,000 victims and affected

housing structures across San Andres, Old Providence, and Santa Catalina.

During the passage of Iota, most people refueged in bathrooms as they were the only places with concrete walls and roofs, making them safer areas.

Having been out of communication for more than 20 hours, and only after the airport was cleared two days after the hurricane's passage, government aid began to arrive.

The Military Forces were the first to get there. The Army personnel deployed the Operation Renacer, aimed at recovering Old Providence and Santa Catalina, under which the Military Engineers Command implemented its own survival and mobility capabilities on the island. The work was coordinated in pre-hospital care, debris removal, search and rescue of victims and general engineering work, clearing the airport and communication routes for a better response from the other entities involved in the response.

After the hurricane, the medical assistance on the island was

diminished as a result of an outbreak of COVID-19; many people injured and prioritized (children and the elderly) needed to be transferred to San Andres and the Colombian Air Force provided airplanes to clear the island.

One of the main losses was the Old Providence Local Hospital, inaugurated just a few months earlier; for this reason, the Ministry of Health and Social Protection was responsible for setting up a field hospital a week after the disaster.

Based on the results of the Unique Record of Victims (RUD) compiled from day one by the National Unit for Risk and Disaster Management (UNGRD) in collaboration with the Mayor's Office of Old Providence, 1,889 families were present on the island during the hurricane's passage and 4,525 people were registered.

The National Government, through Decree 1472 of November 18, 2020, declared the state of disaster in the Archipelago of San Andres, Old Providence and Santa Catalina, and its cays. By this decree, the government was able to speed up contracting and expeditiously initiate the reconstruction of the islands.



04



Foto: Efraín Herrera, Presidencia de la República



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Providencia, un proyecto singular

Reconstruir Providencia y Santa Catalina en menos de dos años fue un desafío de enormes proporciones para el Gobierno Nacional y todos los actores que intervinieron en este proceso. El desarrollo de acciones coordinadas y el trabajo en equipo permitieron que en las islas reine nuevamente el color y la esperanza de un futuro promisorio.

La reconstrucción inició 24 horas después del paso del huracán, cuando se desplegaron dos equipos interdisciplinarios especializados en la atención de emergencias, liderados por la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), que aterrizaron en las islas. Allí comenzó la fase inicial de ayuda.

La UNGRD, entidad que coordina el Sistema Nacional para la Atención, movilizó todas las líneas necesarias de apoyo, así como el personal, a través de sus siete entidades operativas: Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía, Defensa Civil, Bomberos y Cruz Roja, para garantizar las condiciones necesarias en los primeros días de la emergencia y que las familias afectadas pudieran suplir sus necesidades básicas.

Una de las primeras tareas fue despejar la vía perimetral, el muelle y la pista del aeropuerto, que estaba en perfectas condiciones, pero había quedado llena de escombros, para que las ayudas empezaran a llegar. Luego arribaron los apoyos humanitarios, que constaban de un *kit* alimenticio, uno de aseo, agua, carpas de lona y colchonetas.



Entre tanto, el Gobierno Nacional emitía el Decreto 1472 del 18 de noviembre de 2020, mediante el cual declaró la existencia de una situación de desastre en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y sus cayos.

Posteriormente, llegó a las islas el Presidente de la República, Iván Duque, junto con el director de la UNGRD, Eduardo José González, y los miembros de las entidades operativas del Sistema Nacional para la Atención. En esta visita se evaluó la dimensión de los daños, se puso a disposición de las islas todas las capacidades necesarias para atender a las familias afectadas y se ejecutaron una serie de acciones que permitieron engranar el trabajo de distintas instituciones.

Para el 20 de noviembre de 2020, la UNGRD, en articulación con las entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo (SNGRD) y las autoridades locales, ya había entregado 1.463 kits alimentarios, 486 de cocina, 324 de aseo y 481 pacas de agua entre las familias damnificadas.

Al mismo tiempo, cerca de 400 personas afectadas por el huracán en Providencia, llegaron a San Andrés a través de vuelos humanitarios realizados con el apoyo

La UNGRD, piedra angular de la atención

La Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), como su nombre lo indica, “dirige la implementación de la gestión del riesgo de desastres, atendiendo las políticas de desarrollo sostenible, y coordina el funcionamiento y el desarrollo continuo del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres (SNPAD)”. Por eso, cuando ocurrió esta tragedia, fueron los primeros en llegar a las islas y activar la fase de atención y respuesta. El plan de acción que diseñaron fue vital para que la reconstrucción de Providencia llegara a buen término.

Foto: UNGRD

de la Fuerza Aérea y la Armada Nacional, en los que se priorizaban familias con niños, adultos mayores o personas con discapacidad. Una vez llegaban a San Andrés, eran recibidos por un equipo interdisciplinario de la Gobernación, quienes verificaban su estado de salud, les suministraban ropa y alimentos, y les ofrecían transporte para su lugar de destino o alojamiento en un albergue, para su atención integral.



Foto: UNGRD

El Ejército Nacional brindó servicios de atención médica, mientras la Defensa Civil instalaba el hospital de campaña para prestar sus servicios a las familias afectadas por el huracán Iota. Este hospital fue entregado por el Ministerio de Salud una semana después de la tragedia.

En este, además de ofrecer atención integral en salud a todos los damnificados de la tragedia, el Ministerio también tuvo que activar los protocolos biosanitarios para prevenir el contagio por COVID-19 y aplicar la estrategia de Prueba, Rastreo, y Aislamiento Selectivo Sostenible (PRASS) para la atención de pacientes que ya tuviesen el virus.



Unidos por el Archipiélago

Así empezó la que es considerada como la operación logística y humanitaria más ambiciosa en la historia de Colombia: *Unidos por el Archipiélago*. A través de esta iniciativa, todas las instituciones del Gobierno, las entidades de socorro y la comunidad, se articularon para trabajar en pro de una sola meta: reconstruir Providencia.

Mediante un plan de acción liderado por el Presidente de la República en compañía de Susana Correa, como gerente para la Reconstrucción; Lyle Newball, en el cargo de gerente Social; el Almirante Gabriel Alfonso Pérez Garcés, Comandante de Armada de Colombia, desempeñándose como jefe de Operaciones, y en coordinación con la UNGRD, las entidades operativas y técnicas empezaron un trabajo titánico para que en el menor tiempo posible se pudieran restablecer los servicios básicos.

Para lograrlo, se realizó un censo con el fin de establecer los daños y poder brindar servicios clave de salud, activar las líneas de agua y saneamiento básico, así como energía eléctrica, comunicaciones, vivienda, comercio y transporte, entre otros.

La UNGRD, en articulación con la Gobernación de San Andrés, dirigió el proceso de Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades (EDAN) de infraestructura, con el objetivo de emitir las recomendaciones necesarias para la recuperación del Archipiélago. Dentro de este proceso se identificaron cinco líneas de trabajo: vivienda, servicios públicos, institucional, turismo y comercio, y accesibilidad y transporte.

De acuerdo con la UNGRD, “el EDAN comprendió no solo un proceso de evaluación de daños de la infraestructura afectada, sino que también demandó un análisis de información estadística y espacial, una estimación cuantitativa de pérdidas de infraestructura y, finalmente, una propuesta de recomendaciones para la recuperación posdesastre y la intervención prospectiva”.

Durante las primeras semanas, luego de la tragedia, también se creó el *Plan 100 para la reconstrucción del Archipiélago*, cuyo principal objetivo fue trazar la hoja de ruta para la reconstrucción de la infraestructura destruida por Eta e Iota y reactivar la economía de Providencia.



Se creó el *Plan 100 para la reconstrucción del Archipiélago*, cuyo principal objetivo fue trazar la hoja de ruta para la reconstrucción de la infraestructura destruida por Eta e Iota y reactivar la economía de Providencia.



Foto: UNGRD

Esta iniciativa fue guiada por la Gerencia para la Reconstrucción y entró en marcha el primero de enero de 2021. Por medio de esta se pudo avanzar en temas clave para la isla como la gestión de una torre de control móvil, lo que permitió restablecer la conectividad y los servicios de tránsito aéreo en el aeropuerto de Providencia; y por otro lado, acelerar el dragado del canal de acceso al muelle, llegando a 4,5 m.

De igual forma, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, a través de Innpulsa, suscribió un convenio con la Cámara de Comercio de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, lo que permitió la intervención de cerca de 100 establecimientos durante los 100 días del plan.

Además, a partir del 25 de enero de 2021 empezaron a llegar obreros y contratistas, quienes tendrían a su cargo la reconstrucción de viviendas que habían tenido afectaciones leves y moderadas. El avance en materia de vivienda fue más lento de lo presupuestado en el cronograma inicial, debido a factores asociados con la remoción de escombros ya que, aunque inicialmente se estimaban 15.000 toneladas, al final se tuvieron que remover 21.000, que se lograron retirar hasta principios de febrero de 2021. Adicionalmente, la concertación de los diseños de las casas con los raizales requirió 20 mesas de diálogo, y se tuvo que esperar la expedición de un decreto, que permitió agilizar el permiso OCCRE de entrada a la isla.

Viviendas, punto neurálgico

Este fue uno de los temas más desafiantes de la reconstrucción de Providencia, ya que fueron pocas las casas que quedaron en pie. Por eso, una vez terminó la etapa de diagnóstico por parte de la UNGRD, se determinó el impacto del huracán en las viviendas de la isla, lo que permitió clasificar las unidades habitacionales en tres grupos: en primera instancia, las viviendas que solamente requerían reposición de sus cubiertas; en segundo término, las que debían ser reparadas y finalmente, las que fueron destruidas o tenían que ser demolidas por la gravedad de sus daños.

Con esta información, el entonces ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio, Jonathan Malagón; la gerente de la Reconstrucción del Archipiélago, Susana Correa, y el señor Lyle Newball dialogaron con la comunidad de Providencia y Santa Catalina para escuchar sus requerimientos y dieron a conocer el cronograma de trabajo para la reconstrucción de las viviendas afectadas por el huracán Iota.

De igual manera, el Gobierno Nacional designó a Findeter para hacer parte de la reconstrucción, dada su capacidad técnica y experiencia en la ejecución de proyectos de infraestructura social en todo el país.

Findeter fue responsable de la reconstrucción de viviendas y la supervisión de otros proyectos, tanto con la cartera de Vivienda como con las de Educación, Transporte, Deporte y Cultura.

Gerencia para la Atención y Reconstrucción del Archipiélago, gran articulador

Una de las primeras decisiones que tomó el Gobierno Nacional luego del paso del Iota fue crear la Gerencia para la Atención y Reconstrucción del Archipiélago y designar a la entonces directora del Departamento de Prosperidad Social, Susana Correa, como su gerente. La Gerencia fue la encargada de liderar el "Plan 100", cuyo principal objetivo fue trazar una hoja de ruta para la reconstrucción de la infraestructura y la recuperación de las islas. Además, coordinó y realizó seguimiento a las distintas actividades propuestas por la UNGRD en su plan de acción y articuló su ejecución con distintas entidades públicas y privadas.

En cuanto al diseño de las viviendas que se reconstruirían, se realizaron jornadas de socialización y concertación con los líderes sociales y raizales, así como con ingenieros, arquitectos y constructores de las islas. Posteriormente, se hicieron talleres comunitarios en los que participaron cerca de 500 personas, quienes dieron su opinión sobre los diseños.

A finales de febrero se logró concertar los diseños finales de las viviendas.



Estos diseños fueron concebidos para cumplir con las normas técnicas de resistencia y contar en su interior con una zona segura en concreto para que los habitantes pudiesen resguardarse ante eventuales tormentas y huracanes.

Las labores de alistamiento de lotes y demolición iniciaron en febrero y fueron adelantadas por el Ejército Nacional, que designó a más de 400 soldados para llevarlas a cabo. Este fue el paso inicial para empezar la construcción de las nuevas casas.

Plan de acción

Aparte de garantizar un techo digno para todos los habitantes de Providencia, se debían atender múltiples necesidades en cerca de 17 sectores. Para ello, la UNGRD diseñó un plan de acción, dividido por fases y sectores, en el que participaron distintas entidades. La **primera fase**, dedicada a la reconstrucción, se dividió de la siguiente manera:

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Agricultura	23	<p>Entre las actividades que se realizaron en esta etapa se encuentran las relacionadas con los pescadores de la isla: el diagnóstico de necesidades y afectaciones, un censo de pescadores, la adquisición y reparación de embarcaciones pesqueras, y la identificación de la red de frío y adquisición de maquinaria para el sector.</p> <p>También se adelantaron actividades clave para la recuperación de la infraestructura productiva de bovinos, porcinos, equinos, caprinos y avícolas, así como la siembra y recuperación de especies frutales.</p>	<p>Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca Asociación Hortifrutícola de Colombia (Asohofrucol) Fiduagraria Bolsa Mercantil de Colombia Agrosavia Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Unidad de Planificación Rural Agropecuaria Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) Agencia Nacional de Tierras Secretaría de Agricultura Municipal</p>
Agua y saneamiento básico	11	<p>Las primeras actividades estuvieron orientadas a restablecer servicios de agua potable y saneamiento básico: suministro de carrotanques, operación de las plantas potabilizadoras de Agua Dulce, suministro de botellones de agua potable y reconexión del acueducto e interconexión entre Providencia y Santa Catalina.</p> <p>Así mismo, se realizaron la limpieza de pozos sépticos y la red de alcantarillado, el suministro de baños portátiles, el tratamiento de aguas residuales y la rehabilitación de la PTAP de Agua Dulce, entre otros.</p>	<p>Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio UNGRD FNGRD Cruz Roja Colombiana FF.MM. de Colombia Gobernación de San Andrés Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible EPM EAAB EMCALI Findeter Secretaría de Infraestructura SSPP de Providencia Alcaldía de Providencia y Santa Catalina</p>



Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Ambiente	25	<p>Diagnóstico rápido del impacto de los huracanes Eta e Iota en San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p> <p>Además, se efectuaron acciones de limpieza sobre los materiales orgánicos de las tres islas: recolección de residuos especiales en la sede de Coralina en Providencia, limpieza de material vegetal muerto, monitoreo de las condiciones de los pastos marinos y arrecifes coralinos, remoción manual de los residuos dejados por el huracán en los manglares.</p> <p>De igual manera, se contrató una consultoría para la elaboración de estudios, diseños, e implementación de obras de protección costera de bahías y la implementación de la primera fase de la estrategia de restauración de los ecosistemas terrestres, costeros y marinos.</p>	<p>Alcaldía de Providencia y Santa Catalina</p> <p>Gobernación de San Andrés</p> <p>Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible</p> <p>UNGRD</p> <p>FNGRD</p> <p>Ideam</p> <p>Coralina</p> <p>Invemar</p> <p>CDGRD</p> <p>Instituto Humboldt</p> <p>Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI</p> <p>Cormacarena</p> <p>ANDI</p> <p>Masbosques</p> <p>FF.MM. de Colombia</p> <p>Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNN)</p> <p>Universidad Nacional</p> <p>Viceministerio de Turismo</p> <p>Cooperación internacional</p>
Comercio y turismo	11	<p>Las actividades de este sector se concentraron en brindar apoyo a aquellos establecimientos afectados por el paso del Iota (tanto los que requerían infraestructura como los que no). También se trabajó en la adecuación de los establecimientos turísticos como hospedajes, restaurantes, agencias de buceo, y alquiler de vehículos, entre otros.</p>	<p>Gobernación de San Andrés</p> <p>Coralina</p> <p>Ministerio de Comercio, Industria y Turismo</p> <p>Fontur</p> <p>UNGRD</p> <p>Alcaldía de Providencia y Santa Catalina</p> <p>Secretaría de Turismo</p> <p>Secretaría de Infraestructura</p> <p>Vicepresidencia</p> <p>Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer</p> <p>Innpulsa</p> <p>Bancóldex</p>

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Cultura	22	<p>Se hizo un diagnóstico de las afectaciones sufridas en el sector cultural. Además, se desarrolló una mesa de trabajo en la que se definieron acciones, prioridades de atención y cronograma para el sector. También se desarrollaron actividades relacionadas con el Programa Nacional de Concertación, se reactivaron servicios bibliotecarios y se participó en las mesas de concertación de las tipologías de casas, con el fin de que integraran parámetros culturales y del paisaje cultural del Archipiélago, entre otros.</p>	<p>Ministerio de Cultura Yamaha Musical Gobernación de San Andrés Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Banco de la República Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio Secretaría de Deporte y Cultura Municipal Secretaría de Infraestructura Fontur</p>

Defensa	23	<p>Las actividades de defensa se orientaron a la activación de la operación de búsqueda y rescate de víctimas, el traslado de ayuda humanitaria, el transporte de personal, el traslado de pacientes a San Andrés, la activación de un comando de acción integral, la reconstrucción de las instalaciones de la Capitanía del Puerto de Providencia y la elaboración de un protocolo y listas de chequeo del plan de acción de atención inmediata. Adicionalmente, se realizaron convenios con Findeter para la recuperación de viviendas, alistamiento de lotes, fortalecimiento e instalación de bases militares, así como para ejecutar actividades de transporte marítimo de material, maquinaria y equipos para la rehabilitación y reconstrucción de la infraestructura de Providencia.</p>	<p>Ejército Nacional Policía Nacional Fuerza Aérea Colombiana Armada Nacional Defensa Civil Cruz Roja Colombiana Dirección Nacional de Bomberos SNGRD CDGRD CMGRD Findeter Ministerio de Defensa DIMAR Gobernación de San Andrés Alcaldía de Providencia y Santa Catalina</p>
----------------	----	---	---

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Deporte	7	<p>Las iniciativas de este sector se concentraron en la recuperación de escenarios deportivos como las canchas multifuncionales de La Montaña, San Juan, Santa Isabel, Santa Catalina, Casa Lúdica Pueblo Viejo, Junín, San Felipe, Casa Baja y Punta Rocosa.</p> <p>También se trabajó en la reparación del coliseo de Casa Baja, la reconstrucción del coliseo Black Sand Bay, y las obras de recuperación del Estadio de Beisbol y el Estadio de fútbol, entre otros.</p>	<p>Ministerio del Deporte Mincultura FF.MM. de Colombia Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Findeter Secretaría de Deporte Secretaría de Infraestructura BID UNGRD Gobernación de San Andrés</p>
Educación	18	<p>Las actividades de este sector se enfocaron inicialmente en la entrega de <i>kits</i> de bioseguridad para maestros y estudiantes, la recuperación de la infraestructura en sedes afectadas por el paso del huracán, la instalación de aulas provisionales, y el desarrollo de estrategias que incentiven la permanencia de niñas, niños y adolescentes en el sistema educativo.</p>	<p>Ministerio de Educación SNGRD Fondo de Financiamiento de la Infraestructura Educativa (FFIE) Fiduprevisora Instituto Nacional de Formación Técnica Profesional World Bicycle Relief UNGRD Findeter</p>
Energía	30	<p>El restablecimiento de energía en Providencia y Santa Catalina fue una de las prioridades, por lo que las actividades de la primera fase asociadas con este sector se concentraron en esto.</p> <p>Así mismo, se hizo un suministro de 1.400 <i>kits</i> de estufa para cocinar y 650 <i>kits</i> solares básicos para atender las necesidades de la población de Providencia.</p>	<p>Ministerio de Minas y Energía SNGRD Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Ejército Nacional Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio</p>

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Gestión del riesgo	26	Inicialmente, las actividades de gestión del riesgo se focalizaron en la atención inmediata de la emergencia con acciones como la instalación oficial de las salas de crisis, la elaboración del EDAN, la formulación y seguimiento del Plan de Acción Específico (PAE), la adquisición y puesta en marcha de la Asistencia Humanitaria de Emergencia (AHE), la distribución de raciones de campaña, la adecuación e instalación de infraestructura para locaciones de albergues y la contratación de personal técnico y profesional para atender las afectaciones causadas por los huracanes.	UNGRD CDGRD CMGRD SNGRD FNGRD Cruz Roja Colombiana Fundación Proanimal Secretaría de Salud de Providencia Defensa Civil Gobernación de San Andrés Alcaldía de Providencia y Santa Catalina FF.MM. de Colombia Coralina Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
Inclusión social y reconciliación	10	Se realizaron actividades de primeros auxilios psicosociales con niños, niñas y adolescentes raizales, actividades de Rincón de la Alegría y el protocolo de atención de emergencias de primera infancia. Además, se trabajó en la reparación de daños de los Centros de Desarrollo Infantil en Bottom House y Little Angels y se hizo seguimiento a familias damnificadas, entre otras actividades.	ICBF Cruz Roja Colombiana Ejército Nacional Policía Nacional Consejería Presidencial para la Niñez y Adolescencia "Ayudar nos hace bien", campaña liderada por la primera dama Save the Children Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Parroquia

MinVivienda, detrás de la construcción de casas

El Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio lideró los proyectos de reconstrucción de vivienda en Providencia y Santa Catalina, así como aquellos relacionados con el restablecimiento de los servicios de agua potable y saneamiento básico.







Diferentes entidades del Gobierno hicieron parte de la reconstrucción.

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Interior	7	Las acciones se enfocaron a la reconstrucción de la infraestructura gubernamental de Providencia como el Palacio Municipal, el Comando de Policía y la Estación de Bomberos.	Departamento Nacional de Bomberos Gobernación de San Andrés Ministerio del Interior SNGRD UNGRD FNGRD
Justicia	9	Las actividades de este sector se concentraron en la atención de emergencias y el mantenimiento de los Establecimientos de Reclusión de Orden Nacional (ERON) a cargo del INPEC en las islas.	Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios (USPEC) INPEC Ministerio de Justicia
Presidencia	1	Expedición del decreto de Desastre Departamental.	Presidencia de la República UNGRD FNGRD
Salud	8	El sector salud se focalizó en desarrollar actividades que permitieran brindar una atención oportuna a las necesidades del territorio. Para ello, se hizo una georreferenciación y se priorizaron 12 sectores, se implementó un hospital de campaña de segundo nivel, se activaron protocolos biosanitarios para prevenir el contagio por COVID-19, se aplicó la estrategia PRASS para la atención de pacientes con este virus, se evaluaron los daños del hospital y se hizo un presupuesto de obra para recuperar el edificio.	Ministerio de Salud y Protección Social FF.MM. de Colombia Defensa Civil UNGRD CDGRD Cruz Roja Colombiana Secretaría de Salud Departamental Hospital Clarence Lynd Newball Memorial IPS Universitaria Instituto Nacional de Salud Secretaría de Salud Local de Providencia ESE Hospital de San Andrés y Providencia Patrulla Aérea Civil Médicos sin Fronteras Fundación Barco Hospital San Raffaele

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
TIC	14	<p>La prioridad para este sector fue restablecer las comunicaciones de Providencia con San Andrés y el resto del país. Posteriormente, el trabajo se focalizó en la entrega de computadores para estudiantes de la isla, ampliar el servicio de gratuidad en las zonas digitales instaladas, la instalación de una red de telecomunicaciones en la isla y la adquisición de equipos de telecomunicaciones para fortalecer la capacidad de respuesta de la UNGRD.</p>	<p>Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones SNGRD Cruz Roja Colombiana UNGRD FNGRD</p>
Transporte	19	<p>Entre las actividades realizadas se encuentran: la inspección del estado de la infraestructura aeronáutica y aeroportuaria para el diseño del plan de recuperación de Providencia, la habilitación de la pista del aeropuerto, la adecuación de albergues temporales en el aeropuerto, el restablecimiento de operaciones en dicha terminal aérea, la limpieza y remoción de escombros en las vías y el restablecimiento de la operación aérea para el ingreso de aeronaves.</p> <p>De igual forma, se trabajó en la construcción de una nueva terminal de pasajeros y torre de control, en el mantenimiento de 14 km de la Circunvalar y en el dragado al canal de acceso a la isla, entre otros.</p>	<p>Aerocivil SNGRD Gobernación de San Andrés Armada Nacional Invías Dirección Nacional de Bomberos de Colombia Ministerio de Transporte DIMAR Coralina OCCRE Agencia Nacional de Seguridad Vial Findeter</p>

Findeter, apoyo a la ejecución

La Banca de Desarrollo Territorial, Findeter, fue uno de los más importantes ejecutores de obras en la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina, al participar en proyectos relacionados con vivienda, agua, escenarios deportivos y culturales, colegios y aeropuerto. Además, la entidad fue nombrada gerente de la reconstrucción de posadas por parte de Fontur.



Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Vivienda	7	<p>Inicialmente, se llevaron a cabo acciones clave para empezar con el proceso de reconstrucción de las viviendas afectadas por el huracán, como el censo de damnificados, la apertura de Fondos de Inversión Colectiva para el proceso de reconstrucción, la validación de la información catastral, la caracterización de los beneficiarios y las concertaciones con la comunidad. Posteriormente, empezó la reconstrucción de las viviendas afectadas.</p>	<p>Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio Findeter UNGRD SENA SNGRD Gobernación</p>

Foto: Findeter



La **segunda fase**, conocida como “Intervención estructural” contempló las siguientes actividades por sector:

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Agricultura	14	En la segunda fase, las actividades de este sector se focalizaron en la construcción y viabilización de alianzas productivas, la formulación e implementación de un Proyecto Integral de Desarrollo Agropecuario y la atención a los productores del municipio, entre otras.	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca Asohofrucol Fiduagraria Secretaría de Agricultura Municipal Bolsa Mercantil de Colombia UNGRD Alcaldía de Providencia y Santa Catalina
Agua potable y saneamiento básico	10	Las prioridades se concentraron en el dragado del embalse de Agua Dulce, en las obras requeridas en el marco del Plan Maestro del acueducto de Providencia, en contratar el acompañamiento para la prestación de servicio de acueducto y alcantarillado en el municipio, y en el cierre y rehabilitación de Blue Lizard, sitio de disposición de basuras.	Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio SNGRD Findeter Alcaldía de Providencia y Santa Catalina
Ambiente	23	En este sector se desarrollaron las siguientes actividades: el monitoreo de bosques en las islas de San Andrés y Providencia, la evaluación rápida de la calidad de los ecosistemas marinos, el diseño y monitoreo del programa de calidad de aguas, el diseño de un programa de recarga artificial de acuíferos, la vinculación de familias comprometidas con la restauración de las islas a través del programa de Pago por Servicios Ambientales, la identificación de negocios verdes sostenibles, el monitoreo del manglar, un programa de educación ambiental enfocado en evitar el consumo de iguanas y la actualización de la zonificación de los manglares como determinante ambiental del POT de Providencia.	Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible Gobernación de San Andrés Ideam Invemar Coralina Capitanía del Puerto Armada Nacional Comunidad SNGRD UNGRD FNAGR CDGRD Instituto Geográfico Agustín Codazzi Instituto Humboldt Ministerio de Comercio, Industria y Turismo Universidad Nacional Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI Otras entidades del SINA



Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Ciencia	7	<p>Se desarrollaron varias convocatorias relacionadas con la atención de retos de desarrollo territorial, la conformación de un listado de propuestas de proyectos elegibles para el fortalecimiento de capacidades institucionales y de investigación de las instituciones de educación superior, así como para el fortalecimiento de capacidades para la innovación educativa en los niveles de básica y media, a través del uso de TIC en instituciones oficiales.</p> <p>También se conformaron Centros Regionales de Investigación, Innovación y Emprendimiento, y se identificaron mecanismos de uso de energía renovable.</p>	<p>Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Gobernación de San Andrés Actores del Consejo Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación Congresistas del departamento Electrificadora de San Andrés Instituto Nacional de Formación Técnica Profesional</p>
Comercio y turismo	3	<p>Las iniciativas se focalizaron en el acompañamiento, la implementación y certificado de bioseguridad; además de la realización de estudios de capacidad de carga y la formulación y ejecución de proyectos para la recuperación, equipamiento y señalización interpretativa de los senderos ecoturísticos del municipio.</p>	<p>Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Secretaría de Turismo Municipal Fontur Secretaría de Infraestructura y Servicios Públicos Municipal.</p>
Cultura	1	<p>Consultoría para la intervención de los inmuebles culturales de Providencia.</p>	<p>Ministerio de Cultura Gobernación de San Andrés Alcaldía de Providencia y Santa Catalina</p>

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Defensa	10	Algunos de los proyectos llevados a cabo tuvieron que ver con temas logísticos y de suministro para las labores diarias en la isla. Así mismo, se trabajó en la instalación de estaciones automáticas tanto para el monitoreo mareográfico como meteorológico en Providencia y la reposición de ayudas de navegación afectadas.	FF.MM. de Colombia Gobernación de San Andrés Alcaldía de Providencia y Santa Catalina UNGRD SNGRD Ministerio de Defensa Secretaría de Gobierno Municipal Ministerio del Interior Fondo Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana
Deportes	2	Estudios, diseños y obras de construcción del prototipo del Espacio Deportivo de Desarrollo Integral (EDDI).	Alcaldía de Providencia y Santa Catalina Secretaría de Deporte Ministerio del Deporte
Educación	5	Los proyectos se focalizaron en la dotación de sedes educativas, la asistencia técnica para la implementación del plan de alternancia, la formulación de planes escolares de gestión del riesgo, la construcción de la sede de primaria del Colegio Junín, entre otros.	Ministerio de Educación Alcaldía de Providencia Gobernación de San Andrés SNGRD CRC
Energía	1	Suministro e instalación de soluciones solares fotovoltaicas individuales (SSFVI) para vivienda.	SNGRD Ministerio de Minas y Energía Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio
Gestión del riesgo	5	Esta fase incluyó la compra de lotes para la construcción de vivienda nueva de familias ubicadas en zona de alto riesgo, el Plan Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres y la Estrategia Municipal para la Respuesta de Emergencias. De igual manera, comprendió la adquisición de plataformas, unidades a flote, equipos y medios para la seguridad y defensa nacional en el departamento.	Alcaldía de Providencia Agencia Nacional de Tierras UNGRD FNCRD Comunidad Instituciones Educativas Cruz Roja Colombiana CDGRD SNGRD DNP Armada Nacional

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Inclusión social y reconciliación	3	<p>Se trabajó en la operación de los dos Centros de Desarrollo Infantil de Providencia (Bottom House y Little Angels).</p> <p>Se realizaron programas sobre prevención de violencia sexual, explotación sexual en niños y adolescentes y prevención del embarazo adolescente.</p> <p>Así mismo, se realizó un cruce de información entre el Registro Único de Damnificados y la base de Ingreso Solidario.</p>	<p>ICBF</p> <p>CAJASAI</p> <p>Ministerio de Salud</p> <p>Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio</p> <p>UNGRD</p> <p>Departamento Administrativo para la Prosperidad Social</p>
Interior	6	<p>Las actividades en esta fase tuvieron que ver con la identificación, cuantificación y realización del pago de los profesionales, técnicos y personal de mano de obra calificada y no calificada para la reconstrucción de las islas; el aumento de la planta de bomberos de Providencia y la construcción de la infraestructura Sacúdete al Parque tipo 1.</p>	<p>Ministerio del Interior</p> <p>UNGRD</p> <p>SNGRD</p> <p>Alcaldía de Providencia</p> <p>Gobernación de San Andrés</p>
Justicia	1	<p>Construcción de nuevo Establecimiento de Reclusión de Orden Nacional (ERON).</p>	<p>Ministerio de Justicia</p> <p>INPEC</p> <p>USPEC</p>

Fuerzas Militares, clave en la asistencia humanitaria

Luego del paso del huracán Iota, el Ejército Nacional, la Armada de Colombia, la Fuerza Aérea Colombiana y la Policía Nacional pusieron a disposición de la población afectada sus capacidades logísticas y de talento humano, con el fin de apoyar las labores de asistencia humanitaria y reconstrucción de las islas de Providencia y Santa Catalina. Hombres y mujeres de la Fuerza Pública destacados en el área desarrollaron labores de remoción de escombros, mejoramiento de viviendas, entrega de ayudas humanitarias, entre otras. El Plan Renacer, desarrollado por las FF.MM., contribuyó con el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de esta región insular.

Sector	Acciones	Descripción	Entidades responsables y apoyo
Planeación	2	Las actividades del sector de planeación se enfocaron en la actualización del POT y el EOT.	Secretaría de Planeación Departamental Gobernación de San Andrés Departamento Nacional de Planeación (DNP) Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible Secretaría de Planeación Municipal
Salud	1	Construcción del Nuevo Hospital de Segundo Nivel para el municipio de Providencia y Santa Catalina.	Universidad Nacional Argos Ministerio de Salud Gobernación de San Andrés
TIC	1	Entrega de 1.000 computadores a estudiantes de instituciones educativas de San Andrés.	Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones SNGRD
Transporte	3	Se contemplaron las siguientes actividades: la construcción del nuevo muelle, del nuevo malecón y del nuevo Puente de los Enamorados en Providencia.	Ministerio de Transporte Invías OCCRE



Foto: UNGRD



Normograma

La emergencia declarada debido al paso de los huracanes Eta e Iota en el Archipiélago, llevó al Gobierno a publicar una serie de decretos y resoluciones, además de crear planes y programas para ayudar a la población e impulsar la recuperación económica del departamento.

Conozca los principales documentos.

Medida	Descripción	Beneficio
Decreto 333 del 16 de noviembre de 2020, expedido por la Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Mediante el cual se modifica el Decreto 0284 del 4 de noviembre del 2020 que declara la calamidad pública en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina para atender afectaciones ocasionadas por el paso de huracán ETA.	Volcar todos los esfuerzos del Gobierno local a la atención oportuna, eficiente y humanizada de los estragos ocasionados por el evento natural.
Resolución Reglamentaria Ejecutiva 0075-2020 del 17 de noviembre de 2020, expedida por la Contraloría General de la República	Por la cual se suspenden términos dentro de las Indagaciones Preliminares Fiscales y los procesos de Responsabilidad Fiscal que se adelanten en la Gerencia Departamental Colegiada de la Contraloría General de la República en el departamento del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Garantizar transparencia en las actuaciones de las distintas entidades públicas y privadas que trabajan en la reconstrucción del Archipiélago.
Decreto 1472 del 18 de noviembre 2020, expedido por Presidencia de la República	Por el cual se declara la existencia de una situación de Desastre en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, prorrogada el 18 de noviembre de 2021.	Asegurar el cumplimiento y oportuna entrega de ayudas para los habitantes del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y sus cayos.

Medida	Descripción	Beneficio
<p>Resolución 2840 del 23 de noviembre de 2020, expedida por el Instituto Nacional de Vías</p>	<p>Por el cual se declara la urgencia manifiesta y se autoriza una contratación directa para atender la situación de desastre en la infraestructura de transporte en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y sus cayos.</p>	<p>Agilizar la contratación y restauración de la infraestructura vial para el uso de transporte público en la isla.</p>
<p>Resolución (0799-2020) MD-DIMAR-GLEMAR del 23 de noviembre de 2020, expedida por la Dirección General Marítima</p>	<p>Por medio de la cual se establecen medidas especiales para el funcionamiento administrativo y operativo de la Capitanía de Puerto de Providencia, en el marco de la situación de desastre declarada por el Gobierno Nacional en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>	<p>Garantizar la seguridad de la navegación, la seguridad de la vida humana en el mar y la protección del medio marino.</p>
<p>Decreto 1549 del 26 de noviembre de 2020, expedido por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público</p>	<p>Por el cual se reglamenta el artículo 14 de la Ley 915 de 2004, con sujeción a las Leyes 7 de 1991 y 1609 de 2013, para reactivar la economía en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>	<p>Promover de manera rápida y efectiva el crecimiento económico del Archipiélago mediante descuentos tributarios en el envío y recibo de mercancía.</p>



Medida	Descripción	Beneficio
<p>Resolución 6113 del 30 de noviembre de 2020, expedida por la Comisión de Regulación de Comunicaciones</p>	<p>Por la cual se amplía la vigencia de la suspensión de los efectos de algunas disposiciones regulatorias de carácter general contenidas en la Resolución CRC 5050 de 2016, con ocasión de la declaratoria de la emergencia sanitaria por la pandemia del coronavirus COVID-19 y la declaratoria de situación de Desastre en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>	<p>Facilitar la resolución de PQRs por parte de los isleños con las empresas prestadoras de servicios de telefonía, internet y televisión.</p>
<p>Resolución 2368 del 1 de diciembre de 2020, expedida por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público</p>	<p>Por el cual el Ministerio de Hacienda dispone \$150.000 millones para atender las emergencias y desastres en el país, de los cuales la UNGRD dispuso que \$50.000 millones se destinaran para la atención en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>	<p>Priorizar recursos para la atención de la emergencia.</p>
<p>Decreto 40391 del 15 de diciembre de 2020, expedido por el Ministerio de Minas y Energía y el Ministerio de Hacienda y Crédito Público</p>	<p>Por la cual se dictan disposiciones temporales acerca del ingreso al productor del diésel marino para el área de influencia del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>	<p>Dar continuidad al servicio público de abastecimiento de combustibles líquidos, así como garantizar la continuidad del transporte marítimo y fluvial en la región.</p>

Medida	Descripción	Beneficio
<p>Resolución 2450 del 17 de diciembre de 2020, expedida por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público</p>	<p>Por la cual se establece una medida de estabilización transitoria del ingreso del productor para el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Vigente hasta el 31 de enero de 2021.</p>	<p>Brindar apoyo económico a los productores en las isla, quienes vieron afectada, notablemente, su fuente de ingreso.</p>
<p>Resolución (0953-2020) MD-DIMAR-SUBDEMERC-AREM del 29 de diciembre de 2020, expedida por el Ministerio de Defensa Nacional</p>	<p>Por medio de la cual se adicionan unos artículos a la Parte 3 del Título 1 del REMAC 8 "Disposiciones especiales y transitorias", mediante el cual se establecen medidas especiales para la Capitanía de Providencia para enfrentar la emergencia generada por el huracán Iota, de cara a la fase de reactivación económica.</p>	<p>Asegurar y reanudar la reactivación económica marítima tras el paso del huracán.</p>
<p>Resolución 0252 del 3 de febrero de 2021, expedida por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público</p>	<p>Por medio de la cual se adiciona un párrafo transitorio al artículo 14 de la Resolución 2162 del 13 de noviembre de 2020 a efectos de atender unas postulaciones que no pudieron ser realizadas a causa de los eventos imprevisibles ocurridos en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>	<p>Fomentar la generación de empleo y ayudar financieramente a los sectores más afectados.</p>



Medida	Descripción	Beneficio
Decreto 205 del 26 de febrero de 2021, expedido por Presidencia de la República	Por el cual se adiciona el Decreto 1077 de 2015 Único Reglamentario del Sector Vivienda, Ciudad y Territorio, en lo relacionado con la expedición de licencias urbanísticas para el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y sus cayos, con posterioridad a la declaratoria de situación de desastre o calamidad pública.	Facilitar a los isleños la construcción de edificaciones sostenibles evitando el requerimiento de una licencia urbanística y entregándoles estudios de suelos confiables.
Decreto 243 del 8 marzo de 2021, expedido por Presidencia de la República	Por el cual se expiden normas en materia de control poblacional en situaciones de desastre y calamidad pública y se dictan otras disposiciones para el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Permitir el ingreso de personal altamente calificado para la atención de este tipo de situaciones y, de esta manera, garantizar una atención oportuna, eficiente y humanizada.
Decreto 277 del 11 de marzo de 2021, expedido por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible	Por el cual se crea la expedición Seaflower Plus 2021.	Recuperar la fauna que caracteriza la isla tras la debastación del huracán Iota.
Resolución 362 del 23 de marzo de 2021, expedida por el Ministerio de Salud y Protección Social	Por el cual se unifican las fases y las etapas del Plan Nacional de Vacunación contra el COVID-19 adoptado mediante el decreto 109 de 2021, en el municipio de Providencia.	Garantizar el control del virus del COVID-19 en la isla.

Medida	Descripción	Beneficio
<p>Resolución 40117 del 12 de abril de 2021, expedida por el Ministerio de Minas y Energía</p>	<p>Por el cual se exceptúa de manera transitoria y parcial a las empresas distribuidoras y comercializadoras de GLP para el municipio de Providencia del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, del cumplimiento de la Resolución 40248 de 2016, por la cual se expide el reglamento técnico aplicable a los depósitos, expendios y puntos de venta de cilindros GLP, y se dictan otras disposiciones.</p>	<p>Garantizar la distribución de combustibles en la isla.</p>
<p>Decreto 580 del 31 de mayo de 2021, expedido por el Ministerio del Interior</p>	<p>Por el cual se imparten instrucciones en virtud de la emergencia sanitaria generada por la pandemia del coronavirus COVID-19, y el mantenimiento del orden público, se decreta el aislamiento selectivo con distanciamiento individual responsable y la reactivación económica segura.</p>	<p>Evitar la pérdida de vidas y el colapso del sistema de salud regional con la propagación del COVID-19 en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.</p>
<p>Resolución (0650-2021) MD-DIMAR-SUBMERC-AREM del 2 de agosto de 2021, expedida por la Dirección General Marítima</p>	<p>Por medio de la cual se modifica el artículo 8.3.1.5.7 de la Parte 3 del Título 1 del REMAC 8 "Disposiciones especiales y transitorias", mediante el cual se establecen medidas especiales para la Capitanía de Providencia para enfrentar la emergencia generada por el huracán Iota, de cara a la fase de reactivación económica.</p>	<p>Regular, dirigir y controlar las actividades relacionadas con la seguridad de la navegación y de la vida en la isla.</p>
<p>Decreto 1031 del 1 de septiembre de 2021, expedido por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo</p>	<p>Por el cual se reglamenta el numeral 1 del artículo 53 de la Ley 2068 de 2020, referente a los auxilios, subsidios o apoyos que se brinden a los prestadores de servicios turísticos afectados por declaratoria de estado de emergencia o situación de desastre del orden nacional, departamental o municipal.</p>	<p>Brindar apoyo económico a los prestadores de servicios turísticos en las isla, quienes se quedaron sin una fuente de ingreso económico estable.</p>





Planes y campañas

Medida	Descripción	Beneficio
Plan 100 para la reconstrucción del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Con el cual se inició el proceso de reconstrucción y recuperación de la infraestructura y los ecosistemas en el Archipiélago.	Al día 100 después del paso del huracán, ya debían estar en marcha todas las acciones correspondientes a la reconstrucción y activación económica, así como las de la recuperación e investigación de ecosistemas para la restauración ecológica.
Plan Bioeconomía azul para la reconstrucción de San Andrés y Providencia	Con el cual el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación financió proyectos de inversión, por cerca de \$19.000 millones.	Promover en la isla la creación de proyectos bioenergéticos que impacten ambiental y positivamente a la isla.

Medida	Descripción	Beneficio
Campaña Unidos por el Archipiélago	<p>Desde el Gobierno Nacional, con la Gobernación del Archipiélago, la Alcaldía de Providencia, el Comando General de las Fuerzas Militares, el Ejército Nacional, la Armada de Colombia, la FAC, la Ponal, la UNGRD, Findeter, la Defensa Civil Colombiana, la Cruz Roja Colombiana, el SENA, el Cuerpo de Bomberos de Providencia, los Ministerios de Defensa, Vivienda, Salud, Agricultura, Ambiente; Coralina, Fontur, DIMAR, ACNUR, diferentes países y Fundaciones Sociales nacionales e internacionales, se unieron en un solo propósito: reconstruir la infraestructura, los hogares y el tejido social de la comunidad raizal, para mejorar su bienestar y su desarrollo económico.</p>	<p>Lograr la reconstrucción de la infraestructura, los hogares y el tejido social de la comunidad raizal, para mejorar su bienestar y su desarrollo económico.</p>
Campaña “Reconstruyamos Juntos a Providencia”	<p>Por el cual el Ministerio de Vivienda lanzó una campaña para invitar a todos los empresarios del país a realizar donaciones de vivienda para los damnificados por el huracán Iota en el Archipiélago.</p>	<p>Conseguir mayores recursos para la atención de la emergencia.</p>
Campaña “Misión Cosecha de Agua”	<p>Por la cual se buscaba contribuir a la seguridad alimentaria, además de apostar por la reactivación productiva de Providencia.</p>	<p>Reactivar la economía de la isla, específicamente del sector agropecuario y pesquero.</p>





A Unique Project

Undertaking the reconstruction of Old Providence and Santa Catalina in less than two years has been a major challenge for the National Government and all the actors involved in this process. It has only been possible through coordinated actions and teamwork, that the islands have regained the color and hope of a promising future.

The initial phase of this reconstruction began 24 hours after the hurricane hit, when two interdisciplinary teams specialized in emergency response and led by the Risk and Disaster Management Unit (UNGRD, for its acronym in English) were deployed and landed on the islands.

By November 20, 2020, the UNGRD, in coordination with the entities of the National Risk Management System (SNGRD, for its acronym in English) and local authorities, had already delivered 1,463 food kits, 486 kitchen sets, 324 hygiene supplies, and 481 water containers to the affected families in Old Providence. Simultaneously, about 400 people affected by the hurricane in Old Providence were evacuated to San Andres via humanitarian flights provided by the Air Force and the National Navy, prioritizing families with children, the elderly or disabled people.

This was the beginning of what is considered the most ambitious logistical and humanitarian

operation in the history of Colombia: United for the Archipelago; through this initiative, all government institutions, emergency agencies and the community joined forces towards a single goal: to rebuild Old Providence.

By means of an action plan designed by the President of the Republic of Colombia, under the leadership of Susana Correa, Manager for Reconstruction; Lyle Newball, Social Manager; and Admiral Gabriel Pérez, Chief of Operations; and in coordination with the UNGRD, the operational and technical entities initiated a titanic operation to restore the islands basic services in the minimum possible time.

The UNGRD, in cooperation with the Government of San Andres, led the process of infrastructure Damage Assessment and Needs Analysis (EDAN), aimed at providing the necessary recommendations for the Archipelago's recovery process. As part of this work, five lines of work were considered: housing, public services, institutional, tourism, commerce, accessibility, and transportation.

During the first weeks after the tragedy, Plan 100 for the reconstruction of the Archipelago was also implemented. Launched on January 1, 2021, its main objective was to rapidly advance in the reconstruction of the infrastructure destroyed by Eta and Iota, and to reactivate Old Providence's economy. This initiative was led by the Management for Reconstruction.

The Minister of Housing, City and Territory, Jonathan Malagón, the National Manager for the Reconstruction of the Archipelago, Susana Correa, and Mr. Lyle Newball dialogued with the community of Old Providence and Santa Catalina with the aim of listening to their needs and announced the work schedule for the reconstruction of the houses affected by hurricane Iota.

The Ministry appointed Findeter to provide the technical assistance for the housing construction and reconstruction on the island. The Territorial Development Bank was also requested to undertake the supervision of other projects related to this and other portfolios, such as Education, Transportation, Sports, and Culture.



05

Foto: Findater



El ARC Caribe fue uno de los primeros buques en llevar materiales a la isla.



El futuro es de todos

Gobierno de Colombia

Los retos y soluciones

Enfrentarse a un proceso de reconstrucción es un reto en cualquier lugar del mundo; sortear las dificultades logísticas, los tiempos de ejecución e imprevistos hacen parte de este tipo de proyectos, sin embargo, estos desafíos parecieron multiplicarse en la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina, quizá porque era el primero en la historia de Colombia que se realizaba en una zona insular.

La ubicación de las islas a 720 km del continente complejizó todo el proceso de reconstrucción e impuso retos logísticos que no son habituales en la generación de infraestructura social en otras zonas del país. A esto se sumaron dificultades propias de un territorio insular, como lo son el saneamiento básico, el manejo de basuras y el agua potable.

Se encontraron soluciones innovadoras a cada reto presentado para acelerar el proceso de reconstrucción y se planteó una ejecución paralela en varios frentes de trabajo.

Los retos generales se pueden agrupar de la siguiente manera: logísticos, sociales y técnicos. No obstante, cada uno de ellos fue afrontado con trabajo en equipo y de manera novedosa.



Los materiales del ARC Caribe debían ser trasladados al BDA Golfo de Uraba en mar abierto, para luego ser descargados en Providencia.

La logística: el gran reto

Uno de los comentarios que se repetía entre todos los contratistas que realizaron obras en la isla fue: “qué difícil es traer materiales a Providencia”, no es que no hubieran mecanismos para hacerlo, es que los que existían tenían sus limitaciones y, muchas veces, llevaban a un incremento en los costos de las materias primas de más de 100%.

“Comprar cualquier producto de la canasta básica en las islas cuesta tres veces más que en el continente, por ello las obras fueron valoradas por encima de los precios de referencia del centro del país, ya que había que sumarle el transporte y la manutención de la mano de obra”, explica el Vicepresidente Técnico de Findeter, Juan José Oyuela.

Durante la reconstrucción de la isla, el transporte marítimo, más económico por su capacidad de carga, fue el principal. No obstante, los tiempos de recorrido, cargue y descargue de material, además de las dificultades relacionadas con la capacidad portuaria de la isla, siempre estuvieron presentes.

La mayor parte de los materiales usados en las diferentes obras provenía de ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla e Ibagué, fue transportada por vía terrestre hasta Cartagena, en donde era cargada en los diversos barcos, para luego hacer un viaje de 3 a 4 días hasta Providencia.



La mayor parte de los materiales usados en Providencia provenía del centro del país y debía ser transportada hasta Cartagena.

Cada ciclo (cargue, revisión de antinarcóticos, navegación y descargue) podía tomar hasta 15 días, pero los problemas más acentuados se daban en la descarga de los materiales, ya que Providencia solo contaba con un muelle y una grúa de poca capacidad. Por esta razón hubo meses en los que hasta cinco barcos tuvieron que esperar de una a dos semanas para su descargue, lo que implicó pérdidas en tiempo de trabajo en las obras.

La espera, además, se daba porque los barcos que transportaban alimentos siempre tenían prioridad sobre los demás.

En un inicio, naves como el ARC Caribe, que fue uno de los principales transportadores de material, no podían llegar hasta el muelle, por lo que para mejorar la capacidad de ingreso de los barcos el Invías hizo un dragado en el canal de acceso a Providencia.

Antes de que el dragado finalizara, el Caribe se apoyaba en el BDA Golfo de Urabá, traspasando contenedores en aguas profundas. Luego, el BDA descargaba en el Archipiélago. Este apoyo logístico de transferencia del material de construcción se realizaba desde la zona de fondeo de El Cove hasta el puerto de Providencia.

“Esta experiencia nos permitió conocer nuestras capacidades; movimos cargas de 12-14 toneladas, en vehículos muy grandes, a veces nos tocó aprender sobre la marcha para surtir las necesidades. Tuvimos que diseñar las maniobras de carga y descarga con la BDA, alistamiento, transporte, requerimientos y mantener la seguridad del personal”, explica el capitán de fragata Jesús Zambrano, comandante del ARC Caribe.

Por su tamaño, el muelle de Providencia tiene una capacidad limitada de llegada de barcos.



Foto: Findeter

Los retos más grandes se encierran en la logística de materiales y en el equipo humano.

Las demoras en el transporte no solo implicaron retrasos en la obra, sino también una pérdida económica para las firmas contratantes, quienes estaban impedidos de continuar la construcción por falta de materiales y debían mantener el bienestar de sus trabajadores aún sin realizar trabajos.

“Toda la experiencia fue interesante y desafiante, los retos más grandes se encerraron en la logística de materiales y en el equipo humano. Nos pasó que se enviaba material y no llegaba, pero había que pagarlo de todas formas; a veces, tuvimos reprocesos de hasta dos meses”, cuenta Luis Rafael Castillo (†), presidente de la firma constructora del mismo nombre.

Las soluciones, aunque innovadoras, solo permitieron hacerle frente a parte del problema. Por ejemplo, muchos contratistas decidieron usar una diversidad de barcos para el transporte de material y no solo depender de una nave, de esta manera, empresas privadas que transportaban alimentos a la isla hacían espacio para llevar cemento, arena, gravilla, entre otros. No obstante, las esperas y las demoras en la descarga no cambiaron y, por el contrario, mucho material se desperdigó (por ejemplo, en un barco venían los tornillos y en otros las tuercas).

Ante la falta de espacio de descargue, la UNGRD dispuso un muelle alternativo y, se permitió el empujamiento de unas pocas naves para realizar este proceso.

Luis Carlos Pérez, gerente de Conyca, explica que como empresa del continente tuvo que aprender sobre el transporte marítimo, además, “no sabíamos de los procesos constructivos de la isla, entonces la solicitud de material había que programarla muy bien, se mejoró porque se consiguieron nuevas rutas de barcos y líneas, pero tuvimos que afrontar un reto logístico de transporte muy duro”, asegura.

A los retos dentro de la isla se sumaron también aquellos que no se tuvieron en cuenta

como lo fueron las jornadas de protestas y paro dentro del continente, que llevaron a un retraso en el transporte terrestre de los materiales.

“En 2021 hubo impactos significativos con ocasión de las jornadas de paro, que inhabilitaron varias de las vías principales del territorio continental e impactaron la operación portuaria, dilatando los tiempos de despacho de los materiales requeridos para el avance de la obra”, explica Roberto Moreno, presidente de Amarillo.

Para surtir estas necesidades, contratistas de obras como el aeropuerto, decidieron no solo llevar materiales desde Colombia continental, sino apoyarse en importaciones desde Estados Unidos y Costa Rica.



Las obras en Santa Catalina requirieron la movilización del material en lanchas, lo que significaba un mayor costo para los constructores.

La llegada de los materiales a Providencia

Una obra de la magnitud de la reconstrucción de las viviendas en Providencia y Santa Catalina requirió de un apoyo logístico enorme, no solo por su ubicación, a 720 km del continente, sino también porque era la primera vez que se hacía un proyecto insular de este calibre en el país. Muchos de los tiempos para las reparaciones y construcciones dependieron totalmente de la llegada de materiales a la isla. Las demoras estuvieron atadas tanto al cargue como al descargue de los contenedores.

Estos son algunos datos del proceso:

Todos los materiales necesarios para las obras debieron ser llevados por vía marítima a la isla:

-  Mortero
-  Acero
-  Madera
-  Tejas
-  Cielos rasos
-  Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias
-  Pinturas
-  Tornillería
-  Pisos y sus materiales de adherencia
-  Puertas
-  Ventanas
-  Otros



En el caso de Santa Catalina, se debió usar una lancha adicional que **llevara la carga desde Providencia a la isla.**

Muchas demoras en el descargue de material se dieron **por encallamientos en el muelle, falta de grúas y turnos de espera** para descargue.



Antes de llegar al puerto de Cartagena, el material **debía recorrer las vías de Colombia mediante transporte terrestre** desde Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla e Ibagué.



El ARC Caribe no podía acceder directamente al muelle para su descargue, debía apoyarse en el **BDA Golfo de Urabá** para el paso de contenedores en mar abierto, que podría **emplantar para descargue.**

Providencia no tiene un puerto, cuenta con un muelle con capacidad para descargue de un barco. **Para la obra se abrió un muelle alternativo, que permitió la llegada de barcazas, únicamente con el fin de mejorar el ritmo de ingreso de materiales.**



En Providencia solo se pueden manejar **contenedores de 20 pies** y cada uno puede transportar hasta **10 toneladas.**



PROVIDENCIA

1. TIEMPO VIAJANDO:

 4 a 5 días

4. TIEMPO DE DESEMBARQUE:

 6 días

3. TIEMPO NAVEGANDO:

 3 a 4 días

2. TIEMPO DE EMBARQUE:

1 día trasladando la carga desde el punto de acopio hasta el puerto

 Revisión de la policía antinarcoóticos: **4 días**

 Carga de los materiales: **4 días**

 Asegurando la carga: **2 días**

BARCOS Y BARCAZAS EN LOS QUE SE TRANSPORTÓ MATERIAL:

- | | |
|-----------------------|---------------------|
| 1. Saint Providence | 13. Monika |
| 2. Smart | 14. Ignacio III |
| 3. Doña Luz | 15. Karim J |
| 4. Erlanda | 16. Cr Barranquilla |
| 5. Angélica | 17. Boris P |
| 6. ARC Caribe | 18. Alberto J |
| 7. BDA Golfo De Urabá | 19. Tati R |
| 8. Alissa | 20. H 07 |
| 9. Madisson | 21. CC 165 |
| 10. Raleigh B | 22. Andrea S |
| 11. Barco Socicon | 23. Ana 16 |
| 12. Red Duchess | 24. Cristina II |





Durante el proyecto, Findeter tuvo contacto directo con la comunidad y los trabajadores.



Foto: Findeter

Trabajadores en la isla: desafío social

Por la magnitud de la tragedia ocasionada por el huracán Iota y el compromiso del Gobierno de realizar la reconstrucción de la isla en el menor tiempo posible, fue necesario llevar cerca del 80% de mano de obra calificada y no calificada desde el continente.

Desde la Constitución de 1991 existe un control de población y visitantes a las islas, que es manejado por la OCCRE, entidad dirigida por la Gobernación, la Alcaldía y la comunidad raizal. Por ello, para permitir la entrada del personal de forma expedita, el Ministerio de Interior expidió el Decreto 243 de marzo de 2021, que permitió el ingreso y la circulación al departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, en situaciones de desastre y calamidad pública.

Dicho decreto estipuló: “durante el término de la declaratoria de existencia de una situación de desastre o calamidad pública (...) y la ejecución de su Plan de Acción Específico para la recuperación, se permitirá el ingreso al departamento, de los servidores públicos, contratistas del Estado, subcontratistas de las entidades ejecutoras y/o administradoras de los recursos públicos y particulares que ejerzan funciones públicas, para atender la situación de desastre o calamidad pública, garantizar el funcionamiento de los servicios del Estado y cumplir el Plan de Acción Específico para la recuperación”.

Fue necesario llevar cerca del 80% de mano de obra desde Colombia continental.



4493





Para poder cumplir con lo decretado, la UNGRD consolidó un listado con los nombres de “los servidores públicos, contratistas del Estado, subcontratistas de las entidades ejecutoras y/o administradoras de los recursos públicos y particulares que ejerzan funciones públicas, que ingresarán al departamento”.

Luego de contar con el permiso de ingreso a Providencia y para trabajar de forma paralela en la construcción de viviendas, del aeropuerto, de escenarios deportivos, de colegios, las obras llevadas a cabo por Invías, las efectuadas por la UNGRD y la reparación de posadas, entre otros, el número de colaboradores que llegó a la isla ascendió a más de 2.500 personas, quienes se sumaron a los miembros de la comunidad, que también fueron contratados para realizar las obras.



El Decreto 243 de 2021 permitió el ingreso y la circulación al departamento del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, en situaciones de desastre y calamidad pública.

Foto: Findeter

La llegada de trabajadores a las islas promovió la creación de empleos indirectos, entre los cuales se encuentran los proveedores de materiales, alimentación, alojamiento y transporte. Según cálculos realizados por Findeter, los empleos indirectos creados dentro y fuera de la isla equivalieron a 3,5 veces el número de trabajadores que llegaron desde el continente.

Para la reconstrucción de 1.845 viviendas se calculó la entrada de eléctricos, expertos en instalación hidráulica y gas, replanteo del terreno, carpinteros, aplicación de mortero, topógrafos, profesionales en enchape, pintores, operarios de maquinaria, mano de obra gris e instaladores de estructura metálica, entre otros.



Por ello, los contratistas debieron afrontar otro reto: la estadía de sus trabajadores en una isla completamente destruida. Al inicio, enfrentaron condiciones extremas debido a la tragedia. En la medida en que se fueron reparando más casas, las mismas familias abrieron nuevas habitaciones para dar estadía a quienes estaban reconstruyendo su hogar. Así mismo, se instaló un campamento para parte de los colaboradores, pero este espacio tuvo que afrontar otro desafío relacionado con el suministro de agua y el saneamiento básico.



Foto: Findeter

En ese sentido, antes de iniciar la reconstrucción se realizó un análisis sobre el incremento en el consumo de agua de la isla debido al aumento de la población flotante, y las consecuencias del huracán sobre su principal fuente de abastecimiento del acueducto: la microcuenca Fresh Water Gully, donde se ubica el embalse de Agua Dulce.

El aumento de sedimentos en dicha fuente de agua y de personas en las islas hizo que se calculara un déficit de producción de 557 m³ de líquido para abastecer a la población local y la flotante.

Para aumentar la producción de agua tratada, Findeter fue designado por el Ministerio de Vivienda para dragar el embalse de Agua Dulce y aumentar su capacidad de almacenamiento; realizar los gaviones (muros de contención), que evitan que entren grandes sedimentos al embalse; construir dos tanques de almacenamiento con capacidad de 405 m³ cada uno, para un total 810 m³, y luego, optimizar la

planta de agua potable para que llegue a su capacidad máxima, de 23 litros de líquido tratado por segundo.

Por último, Findeter adelantó el plan maestro del acueducto, que consistía en verificar el funcionamiento de toda la red y realizar propuestas para mejorarla, a través del manejo de presiones de agua y según el estado de los embalses de Agua Dulce y Bowden.



Findeter fue designado para dragar el embalse de Agua Dulce y aumentar su capacidad de almacenamiento.

Foto: Findeter



Foto: Joel González, DPS

El paso del huracán sucedió justo cuando la pandemia estaba entrando en su segunda ola, por ello la emergencia del COVID-19 fue un factor determinante en las obras.

Así mismo, el Ministerio de Vivienda puso en funcionamiento una planta desalinizadora de agua para cubrir las necesidades del líquido mientras finalizaban las obras de Findeter; esta planta se sumó a otras dispuestas por la Cruz Roja Colombia y el Club de Rotarios.

Otro de los obstáculos que se debió sortear estuvo relacionado con la segunda ola de la pandemia del COVID-19: cada alerta sobre algún caso en los trabajadores obligó a una cuarentena de las cuadrillas, lo que ocasionó retrasos en la reconstrucción. La cuarentena en muchos casos se llevó a cabo en las carpas que dejaron de usar las familias al recibir sus viviendas. Ante esta situación y para evitar

que la población de Providencia y Santa Catalina resultara afectada, el Ministerio de Salud decidió vacunar a todos los habitantes de las islas.

Por último, el relacionamiento con la población también presentó un reto para la reconstrucción, ya que aunque las obras de Providencia y Santa Catalina representaron la oportunidad de transformar un territorio, no se puede olvidar el impacto psicológico y emocional que dejó el huracán Iota en su gente. Esto hizo que el proyecto fuera, ante todo, una intervención de concertación, trabajo con comunidades, sensibilización y acompañamiento a los aspectos técnicos, todo con una mirada social.

Actividades de socialización, reconocimiento y apropiación se realizaron entre el equipo social y la comunidad.



Foto: Findeter

Para acercarse a la comunidad, Findeter dispuso un equipo social compuesto por más de 20 personas, en su mayoría de origen raizal, con el objetivo de que la comunicación con los locales fuera más fluida.

Este equipo tenía como misión socializar los proyectos de reconstrucción y realizar planes de reconocimiento y apropiación de las nuevas viviendas y construcciones. En los encuentros con la comunidad se identificó que una buena parte de la población tenía problemas de movilidad, lo que tuvo un impacto directo en el diseño de las casas y la disposición de los espacios, además, se conocieron situaciones de estrés, duelo y ansiedad, para lo cual se estableció una ruta de atención de acuerdo con la oferta institucional disponible. Para estos efectos, Findeter lideró el Comité de Articulación Social, en el que se coordinaron las entidades con fines sociales que trabajaban en la isla para evitar duplicidad de labores.







El Presidente Iván Duque se reunió directamente con los presidentes de las empresas consorciadas para construir viviendas nuevas.



Foto: Findeter

Las empresas Constructora Bolívar, Marval y Amarillo conformaron un consorcio para construir parte de las viviendas nuevas de las islas.

Así mismo, Findeter, a través de su área de gestión social, se encargó de capacitar a los trabajadores en temas de cultura raizal, convivencia con la comunidad y respeto por la niñez y juventud, para que su labor se llevara a cabo sin afectaciones en la cotidianidad de los habitantes de la isla.

Cabe resaltar que, antes de iniciar el proceso de reconstrucción de viviendas, se realizaron mesas de concertación con la comunidad para decidir el diseño de las nuevas casas.

Obstáculos técnicos: 1.845 proyectos independientes

Con la afectación del 98% de la infraestructura de la isla, la magnitud de las obras hizo que el proyecto de reconstrucción de Providencia fuera *sui generis*, ya que se debían intervenir 1.845 casas, además de colegios, el aeropuerto, dragar un embalse, construir tanques, escenarios deportivos y culturales, rehabilitar posadas y recuperar el comercio.

Todo este proceso requirió la coordinación de 22 contratistas y sus equipos, especialistas en diferentes áreas: ingeniería de diseño, pruebas de materiales y sus resistencias, estudios de suelos, entre otros aspectos.

Puntualmente, para el caso de las viviendas, los retos técnicos fueron mucho más grandes que para otras obras, ya que las casas estaban ubicadas a lo largo y ancho de Providencia y Santa Catalina, es decir, en dos islas, entre montañas, cerca al mar y en zonas planas, de riesgos y rocosas. Por esto, cada una de ellas fue manejada como un proyecto independiente: con su propio estudio de suelos, diseño de estructura y cimentación, lo que tuvo una incidencia directa en la productividad del proceso constructivo, en la distribución de materiales, en el personal requerido y en otros aspectos técnicos.

Para respaldar las obras y acelerar su construcción, Findeter realizó convenios con el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas de Colombia, quienes apoyaron la gestión de reconstrucción de la isla desde diferentes áreas. El trabajo era tan amplio que abarcó desde la logística de transporte de materiales y de personal por parte de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) y la Armada Nacional, hasta el apoyo en construcción de techos, liderado por la Armada Nacional y la Policía Nacional, y la demolición de casas y el alistamiento de lotes, tareas llevadas a cabo por el Ejército Nacional, que dispuso a 428 miembros de las fuerzas, entre personal de mano de obra calificada y no calificada.



La Fuerza Aérea Colombiana realizó un convenio que incluyó el transporte de materiales y personal a la isla.

Foto: Findeter



Otro reto técnico se presentó al verificar los lotes en donde se encontraban las casas destruidas, pues un 40% de los espacios correspondía a áreas irregulares o ubicados en zonas de riesgo de la isla. Esto implicó la creación de una solución llamada Vivienda Ajustada al Lote (VAL), que permitió la construcción de una casa nueva, ajustada al espacio disponible, siguiendo los diseños concertados en las mesas con la comunidad.

En el caso de los materiales hubo un inconveniente imprevisible: escasez de materias primas a nivel mundial. Así lo explica Rafael Marín, presidente de Marval, quien asegura que "debimos enfrentarnos a la escasez de hierro, acero, cerámica y PVC; este hecho, además de retrasar las obras, incrementó los costos del proyecto".

Para acelerar el proceso y no depender solo del acero, se implementaron técnicas de construcción ancestrales de la isla, que consisten en estructuras de madera y paredes exteriores de triplex marino, siempre teniendo en cuenta la seguridad.

Ante cada nuevo desafío se pensó en soluciones innovadoras, así fue como, poco a poco, se logró sacar todo el proyecto de reconstrucción de Providencia adelante, con el apoyo de entidades gubernamentales, Fuerzas Militares, sector privado y comunidad.

Foto: Findeter





Providencia en cifras



5.989
habitantes.



720 km
de distancia del continente.

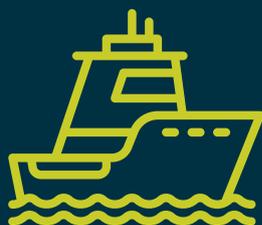


17 km²
de extensión.

135.670

toneladas de material
ingresaron a la isla para la
reconstrucción a mayo de 2022.

La barcaza
Barranquilla con
**700 toneladas
de material**,
fue uno de los
**transportadores más
grandes del proceso.**



**13 buques y
11 barcazas**

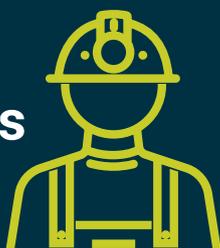
se utilizaron para el transporte de material.



372 viajes

en barco para el transporte de
material.

2.500
trabajadores
ocupados en
las obras.



11 contratistas trabajaron en
las obras de reconstrucción de viviendas.



3 de los 11 contratistas
provenían de la isla.

680
miembros de las
fuerzas armadas
colaboraron en la reconstrucción.



20 a 45 días

fue el tiempo estimado de
construcción de una vivienda
VAL, mientras que las de
estructura de acero tomaban
entre 45 y 60 días.



4 contenedores

se necesitaban para transportar el material de una vivienda realizada por el consorcio.



2 contenedores de material necesitaba una vivienda nueva ajustada al lote.

280.260 m³ en sedimentos fueron extraídos en el dragado del canal de acceso al muelle.



195 m

es la distancia del Puente de los Enamorados.

56.000 m³

sedimentos fueron extraídos en el dragado del embalse de Agua Dulce.

El ARC Caribe tiene una capacidad de carga de **18 contenedores**, lo que equivale a **200 toneladas**, más carga suelta.

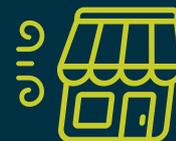


810 m³

capacidad de almacenamiento de agua de los tanques instalados.

26 aulas fueron construidas por el Ministerio de Educación.

158 posadas reconstruidas.



208

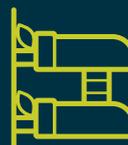
establecimientos de comercio sufrieron afectaciones.



1.845 viviendas

construidas y reparadas.

4 albergues se construyeron en la isla.



7 escenarios deportivos rehabilitados.



98%



de los alimentos que se consumen son llevados desde el interior del país.



Challenges and solutions

Findeter and other entities participating in the reconstruction project had to face a series of challenges that involved logistical difficulties, social constraints, and technical obstacles.

With regard to the technical challenges, maritime transport was the primary means used for the transportation of materials to the island. Yet, traveling times, loading, and unloading of material, combined with difficulties related to the island's capacity, were part of the main difficulties.

The whole process of loading, anti-narcotics inspection, navigation and unloading, used to take up to 15 days. However, the most significant problems occurred during the unloading of materials, considering there was only one unloading dock and one low-capacity crane at Old Providence. There were months when as many as five ships had to wait a week or two to unload, resulting in lost shore time.

It was necessary to transfer about 80% of the skilled and unskilled labor force from the continent, which represented a social challenge. To facilitate the entry of personnel in an efficient manner, the UNGRD, by means of Decree 243 of March 2021 of the Ministry of the Interior,

Foto: Joel González, DPS

allowed the expedite admission and transit of persons to the Archipelago of San Andres, Old Providence, and Santa Catalina in situations of disaster and public calamity.

To this end and, before commencing works, an analysis was undertaken to determine the water consumption increase that the island would have, due both to the floating population growth and the hurricane impact on the island's main source of water supply: the Fresh Water Gully micro-watershed, where the Fresh Water reservoir is located. The water production deficit was calculated at 557 m³ of liquid.

To increase production, Findeter was commissioned by the Ministry of Housing to carry out several actions: dredge the Agua Dulce reservoir and increase its storage capacity, to build the retaining walls to prevent large sediments from entering the reservoir, to install two storage tanks of 405 m³ each, and to optimize the drinking water plant so that it reaches its maximum capacity of 23 liters per second.

Another obstacle was related to COVID-19. The second wave of the disease occurred at the same time as the hurricane, and this was a determining impacting factor in the works. Each alert about a new case in the workers forced a quarantine of the crews, resulting in delays in the reconstruction. In view of this situation

and, to prevent the population from being harmed, the Ministry of Health decided to vaccinate all the inhabitants of the islands.

Findeter, to approach the community, formed a social team composed of more than 20 people, most of whom are Raizales, with the aim of improving communication with the locals.

The technical challenge concerned 1,845 houses, either to be repaired or built from scratch, all of them located 17 km long and 17 km wide on two islands. Therefore, each house was managed as an independent project, including its own soil study, structural design, and foundations. To support the works and accelerate their construction, Findeter negotiated five agreements with the Colombian Armed Forces.

Another major issue arose when inspecting the lots where the destroyed houses were located, as 40% of the spaces (364 lots) were not suitable to build the houses as agreed with the community. This entailed the creation of a solution called lot-adjusted housing (VAL, for its acronym in Spanish), which allows the construction of a new house adjusted to the available space following the designs previously agreed with the community.

Every new challenge was met with innovative solutions, and this is how, step by step, the entire Old Providence reconstruction project was able to succeed.



06



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Grandes proyectos para reconstruir las islas

Para reconstruir Providencia y Santa Catalina, el Gobierno Nacional dividió las obras más grandes entre diferentes entidades, a continuación conozca los proyectos más insignes de las islas.



Findeter se encargó de la reconstrucción en ocho frentes:



Reconstrucción de 1.845 viviendas.



Construcción del Aeropuerto:

✈️ Construcción de la nueva terminal aérea (1.266 m²) y de la plataforma (3.888 m²) de parqueo de aviones.



Obras complementarias del acueducto y optimización de la planta de agua potable:

🔧 Construcción de tanques para almacenar 810 m³ de agua.

🔧 Construcción de muro en los gaviones.



Dragados de los embalses de Agua Dulce y Bowden.



Reparación de los colegios Boyacá y Bomboná.



Rehabilitación de infraestructura de escenarios deportivos.



Escenarios culturales.



Gerencia de la reconstrucción de 158 posadas turísticas.

Proyectos de otras entidades:

Así mismo, otras entidades involucradas, como la misma UNGRD, Inviás, Innpulsa, el Ministerio de Salud y el Ministerio de Educación llevaron a cabo otras grandes obras para la reconstrucción de la infraestructura de la isla:



Hospital.



Puente de los Enamorados.



Malecón del centro y recuperación de la circunvalar.



Dragado de la entrada al puerto.



Planta desalinizadora de agua.



Albergues.



Centro de acopio y muelle transitorio.



Instituciones educativas.



Establecimientos de comercio.



Nuevas viviendas: seguridad y mejor calidad de vida



Foto: Findeter

En enero de 2021, por instrucciones del Presidente de la República, el Ministerio de Vivienda encargó a Findeter la construcción de 1.845 viviendas, que habían sido destruidas por el huracán Iota en Providencia y Santa Catalina.

Este proceso, además de requerir un convenio macro entre el Ministerio y la Banca de Desarrollo, vinculaba a otros actores como la UNGRD y la Alcaldía de Providencia, ya que ellos fueron los responsables de indicar cuáles viviendas debían ser reconstruidas desde cero, conclusión a la que llegaron luego de realizar el censo de las afectaciones. Este listado, conocido como la Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades (EDAN) estuvo abierto a cambios en la medida en que el análisis estructural de las viviendas mostraba mayores o menores daños.



Foto: Findeter



Una vez aclarado el alcance, se realizó un trabajo integral para las viviendas en tres frentes:

- **Primera etapa de techado**
- **Reparación de viviendas**
- **Construcción de viviendas nuevas**

Cada una de estas líneas contó con diversos actores, que con el avance del proyecto asumieron nuevas tareas.

Foto: Juan Cuellar, DPS



Miembros de la Policía y la Armada Nacional se unieron a la tarea de instalar techos en aquellas casas en las que el daño no fuese estructural.

Muchos de los trabajadores de la isla llegaron desde el continente, dejando solas a sus familias durante meses.

Las Fuerzas Armadas (Armada, Ejército y Policía), al ser las primeras entidades en estar presentes en las islas después de la emergencia ambiental, se unieron a los equipos de construcción con la tarea de instalar techos en aquellas casas en las que el daño no fuese estructural. De esta manera, trabajaron en paralelo junto con siete firmas constructoras, incluidas tres locales, para realizar la reparación de las viviendas.

Para acelerar el trabajo, el proceso de techado se realizó en dos etapas; la primera, una instalación sencilla de las tejas y, la segunda, un reforzamiento y anclaje de estas. Las cubiertas cumplen con la norma NC-285-2003, que busca asegurar las estructuras a las columnas, con anclajes y refuerzos, para evitar su desprendimiento ante vientos fuertes; otra técnica que también se utilizó fue poner tornillería, en lugar de clavos, para aumentar su resistencia.

El techado de casas se realizó desde tres frentes: uno llevado a cabo por la Policía Nacional, que dispuso 49 miembros, distri-



Foto: Findeter

buidos en cuatro cuadrillas, para la realización de 55 cubiertas; el segundo fue la DIMAR, que dispuso de 12 cuadrillas, cada una conformada por seis personas, para la ejecución de 130 techos; y el tercero fueron los mismos contratistas de Findeter, quienes trabajaron fortaleciendo las estructuras y en el proceso de techado.

Para involucrar las técnicas de construcción propias de la cultura de la isla, el Ministerio de Vivienda contrató dos raizales, Steve Carlson Hoover y Amauri Miles Henry, quienes acompañaron el ensamble de los techos y entrenaron a las cuadrillas en las técnicas ancestrales.

Además del acompañamiento raizal, los hombres de la Armada Nacional recibieron cursos de construcción con el Sena sobre manejo de maderas, construcción de techos y trabajo en alturas.

Para la reparación de viviendas, Findeter se basó en la experien-

cia obtenida con la ejecución del programa Casa Digna, Vivienda Digna, por esta razón convocó a empresas que habían llevado a cabo proyectos en zonas apartadas del país. Este fue el caso de Conyca, que se unió a esta travesía al haber demostrado su desempeño en 2019, cuando fue la primera empresa en terminar la construcción de viviendas en zonas apartadas de Arauca.

“Aunque eran zonas de difícil acceso, nada se compara con Providencia, aquí la experiencia nos enseñó a trabajar en equipo, que es necesario mantener cadenas productivas si se quieren tener buenos resultados”, explica Luis Carlos Perez, representante legal de la empresa.

A Conyca se sumó Luis Rafael Castillo, otra empresa del centro del país, que encontró en Providencia un reto que nunca había enfrentado en las obras del continente, “hay que innovar para



poder sacar todos los proyectos adelante. En iniciativas como la de Providencia se presentaron retos que no habíamos asumido antes, fue una enseñanza, existen sitios que ponen a prueba todo", asegura Luis Rafael Castillo (+), dueño de la constructora homónima.

Por su parte, VyV, Mauricio Gallardo y SAI Import fueron las tres firmas locales que hicieron parte de la reconstrucción.

"A la primera reunión que nos convocaron asistimos 35 profesionales de las islas, pero solo quedamos tres firmas por la magnitud de las obras, los otros se echaron para atrás", cuenta Fernando Vásquez, presidente de VyV.

Vásquez, a pesar de las dificultades, volvería a trabajar una y otra vez en Providencia, porque aunque dirige una firma con 42 años de experiencia en San Andrés, sabe que Providencia es su pueblo hermano. "En esta vida hay que sembrar para recoger", dice, convencido de que este trabajo le dio la satisfacción de ver a sus coterráneos con mejores condiciones de vida.



La reparación de viviendas tuvo cinco frentes:



Techo y cielo raso.



Reparación de muros (si presentaban daños estructurales, se realizaba antes de la instalación del techo).



Instalación de redes eléctricas.



Instalación de puertas y ventanas.



Pintura.





Foto: Findeter

A pesar de la disposición del Gobierno de llevar a cabo una reconstrucción de las viviendas afectadas por el huracán, algunos residentes de la isla decidieron iniciar las obras por su propios medios; en estos casos Findeter se encargó solamente de finalizar el trabajo.

"Todas las actividades de Findeter se realizaron alineadas con la comunidad, por ello cuando alguien realizaba sus propios arreglos nuestro equipo técnico acompañaba el proceso y concluía, según el alcance de intervención y los diagnósticos realizados", explica Mavic Hernández, gerente de Findeter en Providencia.

Para el caso de las viviendas en estructuras de acero, se conformó un consorcio entre Marval, Constructora Bolívar y Amarilo, las constructoras más grandes y sólidas del país, a quienes el Gobierno invitó a participar en el proceso por su seriedad, trayectoria y tamaño.

"La unión que logramos es muestra de que aunando esfuerzos y con un trabajo en equipo, se construye un liderazgo colectivo que permite contribuir e impactar de manera positiva a las comunidades vulnerables y en condición de dificultad. Creemos que esto es un ejemplo de que, en causas nobles como esta, el sentimiento de patriotismo y solidaridad deben primar por encima de todo. Este es el tipo de iniciativas y proyectos que nos permitirán trascender como Nación, y aportar de manera conjunta, a la construcción del país que todos soñamos", asegura Roberto Moreno, presidente de Amarilo.

Antes de iniciar la construcción, el Ministerio de Vivienda realizó 20 mesas de trabajo con la comunidad para conocer y consensuar los diseños de las viviendas, en estos espacios participaron más de 500 personas.







Foto: Findeter

El consorcio
compuesto por
Amarilo, Marval
y Constructora
Bolívar hizo parte
de las empresas
que construyeron
viviendas nuevas.

"El consorcio logró realizar un trabajo en equipo con muchas personas valiosas de cada una de las empresas. Personalmente, tuve la oportunidad de participar en más de 90 reuniones de trabajo durante los primeros siete meses después de firmar el contrato", cuenta Rafael Marin, presidente de Marval.

Con la entrada de Findeter al proceso, la firma de diseño Contexto Urbano aterrizó los diseños en detalle, para luego finalizar la concertación de estos con la comunidad, en un acta firmada el 24 de febrero de 2021.

Fue así como, ya con los diseños elaborados, inició el proceso constructivo de viviendas nuevas.

Las tipologías diseñadas a cargo del consorcio fueron: la primera, de 101 m² de área total, tres habitaciones, un baño, espacio múltiple, cocina, zona de labores y corredor cubierto, y otra, de 85 m² de área total, dos habitaciones, un baño, espacio múltiple y cocina.

Con el paso del tiempo y gracias a la experiencia adquirida respecto a la logística en la isla, al consorcio inicial se unieron 10 firmas más, para fortalecer el proceso de construcción con otras metodologías constructivas.

Cuadro de contratistas de vivienda

Nuevas	Reparación
CDC	CDC
Conyca	Conyca
Luis Rafael Castillo	Luis Rafael Castillo
Socicon	Socicon
Mauricio Gallardo*	Mauricio Gallardo*
VyV*	VyV*
SAI Import*	SAI Import*
Consortio Reconstrucción	
Ingar	
Inacon	
Coseico	

* Constructores locales

En la medida en la que la reparación avanzó, las empresas que participaban en este proceso se vincularon a la construcción de viviendas nuevas en los lotes de tamaño irregular. Esta modalidad se denominó Vivienda Ajustada al Lote (VAL), y la gran diferencia entre estas casas y las realizadas por el consorcio radicó en los materiales usados y en el diseño, ya que la distribución se ajustó al espacio del terreno

y fue concertado con cada familia. Así mismo, se construyeron dos tipos de viviendas VAL, una que aprovechó la placa existente, y otra, en la que se debía trabajar desde los cimientos. En estas edificaciones, los baños se hicieron en concreto para que las familias contaran con una zona de refugio. Todas las modalidades de vivienda cumplieron con las normas de sismo-resistencia colombianas.

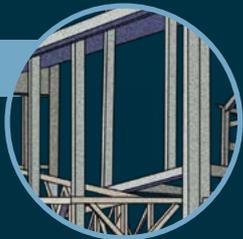


Viviendas de estructura metálica

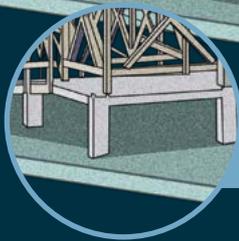
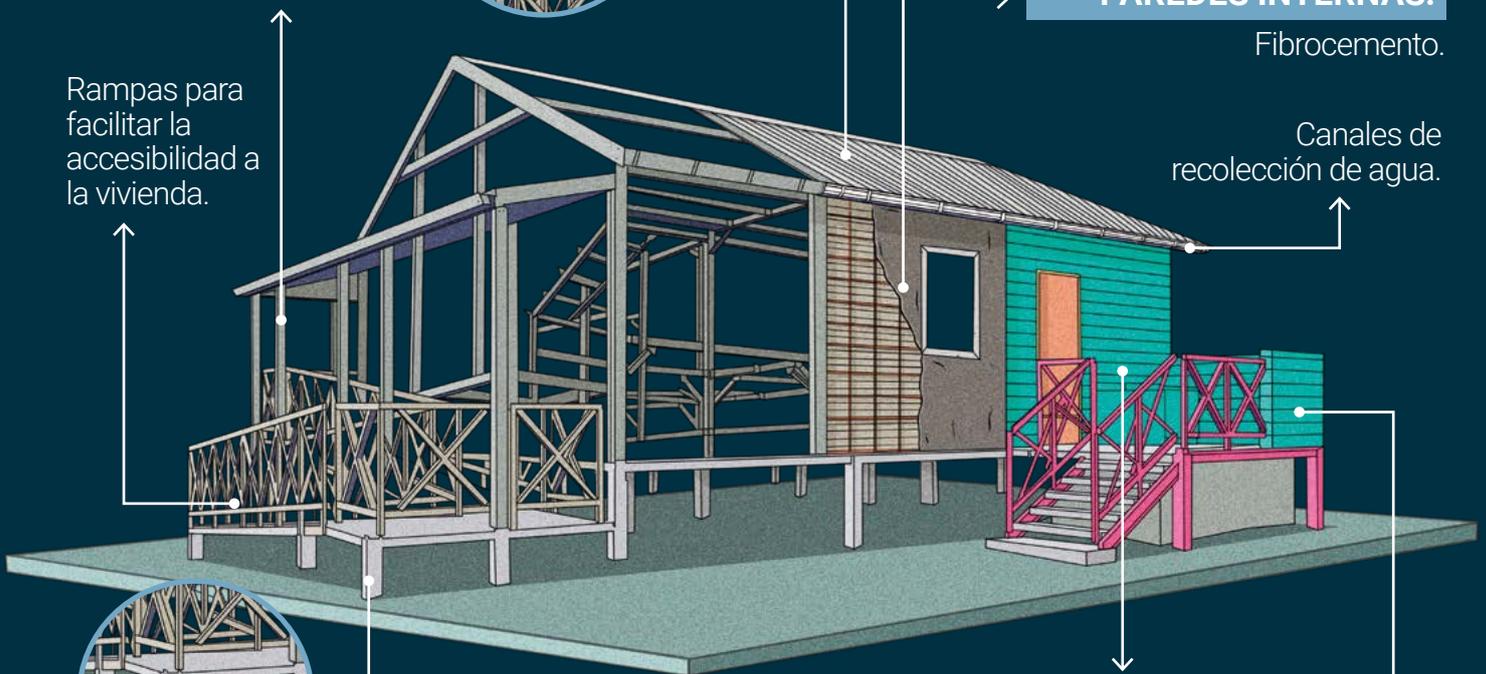
Se construyeron dos tipos de viviendas, diferenciadas por su tamaño:

ESTRUCTURA:

Pórticos de acero galvanizado por inmersión con uniones atornilladas.



Rampas para facilitar la accesibilidad a la vivienda.



CIMENTACIÓN:

Zapatas de acero galvanizado por inmersión.

CUBIERTA:

Sistema compuesto de teja metálica que contribuye a la resistencia al impacto y genera un aislamiento térmico bioclimático para garantizar el confort al interior de la vivienda.

PAREDES INTERNAS:

Fibrocemento.

Canales de recolección de agua.

PAREDES EXTERNAS:

En mortero sobre malla de acero para proteger la vivienda de objetos en un evento ciclónico.

INCLUYEN:

Porches cubiertos, sistema de tratamiento de aguas residuales y almacenamiento de agua lluvia, que incorporan criterios típicos de las viviendas de la isla.



LOTES:

Rectangulares, de 15 x 20 m o de 11 x 20 m.



HABITACIONES:

3 o 2.



ÁREA:

101 m² o 85 m²



BAÑO:

1

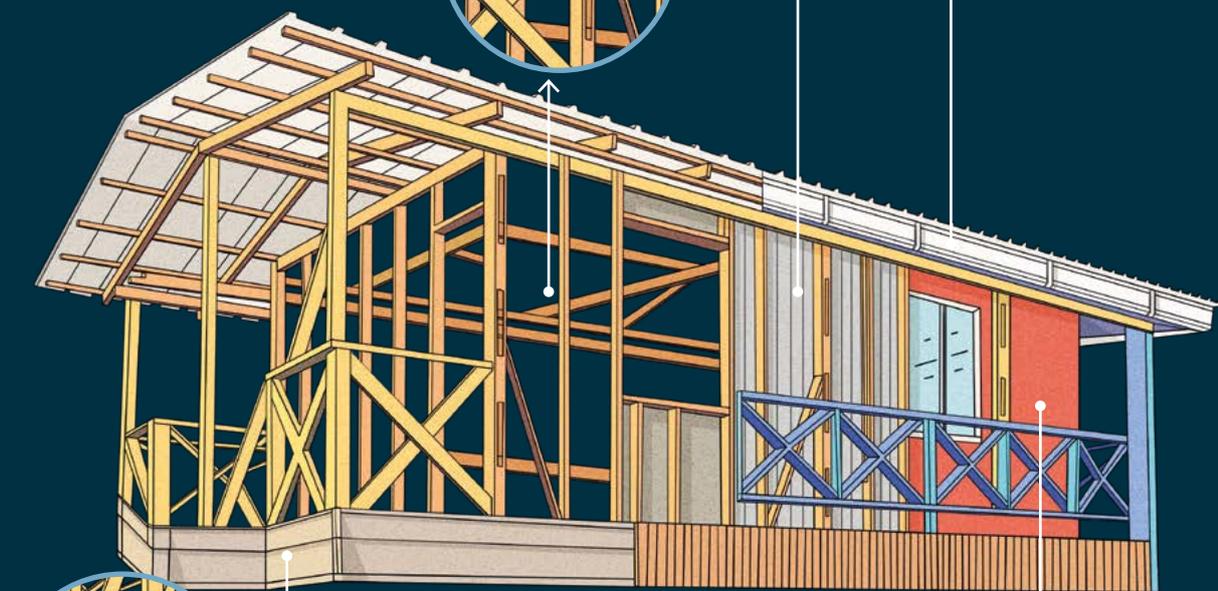
Viviendas Ajustadas al Lote

Se trata de dos tipos de casas, aquellas en las que la placa quedó funcional o aquellas en las que hubo que construir desde su cimiento.

ESTRUCTURA DE TRES TIPOS:

1. En madera, ancladas a estructura existente o cimentación en concreto mediante pernos o tornillos de anclaje.
2. En mampostería, a través de un sistema apostolado en concreto, es decir, vigas y columnas.
3. Combinadas.

Lo anterior, en función de los criterios técnicos establecidos, previo a la intervención de la vivienda.



PAREDES EXTERNAS:

Triplex marino o mampostería.

CUBIERTA:

Anclajes antihuracanes.

CIMENTACIÓN:

Cimentación superficial a través de vigas o losas de cimentación en concreto reforzado o palafitos.

PAREDES INTERNAS:

Estructura liviana en fibrocemento.

INCLUYEN*:

Porche, zona de lavandería y rampas, si el lote lo permite.

*Según se defina con el beneficiario y si se cuenta con el área suficiente.



LOTES:

Rectangulares o irregulares, de áreas variables.



ÁREA:

Corresponde al área de la vivienda a intervenir.



HABITACIONES:

El número de habitaciones está en función del área y la composición familiar.



BAÑO:

Zona segura, principalmente construida en bloque y confinada en estructura de concreto.

Tipo: Vivienda nueva
Sector: La Montaña



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Suroeste



Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Antes y después

Tipo: Vivienda nueva
Sector: Punta Rocosa



Tipo: Reparación
Sector: Suroeste



Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Antes y después

Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Santa Isabel



Tipo: Reparación
Sector: San Felipe



Antes y después

Tipo: Reparación
Sector: Pueblo Viejo



Tipo: Reparación
Sector: San Felipe



Tipo: Reparación
Sector: San Felipe



Antes y después







Las visitas a campo hicieron que el equipo de Findeter conociera de primera mano las condiciones de los lotes y las casas.

Tipo: Reparación
Sector: San Felipe



Tipo: Reparación
Sector: San Felipe



Tipo: Reparación
Sector: Suroeste



Antes y después

Tipo: Reparación
Sector: Pueblo Viejo



Tipo: Reparación
Sector: Pueblo Libre



Tipo: Reparación
Sector: Suroeste



Antes y después



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Punta Rocosa



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Punta Rocosa



Tipo: Vivienda nueva
Sector: La Montaña



Antes y después

Tipo: Vivienda nueva
Sector: Centro



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Centro



Tipo: Reparación
Sector: Pueblo Libre



Antes y después





La coordinación de los trabajos de reconstrucción incluyó reuniones de seguimiento semanales y visitas a terreno.



Tipo: Reparación
Sector: Suroeste



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Casa Baja



Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Antes y después

Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Casa Baja



Antes y después



Tipo: Reparación
Sector: Santa Catalina



Tipo: Reparación
Sector: Casa Baja



Tipo: Reparación
Sector: Suroeste



Antes y después

Tipo: Reparación
Sector: La Montaña



Tipo: Reparación
Sector: Pueblo Libre



Tipo: Vivienda nueva
Sector: Casa Baja



Antes y después



**El contacto con la comunidad
fue parte del proceso de
reconstrucción de vivienda.**





New housing: safety and a better quality of life

In January 2021, the Ministry of Housing entrusted Findeter with the mission of repairing and building more than 1,800 destroyed homes. This process, besides requiring a macro agreement between the Ministry and the Development Bank, involved other actors such as the UNGRD and the Mayor's Office of Old Providence, as they were responsible for determining which homes needed to be repaired and which needed to be built from scratch, conclusions reached after conducting the Damage Assessment and Needs Analysis (DANA). This list was not completed until March 2022, as it was open to changes when the structural analysis of the houses showed greater or lesser damage and, in addition, because some of the houses counted at the beginning did not belong to inhabitants of the islands and were being rented.

A comprehensive work was carried out to cover the houses on three fronts:

- **Roofing**
- **Repair of houses**
- **Construction of new homes**

Each of these lines involved different actors, who undertook new tasks as the project advanced. The Armed Forces (Navy, Army, and Police), being the first entities to be present on the islands after the emergency, worked together with the construction teams to put roofs on those houses that were not structurally damaged; they worked in parallel with seven construction companies to carry out the housing repairs, roofing and demolition work.

For housing repairs, Findeter basing its work on its previous experience during the implementation of the program Vivienda Digna, Casa Digna (Decent Housing, Dignified House), invited companies experienced in projects in remote areas of the country. Seven firms were engaged in the reconstruction, including three local firms: VyV, Mauricio Gallardo and SAI Import.

The work was carried out on five fronts:



Roof and ceiling



Repair of walls (in case of structural damages, this would be treated before the roof is installed)



Installation of electrical networks



Installation of doors and windows



Painting

All houses were entirely repaired, although in some cases, the community itself undertook the repairs and Findeter was only in charge of completing the work.

For the construction of new houses, a consortium was created between Marval, Constructora Bolívar and Amarilo, the largest and most consolidated construction companies in the country. Before construction began, the Ministry of Housing held consultations with the community so that the new homes would maintain the island's culture. The consortium was assisted by the design firm Contexto Urbano, which incorporated and implemented the ideas compiled by the ministry over the course of 20 working sessions that took place from December 4 to 30, 2020. The meetings consisted of socialization workshops with communities, social leaders and ethnic organizations (Raizales), involving more than 500 people, to agree on the design of the housing typologies. Ten more firms joined the initial consortium to strengthen the construction process with other construction techniques.

As a result, all housing units comply with Colombian seismic resistance standards.





Un aeropuerto al servicio de la comunidad

El huracán Iota arrasó el aeropuerto de Providencia, lo que adelantó los planes que ya se tenían desde años atrás y que se habían discutido con la comunidad: renovar la terminal de pasajeros y ampliar la plataforma de parqueo de aviones y su infraestructura conexas.

Findeter fue designada para llevar a cabo estas obras y para ello realizó un convenio interadministrativo con la Aeronáutica Civil. Este contempló los estudios y diseños para la construcción de la nueva terminal con un área de 1.266 m², una capacidad promedio de 50 pasajeros y una máxima de 144, es decir, de 50.000 a 90.000 viajeros al año.

Además de instalaciones más cómodas, modernas y seguras para los

viajeros, la nueva terminal también cuenta con espacios para comercio en donde artesanos y artistas pueden promocionar sus productos, apalancando la economía de la isla.

Así mismo, este espacio puede ser usado como zona segura en caso de que ocurra otra amenaza de huracán o desastre natural, con una capacidad de hasta 300 personas.

La terminal aérea no solo cuenta con diseños novedosos en su interior, el urbanismo de acceso al aeropuerto incluye senderos peatonales y paisajismo urbano con jardines y áreas sociales.

Por su parte, la plataforma para el parqueo de aviones se amplió a un total de 3.888 m², lo que permite albergar paralelamente hasta cinco posiciones



de parqueo de aeronaves de pequeña envergadura, o una combinación de aeronaves de diferente tamaño, garantizando así la operación simultánea.

Una obligación común en todas las contrataciones de Findeter es la de contar con un plan de gestión social inmerso en la ejecución de las obras, el aeropuerto no es la excepción.

Como parte de este plan se realizaron reuniones y actividades con la comunidad, para asegurar espacios de diálogo y concertación comunitaria con grupos de líderes raizales e isleños dentro del programa de comunicación participativa.

En estos encuentros se socializó en detalle el alcance del proyecto y se dejó claro que no incluía la ampliación de la pista de aterrizaje, ya que, aunque esta obra permitiría la llegada de aviones de mayor envergadura, no hace parte del objetivo de la comunidad raizal, que promueve en la isla un turismo diferente, no masivo, para que los turistas tengan una experiencia única e inolvidable.

Otros temas abordados con la comunidad fueron: la torre de control, los cerramientos de la obra, el diseño de la terminal de pasajeros, la operatividad y temas ambientales.

Con la aplicación de comunicación participativa, también se concertó que no se instalara la iluminación nocturna, porque podría impactar negativamente la biodiversidad de la isla.

El contratista de este proyecto fue el Consorcio Aeropuerto Providencia, compuesto por firmas con amplia experiencia en la construcción de infraestructura aeroportuaria.

An airport to serve the community

Hurricane Iota advanced the renovation plans for the passenger terminal and the expansion of the aircraft parking at airport. Findeter was convened to provide technical assistance for these works, which led to the signing of an inter-administrative agreement with the Civil Aeronautics which provides for the studies and designs of the new terminal, with an average capacity of 50 passengers, and its related areas. The new facilities include a safe area to accommodate 300 people in case of a hurricane threat. These works were approved in consultation with the community.



Colegios para las islas



Varias instituciones educativas de Providencia sufrieron grandes daños por el huracán Iota, no obstante, el Gobierno enfocó su esfuerzo en la reparación de tres, debido al tamaño de su infraestructura, los colegios Bomboná, Boyacá y Junín.

Los dos primeros fueron entregados a la Alcaldía el 28 de febrero de 2020 e iban a ser inaugurados el 15 de marzo del mismo año.

Sin embargo, los colegios Bomboná y Boyacá no alcanzaron a tener niños estudiando porque el 17 de marzo de 2020, mediante el Decreto 417, el Gobierno Nacional declaró “Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica en todo el Territorio Nacional” debido al Covid-19.

Para noviembre de 2020, la Alcaldía preparó una nueva apertura de los centros educativos, que fueron dotados por la UNGRD, no obstante, esta vez fue la llegada del Iota la que impidió su inauguración.

Los fuertes vientos del huracán causaron daños en el tejado, las ventanas y la fachada de los colegios.

Estas reparaciones fueron financiadas por el BID y ejecutadas por Findeter, para cumplir con su compromiso en la educación de 440 niños de la isla (el colegio Boyacá tiene una capacidad para 200 y Bomboná, de 240) y completar su contrato de mejoramiento integral de barrios en Providencia.

Además de los colegios, el proyecto incluyó la reparación



Fotos: MinEduación

del estadio de fútbol, The Mountain. Para esta obra el contratista encargado de los arreglos fue la firma A Construir S.A.

De otra parte, en un trabajo articulado entre el Ministerio de Educación Nacional con la Secretaría de Educación Departamental de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, se llevó a cabo la reactivación de la Institución Educativa Junín, mediante la construcción de 21 aulas para el funcionamiento de las 3 sedes del colegio, con su respectiva zona administrativa y dos baterías sanitarias.

Desde julio de 2021, estas aulas se convirtieron en un espacio para que 541 niñas, niños y adolescentes volvieran a estudiar, en el marco del retorno seguro a la presencialidad.

Así mismo, otras actividades se enfocaron al levantamiento de la sede definitiva del colegio Junín para el ciclo de primaria, que se realizó con recursos de la Nación, destinados tanto al diseño como a la construcción de la nueva infraestructura.

El proyecto comprendió cinco aulas, con capacidad para 35 estudiantes cada una, un centro de recursos, un laboratorio de ciencias, un taller de artes, un comedor, una cocina, zonas administrativas y 15 baterías sanitarias, todo nuevo, para beneficiar a 175 estudiantes.

Es importante mencionar que el contratista encargado de materializar esta iniciativa fue el consorcio técnico Obras Educativas.

Finalmente, se encaminaron esfuerzos en la construcción de la sede Concentración Simón Bolívar, para los grados transición, primero y segundo, obra que se ejecutó por medio de una donación por parte de la Fundación Claro.



Fotos: Findeter

Schools for the islands

Three of the schools in Old Providence suffered major damages caused by hurricane Iota: Bomboná, Boyacá and Junín. The Ministry of Sports commissioned Findeter to carry out the rehabilitation of these spaces. To execute this project, Findeter divided the works into two groups. The first group, consisting of the Bottom House and Rocky Point courts, was handed over to a consortium from the island. The second group of venues was assigned to a group of companies that were involved in other projects on the island. It is estimated that the sports facilities will benefit nearly 5,900 inhabitants.



Deporte para pasar el tiempo libre



Escenarios recreodeportivos, ubicados en diferentes sectores de Providencia y Santa Catalina se vieron afectados por el huracán Iota. El Ministerio de Deportes encargó a Findeter para llevar a cabo la rehabilitación de estos espacios.

Para ejecutar este proyecto, la Banca de Desarrollo dividió las obras en dos grupos: el primero, compuesto por la cancha de Casa Baja y de Punta Rocosa, se entregó a un consorcio de la isla compuesto por los constructores locales Steeve Hoocker, Amaury Myles, Faber Cardona y Kent Duffis, que se unieron para sumar experiencias.

El segundo grupo de escenarios se dividió entre varias empresas que trabajaban en otros proyectos de la isla, y así, la cancha ubicada en Santa Catalina, la de La Montaña y la de San Felipe fueron rehabilitadas por la firma Socicon, que también participó en la reconstrucción de viviendas.

Cabe recordar que para la rehabilitación de la cancha de Santa Catalina se necesitó de logística extra en el transporte de materiales, puesto que por la distancia con



La presidenta de Findeter, Sandra Gómez, junto con el ministro de Deportes, Guillermo Herrera; la ministra de Vivienda, Susana Correa, y el consejero Víctor Muñoz, revisan uno de los nuevos coliseos de la isla.



Providencia se debió incluir un barco más y una grúa que descargara en la isla aledaña.

La firma Conyca fue la encargada de la rehabilitación de la cancha ubicada en el Colegio Junín. Mientras que las obras del coliseo de Casa Baja estuvieron a cargo de A Construir S.A.

La cancha y la Casa Lúdica de Pueblo Viejo hicieron parte de una segunda fase de reparación.

Los escenarios deportivos benefician a todos los habitantes de las islas.

Sports for leisure time

Seven recreational-sports scenarios, located in different sectors, were affected by Hurricane Iota. The Ministry of Sports commissioned Findeter to carry out the rehabilitation of these spaces. To execute this project, Findeter divided the works into two groups. The first group, consisting of the Bottom House and Rocky Point courts, was handed over to a consortium from the island. The second group of venues was divided among several companies already working on other projects on the island. It is estimated that the sports facilities will benefit about 5,900 inhabitants.



Unas vacaciones en el paraíso



El huracán Iota no solo afectó viviendas de uso familiar, también causó estragos en las posadas turísticas de la isla.

El turismo es esencial para la economía de Providencia, no obstante, su comunidad ha trabajado para que este sea un destino autóctono, es decir, que el número de turistas sea controlado. Así mismo, los providencianos ofrecen una experiencia única, basada en la convivencia con familias raizales, en posadas nativas y con planes ecológicos, por este motivo, el daño en la infraestructura de las posadas afectó directamente la economía de la isla. Fueron 158 los establecimientos de turismo afectados. En agosto de 2021, el Gobierno Nacional designó a Findeter para realizar la supervisión técnica de la eje-



cución de los contratos suscritos por Fontur, luego de que esta entidad solicitara el apoyo de la Banca de Desarrollo para realizar las intervenciones de reparación y construcción de estos establecimientos.

De los 158 establecimientos afectados, 28 fueron intervenidos en una fase inicial, porque su nivel de afectación era bajo o medio-bajo; 76 fueron atendidos con el

contratista Consorcio La Providencia, y 48 a través de un acuerdo de financiación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Un establecimiento fue atendido por la organización Antioquia Presente, y en los cinco restantes no se desarrollaron actividades porque sus propietarios desistieron de las intervenciones.

Vacations in paradise

Tourism has always been essential to Old Providence's economy. Some ecological plans, provided by its inhabitants, offer a unique experience based on living with Raizal families in native lodges. The damage to the infrastructure of the inns directly affected the economy of the island, where 158 tourism establishments were affected. In August 2021, Findeter became the technical supervisor of the execution of the contracts signed by Fontur to carry out the repairs and construction of these facilities.

Posada Reef View
Sector: Punta Rocosa



Bayles Paradise
Sector: Punta Rocosa



Manchineel Road
Sector: Casa Baja



Antes y después

Posada Miss Rossy
Sector: Pueblo Viejo



Sunshine Paradise
Sector: Santa Catalina



Crab Cay Boutique
Lodge
Sector: La Montaña



Antes y después





Exposiciones, baile, teatro y música

Algunos escenarios culturales de Providencia que se vieron afectados por el huracán Iota fueron rehabilitados por Findeter; se trata de la Escuela de Música, la Casa de la Cultura y el Museo de Providencia. Para llevar a cabo su recuperación, el Ministerio de Cultura y la Banca de Desarrollo firmaron un convenio interadministrativo.

En la **Escuela de Música**, Findeter realizó el acompañamiento técnico para el mantenimiento a toda su infraestructura, interiores, baños, pisos, salones, ventanas y puertas. Este edificio fue usado como refugio en el momento del huracán y, después de este, para las personas que perdieron su casa

mientras se entregaban las nuevas viviendas.

El trabajo incluyó levantamientos arquitectónicos, estudios de suelos, diseños estructurales, eléctricos e hidrosanitarios; además, se realizó un análisis de la cubierta, estudio de suelo y topografía. Los mayores beneficiarios de este edificio son los niños y jóvenes, ya que a través de la música se promueve la cultura raizal.

Para la **Casa de la Cultura**, ubicada en sector del muelle, en el centro, se trabajó en la cubierta, los muros, las divisiones internas, la instalación de enchapes y baños, es decir, en la rehabilitación de toda la estructura. En

Fotos: Joel González DPS



este lugar se llevan a cabo exposiciones de bailes, encuentros artísticos y de estudiantes.

En el caso del **Museo de Providencia** se hizo una reconstrucción completa, que contempló trabajos de demolición, cimentación, excavaciones, además de la construcción de este escenario cultural, debido a que fue el más afectado por la fuerza del Iota. De esta obra se conservan los diseños arquitectónicos raizales; sin embargo, su construcción se hizo en bloque, no en madera, para que resista cualquier fenómeno climatológico. Para llevarla a cabo, Findeter y el contratista, Consorcio Cultural, hablaron con la comunidad y recopilaron toda la información posible sobre cómo era el museo antes del huracán.

La sede está ubicada al lado de la iglesia de Pueblo Libre y beneficia a toda la juventud, al ser de interés cultural, además de ser un atractivo para los turistas. Para esta reconstrucción se contó con especialistas en museografía.

Con estas obras, el Gobierno espera que las islas vuelvan a disfrutar de sus espacios culturales.

Exhibits, Dance, Theater, and Music

Four cultural venues in Old Providence that were affected by Hurricane Iota were rebuilt by Findeter: the Music School, the Midnight Theater, the House of Culture, and the Providencia Museum. To carry out their recovery and reconstruction, the Ministry of Culture and Findeter signed an inter-administrative contract with the hope of bringing exhibitions, dance, theatre, and music back to the islands.

Agua potable para Providencia



NACIMIENTOS DE AGUA (GULLY)



DRAGADOS

El paso del huracán causó estragos en la infraestructura de la isla, pero también afectó la calidad del agua. Por esta razón, Findeter, junto con el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, emprendieron cuatro proyectos que permitieron tener agua potable al alcance de todos los habitantes de la isla.

1. DRAGADOS

Embalse de Agua Dulce

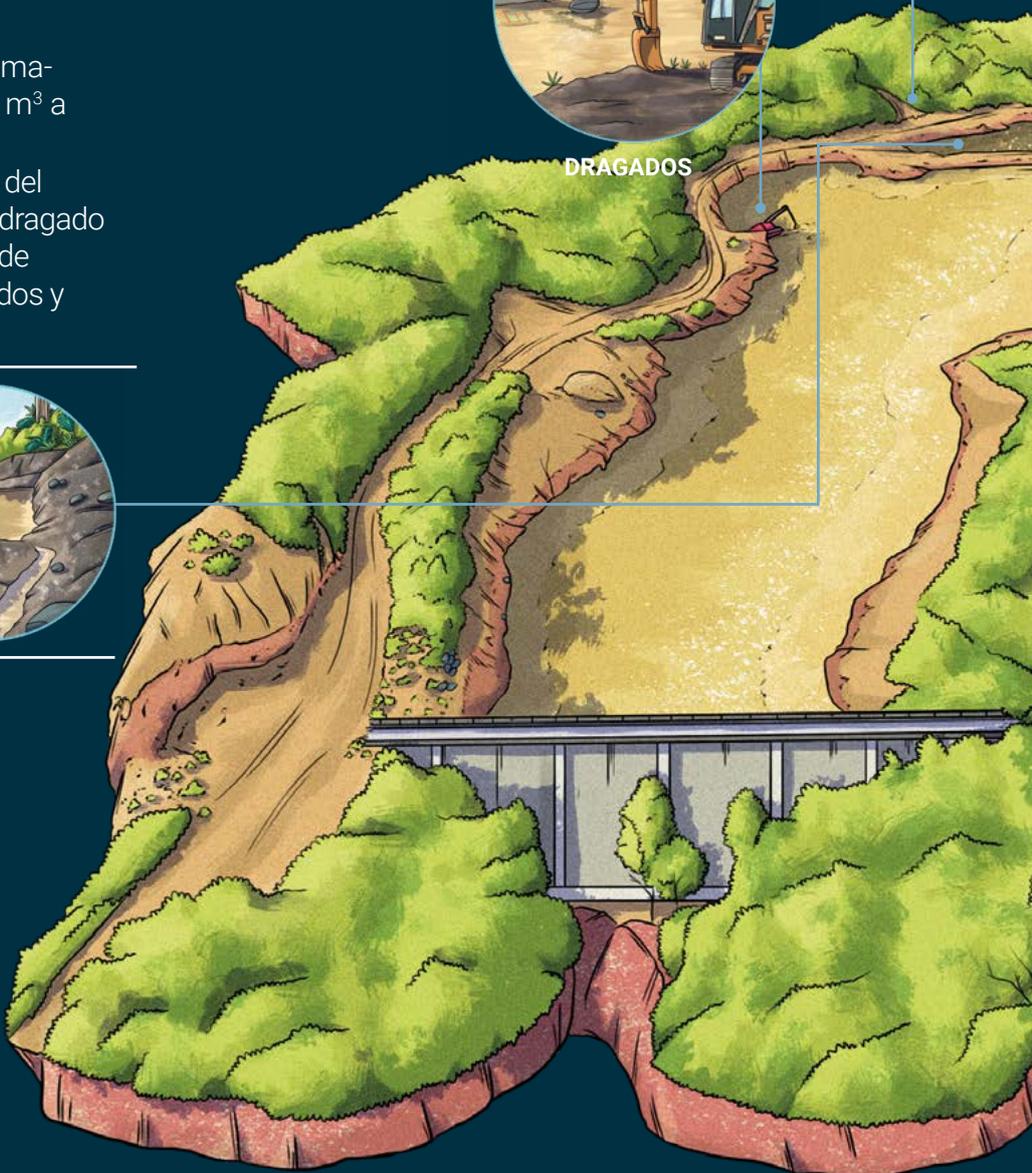
- Ampliación de la capacidad de almacenamiento, pasando de 179.000 m³ a 250.000 m³, aproximadamente.
- Se realizó la extracción de material del embalse mediante los métodos de dragado mecánico e hidráulico, con un total de 69.966 m³ de sedimentos recuperados y dispuestos fuera de este.

Piscina de sedimentación



Embalse de Bowden

- Se trabajó en el dragado de cerca de 17.000 m³ de material sedimentado en el embalse.
- Su capacidad es de 1.480 m³, aproximadamente.
- Se instaló una planta compacta de tratamiento de agua potable para distribuirla en Pueblo Viejo.





GAVIONES

2. OBRAS COMPLEMENTARIAS PARA EL ACUEDUCTO DE PROVIDENCIA (FINANCIADO CON RECURSOS DEL BID)

- Construcción de gaviones ubicados en los puntos de desembocadura de los *gullys* que alimentan el embalse Fresh Water.
- Tamaño: 266 m³.



2 tanques con capacidad de almacenamiento de 405 m³ de agua cada uno.



Los tanques se llenan con agua de la planta potable, que viene del embalse, y se distribuye a los hogares.

3. OPTIMIZACIÓN DE PLANTA DE AGUA POTABLE:



- Se buscó el tratamiento de 23 l/s en su capacidad máxima, pero depende de la condición del agua del embalse.
- Al llegar a su capacidad cubre el consumo de la población local y flotante (turismo).

4. PLAN MAESTRO DEL ACUEDUCTO:



Evaluar cómo funciona y qué puede mejorar.



Mejorar el manejo mediante la sectorización de la red de acueducto de la isla.



Realizar el análisis y estudio del comportamiento de los embalses de la isla, con el fin de conocer su comportamiento en época de estiaje y lluvia.



Red de agua en toda Providencia sin necesidad de carro tanques.



Plantas desalinizadoras, otra forma de potabilizar el agua



Providencia cuenta, desde tiempo atrás, con una planta de tratamiento de agua potable en el embalse de Agua Dulce; sin embargo, debido al lora, el embalse se llenó de sedimentos, lo que disminuyó la capacidad de la planta y desmejoró la calidad del agua.

Para enfrentar la emergencia y tener agua potable en la isla, semanas después del paso del huracán, la Cruz Roja Colombiana instaló dos plantas de 1,5 litros por segundo, mientras que el Club de Rotarios donó otra planta de 90 m³ al día, utilizando agua del embalse de Agua Dulce.

Pero esto no fue suficiente, por lo que el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio adquirió, a través de la UNGRD, una planta desalinizadora que llegó desde Cancún, México, para potabilizar el agua del mar y generar hasta 300.000 litros diarios.



Desalination plants, an alternative to provide drinkable water

Facing the emergency weeks after hurricane Iota's passage, and to obtain potable water, the Colombian Red Cross installed two 1.5 liter per second plants operating with water from the Agua Dulce reservoir. Sometime later, to meet a greater demand, the Rotary Club donated another 90 m³ per day plant, which also operates with water from the reservoir. In addition, to strengthen water supply, the Ministry of Housing also acquired, through the UNGRD, a desalination plant with a capacity of 300,000 liters per day. This plant supplements the other three, all of which treat 90,000 liters of water per day and are equipped with 300 storage tanks and 60,000 20-liter bottles, which has made it possible to distribute 58 million liters of water via the water network and 16 million liters in tanker trucks.

La construcción de esta planta permitió mejorar las condiciones de los habitantes de la isla, gracias a los sistemas de reparto realizados, tanto por tuberías como por carrotaques.

Tan solo la planta de Rotarios produjo 90.000 litros de agua al día, alimentaba 300 tanques de almacenamiento y 60.000 botellones de 20 litros, lo que permitió la distribución de 58 millones de litros de agua por red y 16 millones, en carrotaques.

Gracias a estas plantas, los isleños cuentan con más de 20 horas de agua al día, 100% potable.

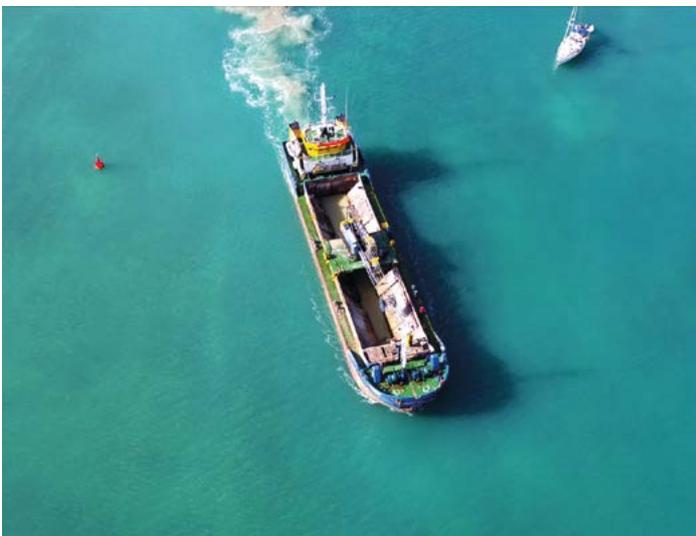
Según el el Viceministerio de Aguas, la desalinizadora se instaló de manera temporal en la bahía del sector Agua Dulce. Durante ese tiempo, complementa los sistemas instalados y opera con todos los permisos de Coralina. La planta será retirada una vez los trabajos realizados en el embalse de Agua Dulce y Bowden hayan recuperado su capacidad de almacenamiento, para continuar con el abastecimiento sin ningún inconveniente.



Hallazgo arqueológico en el dragado: Invías

Gracias a la contratación de una draga por parte del Instituto Nacional de Vías (Invías) para despejar la vía de ingreso al muelle de Providencia, se removieron 279.000 m³ de sedimentos en el mar Caribe, lo que dio como resultado una profundidad de 6 m, que habilitó el paso de embarcaciones con cargas de hasta 2.000 toneladas, para que pudieran atender apropiadamente la emergencia en la isla.

Con este dragado al canal de acceso del puerto marítimo, intervenido por Invías, bajo el liderazgo del Ministerio de Transporte, se habilitó el acceso directo al puerto de carga, sin necesidad de tener que relevar y priorizar los insumos y mercancía provenientes de lugares nacionales e internacionales, reduciendo los tiempos de abastecimiento y los costos operativos.





Hay que mencionar que este proyecto, como todos los demás que se adelantaron en la isla, tuvo principios sostenibles, ya que cumplió con todas las exigencias de la licencia ambiental, en la que se incluyó el traslado y protección de 250 m² de pastos marinos y del total de la fauna que habitaba la zona intervenida.

Además, en cumplimiento con el plan de arqueología que todos los proyectos de dragado deben tener, buzos especializados realizaron las excavaciones previas al trabajo con la draga. En esta tarea se encontraron cerca de 570 piezas arqueológicas que datan de la época colonial, de los siglos XVII, XVIII y XIX, y con las que se planea crear un museo.

Entre las piezas halladas se encuentran botellas de licores ingleses de la época y vasijas de barro españolas, entre otros elementos, lo que marca un hito en la historia insular colombiana.

Con el dragado, los barcos que transportan maquinaria, alimentos, elementos de aseo y demás ayudas humanitarias pudieron agilizar su ingreso a las islas, y mejorar su respuesta frente a la reconstrucción y la atención a las personas afectadas por el lora.

Estas obras no solo ayudaron a la reconstrucción, sino que han servido para mejorar la calidad de vida de los isleños de forma permanente.

Dredging of the access dock

Up until a few months ago, the maximum permitted amount of maritime transport entering Old Providence was 500 tons; However, thanks to the contracting of a dredge, the removal of 279,000 m³ of sediments in the Caribbean Sea was made possible, by enabling a 6 m-depth vessel passage, which mobilized up to 2,000 tons, making it possible for the emergency to be adequately addressed. Invías, under the leadership of the Ministry of Transportation, conducted the dredging of the seaport's access channel.



Vuelve el Puente de los Enamorados



Las islas de Providencia y Santa Catalina han estado conectadas, durante décadas, gracias al Puente de los Enamorados, estructura que quedó destruida y que puso en aprietos a los habitantes de Santa Catalina, debido a que se vio comprometido el abastecimiento de productos de primera necesidad.

Quienes viven en esta isla obtienen sus víveres en Providencia, por lo que Invías, junto con la Alcaldía de Providencia, una vez pasó el huracán, concentró todos sus esfuerzos en reconectar a las islas y, además, mejorar notablemente las condiciones del puente existente.

Para lograr este objetivo, Invías instaló pilotes metálicos de 60 cm de diámetro, a una profundidad de 16 m. Estos sostienen la nueva estructura, de 4,5 m de altura, para permitir el paso de embarcaciones por debajo. Además, dispuso de un canal navegable y una sección de 3,5 m, entre los ejes del puente, para la movilidad de personas. Cuenta con iluminación generada con energías renovables, haciendo de este proyecto, una iniciativa sostenible y amigable con el medio ambiente.

La estructura fue rediseñada 100% metálica, pintada, galvanizada y recubierta con pintura epóxica (pintura especial para proteger superficies expuestas



Lovers' Bridge returns

The Lovers' Bridge disappeared during the passage of hurricane Iota, affecting the basic necessities supply for the inhabitants of Santa Catalina. To reconnect the islands, Invías installed metal piles 60 cm in diameter, at a depth of 16 m, which support the new 4.5 m high structure, allowing the passage of vessels underneath. The structure is 100% metal to withstand wind speeds of up to 250 km/h. Is painted, coated with epoxy paint, and galvanized, in colors consistent with the cultural identity of the region.

a sustancias corrosivas como la sal), en colores acordes con la identidad cultural de la región; está diseñada, según Invías, para soportar velocidades de viento de hasta 250 km/h, para que sea segura y estable durante la ocurrencia de huracanes, incluso de categoría 5, con el objetivo de facilitar el tránsito de habitantes de la zona e incentivar la llegada de turistas al paso más colorido y especial de todo el Archipiélago.

Durante el recorrido de 195 m de longitud que tiene el Puente de los Enamorados, cuya construcción inicial se remonta al siglo XVII, se puede apreciar la riqueza natural y marítima del Caribe colombiano; no obstante, hasta finales de los años 80 se realizó una estructura completa en madera, reforzada y mejorada, y se pudo considerar un puente flotante de paso seguro y estable, situación que mejora aún más con la nueva intervención.



Muelle temporal y el centro de acopio



Una de las estructuras más afectadas del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina fue el muelle de carga de Providencia, lo que significó un obstáculo importante para la reconstrucción de la isla.

Por este motivo, la UNGRD priorizó la construcción de un muelle transitorio y un centro de acopio, para facilitar la llegada y preservación de los materiales esenciales y acelerar el proceso de reconstrucción de Providencia.



En este proyecto, se adaptó una barcaza que operó como muelle temporal para el cargue y descargue de materiales, un puente para el ingreso vehicular y una grúa, con capacidad de hasta 80 toneladas.

Este muelle temporal se convirtió en una de las inversiones más importantes en la isla, ya que fue una de las alternativas utilizadas para la llegada de materiales requeridos para la reconstrucción y fue, a la vez, el medio para poder trasladar los cubos de chatarra, provenientes de la recolección de los escombros dejados por el lota en noviembre de 2020.

Por otro lado, el centro de acopio fue indispensable para almacenar los materiales para la reparación de más del 90% de los techos y cubiertas de las casas afectadas por el huracán.

Investment in the temporary dock and storage facility

After the passage of Iota, the UNGRD prioritized the construction of a temporary dock and a storage center to facilitate the reception and preservation of materials and to accelerate the reconstruction process in Old Providence. The dock was adapted with a barge that serves as a loading and unloading port for materials, a bridge for vehicle entry and a crane with a capacity of up to 80 tons. In the island's storage facility, materials for the repair of more than 90% of the roofs and decks of the houses affected by the hurricane were stockpiled.



¡Todos a comprar!

Varias instituciones encargadas de las obras de reconstrucción unieron esfuerzos con el fin de garantizar la circulación comercial y monetaria en la isla.

Entidades como Innpulsa Colombia y el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, en alianza con la Cámara de Comercio del Archipiélago, intervinieron diferentes negocios que sufrieron afectaciones para lograr la reactivación económica en Providencia.

De esta manera, 216 locales recibieron maquinaria, equipos e insumos, así como acompañamiento psicosocial, de bioseguridad y técnico.

A esto se sumó la presencia de todos los trabajadores y las entidades del Estado, que permitieron la dinamización de la economía durante el tiempo que duraron las obras.



Let's go Shopping!

Entities such as Innpulsa, and the Ministry of Commerce, in alliance with the Chamber of Commerce of San Andres, Old Providence and Santa Catalina, worked in 216 stores that had access to high-tech machinery, equipment and/or supplies, and their owners received psychosocial, biosafety, and technical support. This project is consolidating and strengthening trade on the island of Old Providence.





Albergues listos para nuevas emergencias



La UNGRD adecuó cuatro refugios en las islas en caso de futuras emergencias que se puedan presentar.

Los recintos adecuados para servir como refugios son: la Capilla Divina Misericordia del sector de Casa Baja, el Centro Juvenil Santa Isabel, la Iglesia Bautista de Suroeste y la Casa de Música en Punta Rocosa. Estos centros fueron elegidos por su estructura y tamaño, ya que se trata de grandes edificios dentro de la isla que pueden albergar gran número de isleños y que, además, están ubicados a lo largo de esta.

La adecuación de estos centros de refugio benefician a todos los habitantes. La Iglesia Bautista de Suroeste es el albergue más grande, con capacidad de acoger a casi 1.000 personas.

Así, la UNGRD busca alivianar las consecuencias ocasionadas por el paso del huracán y, a través de estos albergues, no solo proteger a los isleños durante una eventual emergencia, sino también restablecer su seguridad personal, autosuficiencia y dignidad, tras afectaciones causadas por catástrofes naturales.



Shelters prepared for new emergencies

The UNGRD undertook the structural adaptation of shelters ready for any future emergencies that may arise. These shelters allowed the island's inhabitants to have a refuge while the process of building their homes was being completed. Four venues were identified as suitable: the Divine Mercy Chapel in the Bottom House sector, the Santa Isabel Youth Center, the Southwest Baptist Church, and the Casa de Música (House of Music) in Rocky Point. The Southwest Baptist Church is the largest shelter, with a capacity to house nearly 1,000 people.



Recuperación de la Circunvalar

Varios tramos de los 17 km de la vía Circunvalar que rodea Providencia, la más importante del municipio, se vieron afectados, dificultando la movilidad de los lugareños.

Dada la urgencia de recuperar esta importante vía, Invías dispuso su capacidad técnica y operativa para restablecer el tránsito por esta ruta, a través de tres actividades: en primer lugar, la reconstrucción de 222 m de pasarela peatonal; segundo, la terminación de la superficie de la pasarela y, tercero, la conclusión del cierre al extremo de los muros de contención, en dos sitios críticos. Estas obras fueron ejecutadas por cerca de 200 trabajadores.

Las mejoras aplicadas a este corredor vial incluyeron: la construcción de muros de contención, para garantizar la estabilidad y la protección de la vía ante la erosión cos-

tera; la estabilización de los cimientos del pavimento; la instalación de bolsacretos; el refuerzo de la señalización y la limpieza de escombros, para garantizar la transitabilidad segura de los usuarios.

Gracias al diagnóstico previo de la estructura anterior, se ejecutó una infraestructura vial más resistente y capaz de enfrentar el cambio climático.

La reconstrucción de la Circunvalar normalizó el acceso al comercio y el turismo, porque permite visualizar un paisaje que da cuenta de la gran diversidad de fauna y flora de esta zona del mar Caribe; además, beneficia a 6.000 habitantes y turistas, al dar continuidad a los recorridos por la isla, Reserva de la Biósfera Seaflower desde el año 2000.

Restoration of the Ring Road

Several sections along the 17 km of the Ring Road that surrounds Old Providence, were affected by hurricane Iota. Given the urgency to recover this road, Invías planned three activities: the reconstruction of 222 m of pedestrian walkway; the completion of the walkway surface and the completion of the end closure of the retaining walls at two critical sites.

Nuevo hospital de segundo nivel

El 17 de septiembre de 2021 se firmó un acuerdo para la reconstrucción del hospital de segundo nivel de atención en Providencia, gestión que se ejecutó gracias a las alianzas entre el Ministerio de Salud, la UNGRD, la Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y la Fundación Argos.

Es importante señalar que el anterior diseño de este hospital no cumplía con la norma americana antihuracanes, por lo que la Sociedad Colombiana de Ingeniería hizo énfasis en que la nueva edificación debía ajustarse a esta especificación, por lo que el Gobierno Nacional no dudó ni un segundo en acatar esta recomendación.

En consecuencia, el Ministerio de Salud y Protección Social, en aras de garantizar no solo el acceso a un servicio oportuno y de calidad, sino también, la seguridad de los usuarios y del personal médico y administrativo, realizó un aporte adicional para poder materializar el nuevo diseño, que fue presentado ante la Asamblea Departamental para su contratación.

Mientras dichas entidades terminan la obra de este nuevo centro de salud, se trasladó el hospital de campaña a una de las sedes de Fontur, con el fin de poder seguir brindando los diferentes servicios a la comunidad raizal de manera confiada, humanizada y eficiente.



A second-level assistance hospital

On September 17, 2021, an agreement was signed for the reconstruction of the second-level care hospital in Old Providence. The project will be implemented in partnership with the Ministry of Health, the UNGRD, the Government of San Andres, Old Providence and Santa Catalina, and the Argos Foundation. While the work is being executed, health services have been provided in the field hospital, which was later moved to the Spa building, managed by Fontur.

07



El futuro es de todos

Gobierno de Colombia

Historias que mueven

Detrás de toda sonrisa hay una historia por contar.

Cada uno de los 5.989 habitantes de Providencia y Santa Catalina vivieron, a su manera, el paso del huracán Iota y los estragos que dejó. No obstante, también fueron testigos del esfuerzo que realizó el Gobierno Nacional en la reconstrucción de la isla, y son beneficiarios directos de esta iniciativa.

Hoy los une la gratitud por la recuperación de sus viviendas, en muchos casos construidas desde cero; el amor que tienen por su tierra y la ilusión de una nueva Providencia.

Sorprenden las experiencias de vida tras esa oscura noche, sorprende la resiliencia de los isleños y que, en menos de dos años, los colores hayan vuelto a sus hogares gracias a las diferentes personas que intervinieron en el proceso.

Estas son algunas historias de habitantes de la isla, cada una individual y única, que dan cuenta de un antes y un después, no solo del huracán, sino de un reinicio, justo y necesario, después de sentir la fuerza de la naturaleza, de sentir que la muerte estuvo cerca.

Las anécdotas, además, dan cuenta de una realidad, de la cultura y economía de la isla, del paso diario y de lo cotidiano.





Entre pudines y costuras



Doña Cándida Abrahams nos recibe sentada en el porche de su casa nueva en San Juan. A un lado, un bastón que, a sus 77 años, la ayuda a caminar, pero sin impedirle valerse por sí misma.

Sus ojos brillan con la picardía que la caracteriza. Hablar con esta bisabuela es sentirse un poco regañado, como si el peso del conocimiento que solo da la edad golpeará en todas sus frases. Nació el 15 de julio de 1944 en Providencia y fue criada por su abuelita, doña Juanita Newball, quien le enseñó a coser y a cocinar, dos de los oficios por los cuales ha logrado subsistir económicamente.

“Gracias a Dios que ahora tengo esta casa grande y bonita”.

“Dame cualquier receta y la hago. Te hago rondón, hago pudín con piña volteada, bun, unos negritos que se llaman *soda cake*. Todo eso hago y más”, asegura.

El bun es un pan dulce que se come en la isla, mientras que el *soda cake* es una galleta que se hace con miel de caña o panela.

Durante toda su vida en Providencia, doña Cándida ha vivido el paso de tres huracanes fuertes, pero el *lota* fue el que realmente la marcó; no obstante, le da las gracias, ya que su casa se encontraba en mal estado antes del huracán, y no puede creer que el Gobierno le construyó una vivienda tan amplia y sólida.

“Gracias a Dios que llegó el huracán *lota* a traerme esta casa grande y bonita”, dice, cambiando completamente la mirada sobre lo que fue una tragedia para muchos, pero que para ella se convirtió en la oportunidad para mejorar su calidad de vida.

Doña Cándida vive sola, aunque la casa de al lado es de su hijo, Humberto Steel, quien convive con su esposa e hijos. Una de sus nietas la acompaña a diario, pero no duerme en su casa. Ese es un privilegio reservado solo para ella.

Después del paso del huracán tuvo que ser trasladada a

San Andrés, en donde pasó del 19 de noviembre de 2020 hasta el 26 de mayo de 2021. Tercamente, regresó a Providencia para velar por la construcción de su casa. Por este motivo vivió durante cuatro meses en una carpa junto a una de sus nietas.

“En San Andrés no estaba haciendo nada, así que volví a afanar por mi nueva casa”, dice con la boca tensionada, como si volviera a sentir la misma impotencia que experimentó en ese momento.

Ahora, en su casa nueva, pasa sus días sentada en el balcón “cogiendo fresco”, como lo dice ella, o en el cuarto, mirando televisión; sin embargo, asegura que volverá a hacer pudines en su nueva cocina y, si tiene la oportunidad de tener una máquina de coser nueva (la suya se la llevó el huracán), no dudará en volver a trabajar como costurera.

“Mientras pueda trabajar lo haré. En este momento quiero disfrutar de mi vida, ir a donde quiera, hacer lo que se me dé la gana. Voy a cocinar porque la gente necesita mis dulces. Voy a coser, porque todavía puedo hacerlo”, dice, dueña de su vida y con una libertad que cualquier otra persona envidiaría.

Doña Cándida recibe un subsidio por parte del Gobierno Nacional que le permite subsistir con comodidad.



Between puddings and seams

Candida Abrahams is one of the beneficiaries of new housing in Jones Point. She was raised by her grandmother, Doña Juanita Newball, who taught her to sew and cook, two of the skills by which she has been able to survive economically. At 77 years old, she has experienced the passage of three strong hurricanes, but it was *lota* that really marked her; nevertheless, she is thankful, as her home was in poor condition before the hurricane, and today she cannot believe that the Government has built such a spacious and solid house for her to live in.



El huracán sacó su fortaleza



El huracán Iota arrasó todo tipo de cosas, pero a Karel Robinson no solo se le llevó la casa, sino que perdió a su marido. Casi al mes de haber pasado el Iota, su esposo le dijo que se iba a Cartagena por tres días, dejándola sola con sus tres hijos de 13, 9 y 2 años. Sin embargo, nunca volvió.

“Varias veces al despertar estoy que tiro la toalla, pero saco las fuerzas para levantarme al mirar a mis hijos, por ellos lo puedo y lo doy todo”, asegura Karel, demostrando su verraquera.

Tras el huracán, sin marido ni trabajo, ni casa (solo quedó un bolso con los pañales del bebé y los documentos de

“Hoy soy más fuerte gracias a mis hijos y a lo que he vivido”.

identidad), Karel buscó un sustento para volver a empezar. Fue así como, en diciembre de 2020, encontró un horno tirado, que había volado por la fuerza del viento del huracán, lo acomodó debajo de la placa que quedó de su casa y comenzó a hacer y vender tortas para ganarse la vida.

"El abandono de mi esposo fue cuando más lo necesitaba, pero hoy soy más fuerte y ya eso no me importa", dice Karel orgullosa.

Al principio, las tortas que hacía debía guardarlas en un albergue en donde se quedaba, además debía tener cuidado con todos los elementos, ya que cada vez que llovía, el lugar en donde estaba ubicado el horno se inundaba. Luego pasó a vivir con sus hijos en una carpa.

"El proceso no ha sido fácil con los niños, en la carpa no estábamos cómodos, teníamos que dejarla después del amanecer porque el fogaje del calor era muy fuerte", cuenta Karel. No obstante, esto cambió en octubre de 2021 cuando recibió su casa nueva; además, con lo ahorrado con la venta de las tortas está haciendo su propio local para venderlas, junto con jugos naturales y sánduches.

"Si me toca pegar bloque con el señor que está abajo ayudándome a hacer mi

negocio lo hago, siento que nada me queda grande", dice con seguridad.

Karel despierta a las 5:30 a. m. todos los días de la semana a alistar a los niños para ir al colegio; hace el desayuno y los lleva en la moto hasta el Colegio Junín a las 7:00 a. m.; luego, deja a David, su bebé, en Bienestar Familiar; después, compra lo que necesita para su negocio y para el almuerzo. En la tarde llegan los niños, almuerzan, hacen la siesta y salen, nuevamente, a hacer deporte: su hija Khris practica beisbol, mientras su hijo Frank se dedica al sóftbol.

Tras el abandono de su padre, ellos asisten a citas con el psicólogo en Bienestar Familiar.

"Lo único que quiero es tener mi negocio para saber que voy a tener esa entrada económica, el huracán también me dejó una deuda con el banco", explica; no obstante, no olvida dar las gracias a Dios por su nueva casa y porque le ha dado la fortaleza para continuar luchando por sus hijos y por ella misma.

"Gracias a Dios por mantenerme en pie y con fuerzas, gracias al Presidente Iván Duque y a todos los funcionarios de Findeter que me han ayudado. ¡Ya estoy disfrutando de mi casa!", concluye con alegría.



Fotos: El Tiempo

The hurricane revealed her strength

Hurricane Iota swept away all kinds of things. Karel Robinson not only lost her house, she also lost her husband. After the hurricane, with no husband, no job, and no home, she was looking for a livelihood to start over. In December 2020, she found a broken oven blown away by the hurricane's wind force and placed it under the remaining slab of her house. By using it, she started making and selling cakes to survive and provide a decent livelihood for her three children. "I am stronger today thanks to my children and what I have lived through", she says.



Gratitud, hoy y siempre



Luz Marina Gutiérrez tiene 62 años, 3 hijos y 6 nietos y es una sobreviviente del Iota.

Ella pasó el huracán al lado de su esposo, Álvaro, en su casa ubicada en Agua Mansa, solamente porque, tal como le dijo él en su momento: “si vamos a morir, morimos juntos en nuestra casa”.

Luz Marina asegura que nunca había recibido nada de ningún Gobierno en su vida, pero que con el Presidente Iván Duque esto cambió, por primera vez se siente escuchada, siente que sus apellidos, Gutiérrez Herrera, no están siendo rechazados.

“Mi abuelo era de Boyacá, llegó a la isla a trabajar como juez haciendo su rural, ahí conoció a mi abuelita, Ruth Newball,

se casó y tuvo tres hijos, mi mamá, y dos tíos; de los tres, solo sigue vivo mi tío, de 85 años, a quien yo cuido. A veces siento que las personas me rechazan porque mis apellidos no son de acá, pero yo nací en Providencia y he vivido toda la vida aquí. Mi papá trabajaba en la Policía y era de Bogotá, él siempre veía a mi mamá, Aurora, ir al centro a caballo, hasta que la conquistó; cuando mi mamá quedó embarazada, mi papá se enfermó y se fue lejos, así que ella fue mi padre y mi madre”, explica.

Ella fue una de las beneficiarias de reparación de vivienda en Agua Mansa. Su casa, fucsia con blanco, fue una de las primeras en ser entregadas, ya que tanto ella como su esposo son adultos mayores que sufren de diabetes e hipertensión.

La noche del 15 de noviembre de 2020, Luz Marina se refugió con Álvaro en el baño, en dónde se sentó sobre una silla, mientras él sostenía con su espalda la puerta, que era azotada por la fuerza del viento y el agua.

"Hubo un momento en el que me sentí morir, me dieron palpitaciones, pero había empacado las medicinas en una bolsa y tenía una botella de agua, así que en medio de la lluvia me tomé un Losartán de 100 mg, mientras le decía a mi esposo que sentía que no iba a lograr vivir hasta al día siguiente, le dije que les dijera a mis hijos que los amaba", cuenta Luz Marina, con angustia.

Mientras tanto, Álvaro la animaba, le decía que tuviera fe en Dios, y que orara. Después de una noche eterna, al día siguiente, cuando lograron salir de la vivienda, por la puerta de atrás (la del frente estaba bloqueada por árboles caídos), Álvaro rescató la moto de debajo de los escombros y manejaron hasta Casa Baja. Luz Marina gritaba, pidiendo ayuda, hasta que llegaron a donde los Taylor, en ese momento, Franklin y Adelina, su esposa, los llamaron para que se refugiaran con ellos. En su casa ya había otras 13 personas, pero eso no importó.

"Yo me la pasaba llorando después del huracán, estaba muy nerviosa, tenía ganas de vomitar todo el tiempo, y por ser diabética no podía comer cualquier cosa, mis piernas me temblaban. Con la llegada del avión del Presidente sentí que la pesadez salió de mi cuerpo, y di gracias a Dios por todos los que estábamos con vida. Sentí un alivio muy grande", cuenta, con un nudo en la garganta.

Antes de la reparación de su vivienda, Luz Marina pasó 20 días en Casa Baja, con los nervios alterados. Todos los días que estuvo allí la visitaron trabajadores de la Cruz Roja y la Defensa Civil que hablaban con ella para calmarla.

Cuando por fin volvió en sí, averiguó por la reparación de su vivienda y, por su condición de adulta mayor enferma, su arreglo fue priorizado en la zona.

"Doy gracias a Dios, al Presidente Iván Duque, a todos los colaboradores de Findeter y a quienes han estado involucrados en este proceso. Mi mamá siempre me enseñó a ser agradecida y con mi casa, ahora en perfectas condiciones, no puedo evitar repetir: ¡Gracias!"



Gratitude, today and forever

Luz Marina Gutiérrez is 62 years old, has 3 children and 6 grandchildren and is an Iota survivor. She is one of the beneficiaries of housing repairs in Smooth Water Bay. Her house, in fuchsia with white, was one of the first to be delivered, as both she and her husband are older adults who suffer from diabetes and hypertension. "I thank God, President Iván Duque, all the Findeter staff and those who have been involved in this process. My mom always taught me to be grateful, and with my house now in perfect condition, I can't help but repeat: Thank you!"



El sóftbol mejoró su calidad de vida



Danisha Livingston Henry nació en 1995 en Providencia y se crio con su mamá y sus hermanos. Desde muy pequeña mostró un profundo gusto y una singular destreza por la actividad física, las cuales fueron creciendo con el pasar del tiempo, por lo que, a los 17 años, decidió convertirse en una deportista de alto rendimiento y abrirse camino en otros lugares, sin saber que, nueve años después, regresaría al lugar que la vio nacer para presenciar los dos eventos más dolorosos de su vida.

Una vez terminó sus estudios en el colegio, dejó su amada isla para buscar, en Medellín, la oportunidad de hacerse una de las mejores jugadoras de sóftbol del país, inspirándose

en Claudia León, una leyenda nacional de este deporte. Gracias a sus capacidades, rápidamente se ganó un espacio en la selección femenina de Bolívar, para luego hacer parte de la selección Colombia, con quienes ha representado a la Nación, orgullosamente, en distintas competencias internacionales.

“Siempre he tenido a Providencia en mi corazón, pero lamentablemente los deportistas isleños tenemos que jugar para otras ciudades por la falta de apoyo; sabía que acá no hubiera tenido la oportunidad de lograr las cosas que he alcanzado hasta hoy, entre esas, poder ayudar a mi familia a tener una mejor calidad de vida y darle mayor visibilidad a la isla”, puntualiza la deportista.

Mientras disfrutaba del auge de su carrera, a finales de 2020, Danisha tuvo que volver con su hija a Providencia para estar junto a sus hermanos y sobrinos luego del fallecimiento de su madre. Lejos de pensar que las cosas pudieran empeorar, Danisha y sus seres queridos tuvieron que soportar los embates del huracán Iota.

La casa de su madre, en la que ella había crecido, no fue ajena a los vientos de hasta 250 km/h, y quedó completamente destruida. No obstante, los restos de la edificación sirvieron para que Danisha y su familia se mantuvieran con vida, mientras el huracán destrozaba todo lo que encontraba a su paso. Una vez superado el trágico evento, las entidades gubernamentales, encabezadas por Findeter, aceleraron el proceso de reparación y reconstrucción para poder entregar, a la mayor brevedad, una vivienda digna a esta familia que, en menos de dos meses, sufrió dos situaciones traumáticas.

“La pérdida de mi mamá ha sido la situación más dolorosa que he tenido que afrontar, y después, de repente, perdí todo lo que mi familia había construido; la situación física,

emocional y material era difícil, sin embargo, gracias a la ayuda del Gobierno Nacional y de todos, logramos mejorar rápidamente nuestras condiciones de vida y recuperar la esperanza de seguir adelante”, dice Danisha, mientras muestra una sonrisa de alivio.

A pesar de que el deporte ocupa una gran parte de su vida y su tiempo, lo que más disfruta la campeona de softball es compartir tiempo con los suyos, por eso, aunque actualmente vive en Cartagena, viaja constantemente a su tierra natal para visitarlos y disfrutar de la casa que Findeter le construyó, con una estructura resistente y todas las características de vivienda que demanda esta zona del Caribe colombiano.

“Agradezco a todos los que me ayudaron en este momento difícil y, en particular, a Findeter, por haberme construido una casa tan bonita. Hoy contamos con habitaciones cómodas, baño elegante, una cocina, un comedor y una sala amplia, entre otros espacios, que nos permiten realizar reuniones que no podíamos hacer antes, cuando mi mamá estaba viva. Ojalá ella también la hubiera podido disfrutar”, concluye Danisha.



Softball improved her quality of life

Danisha Livingston Henry was born in 1995 in Old Providence and grew up with her mother and siblings. At the age of 17, she decided to become a high-performance athlete and make her path in other places. Once she finished her studies in high school, she left her beloved island to seek in Medellín, the opportunity to become one of the best softball players in the country. Thanks to her skills, she earned a place in the Bolívar department women's team and later became part of the Colombian national team. "Old Providence has always been in my heart. Unfortunately, island athletes must play for other cities because of the lack of support and in order to improve the quality of life of my family", says the athlete.



Pa' lante



“Ya pasó el huracán, vamos pa’ lante”, esa fue la frase con la que Adolf Henry se levantó la mañana del 16 de noviembre de 2020, luego de la “oscura noche”, como la describe él, en la que pasó el huracán Iota por el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Para Adolf, quien asegura que no tenía nada y lo tenía todo, el mundo se le derrumbó cuando vio que de su casa únicamente quedaban escombros, pero al verse con vida, junto a su esposa y sus hijos, solo pudo agradecer a Dios por darle una nueva oportunidad y decidió dar lo mejor de sí para salir adelante y fortalecido de la tragedia que azotó a la isla.

La casa de Adolf fue reconstruida en parte con material reciclado.

Aquella madrugada, la desolación fue colectiva, no solo en el Archipiélago, sino en todo Colombia, que sintió como propio el suceso. Aunque para muchos no fue nada fácil reponerse de la angustia, Adolf se convirtió en un ejemplo de superación y resiliencia, que inspiró a los isleños y a todo un país.

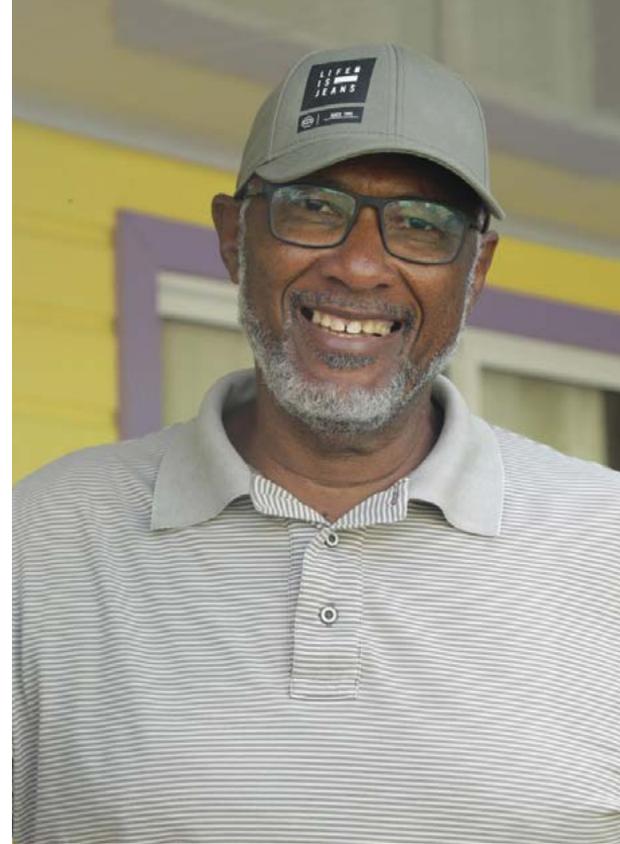
“Cuando vi que no había nada, el dolor me invadió. Fue la tristeza de ver que lo que había conseguido con esfuerzo y dedicación durante tantos años había desaparecido en pocos segundos. Eso me partió el alma. Ver después que muchos estábamos igual, que amigos, vecinos y familiares también lo habían perdido todo me terminó de destrozar, pero tenía dos opciones: lamentarme o sacar fuerzas de donde no había para enfrentar la situación con la mejor actitud”, señala.

Y así, Adolf Henry se revistió de valentía, se armó de valor, perseverancia y paciencia, y empezó la reconstrucción de su casa, al principio solo y luego con ayuda de un sobrino. Posteriormente, algunos vecinos, amigos y el Gobierno Nacional lo apoyaron hasta que logró verla de nuevo en pie.

Tras muchos esfuerzos, la ayuda de sus cercanos y de Findeter, la casa de Adolf volvió a ser una realidad y, esta vez, se veía mejor que antes, construida con amor, dedicación y resiliencia, y convertida en un ícono y motivo de inspiración para el resto de isleños, quienes al ver el espíritu y actitud, se contagiaron para salir adelante y superar la tragedia que provocó el paso del huracán Iota.

“Me alegra haber inspirado a la gente, nunca me propuse hacerlo, solo dije: ya todo pasó, hay que seguir pa’ lante, si las cosas suceden es por algo y hay que tomarlas con fe y esperanza, sabiendo que nada pasa porque sí y que todo tiene un para qué”, concluye Adolf.

Así, mientras unos solo podían ver el lado negativo de la tragedia, Adolf encontró lo positivo. No solo reconstruyó su casa con material reciclado, sino que se convirtió en ejemplo para los habitantes del Archipiélago, que lo vieron día a día con una sonrisa, optimista y lleno de buena actitud, trabajando para recuperar lo perdido, encontrando en él una fuente de inspiración para ver el lado bueno de las cosas y “seguir pa’ lante”.



Moving forward

"The hurricane is over, let's move forward", such was the first thing Adolf Henry said to himself when he woke up on the morning of November 16, 2020, after the "dark night", as he describes it, when Hurricane Iota passed through the Archipelago of San Andres, Old Providence, and Santa Catalina. While some could only see the negative side of the tragedy, Adolf found the positive. He not only rebuilt his house with recycled material, but also became an example for the inhabitants of the Archipelago who saw him working every day with a smile, optimistic and full of good attitude, working to recover what he had lost. Everyone found in him a source of inspiration to see the bright side of things and move forward.



Ahora mi casa es mi lugar favorito



Con 102 años, Estella Gallardo es la persona más longeva en la isla de Providencia y, tal vez, del Archipiélago. Si bien nació hace más de un siglo en San Andrés, son pocos los recuerdos que tiene de su tierra natal, de lo que se acuerda con claridad es que ha tenido que resistir en esta región los embates de cinco huracanes a lo largo de su vida y ninguno como el Iota, en noviembre de 2020.

Si bien Estella asegura que la mayoría de su vida transcurrió con relativa tranquilidad, es enfática al señalar que el paso del Iota fue el

momento más angustiante de su vida, pues con más de 100 años tuvo que presenciar la destrucción completa de su casa, en la que crecieron sus hijos, y de la isla, que la acogió como una providenciana más.

“Los fuertes vientos desprendieron en un abrir y cerrar de ojos el techo y tumbaron las paredes de mi casa. Todo desapareció en segundos. Menos mal mi hija estaba conmigo y logró ponerme a salvo en el baño, que fue el único lugar que logró mantener sus muros en pie. No obstante, tuvimos que pasar toda la madru-

gada cubriéndonos de la lluvia con plástico”, recuerda con visible miedo en su rostro.

Una vez la calma volvió a isla, Estella fue llevada a San Andrés para refugiarse en casa de otros familiares, mientras se daba marcha al plan de reconstrucción del Archipiélago. En el proceso de traslado a su tierra natal, escuchó sobre la magnitud del desastre y no pudo evitar preocuparse por saber qué había pasado con sus vecinos, amigos y conocidos.

Mientras se recuperaba del impacto que le provocó este fenómeno natural y se enteraba de la suerte de sus coterráneos, el Gobierno Nacional, en cabeza de Findeter, se encargaba de acelerar la construcción de un hogar seguro para Estella y su familia, con materiales que garantizaran la estabilidad de los cimientos de la nueva casa.

Pocos meses después, Estella volvió a Providencia y pudo apreciar su nuevo hogar y cómo su isla se había levantado de las cenizas y se había convertido en un lugar lleno de luz y esperanza, gracias a la solidaridad de los isleños y del país en general, que se unió a esta causa al sentirla como propia, a

pesar de haberse presentado a 720 km de la zona continental.

“Ahora mi casa es mi lugar favorito en toda la isla. Gracias a Dios y al Gobierno Nacional que nos entregó una casa grande y muy bonita. Tenemos tres cuartos, una sala grande para toda la familia, una cocina y un baño, además de un balcón”, dice emocionada.

Aunque actualmente la infraestructura es mucho más moderna, Estella dice que a su regreso a la isla tras el paso del Iota fue inevitable recordar la primera vez que llegó a Providencia y pudo contemplar un escenario espectacular en el que se apreciaba, en su máximo esplendor, los tesoros del mar de los siete colores, los caminos empedrados, las carreteras sin pavimentar y las casas alumbradas con lámparas de aceite, entre otros paisajes.

Gracias al proceso de reconstrucción que dio en la isla, Estella asegura que niños, jóvenes y familias volverán a realizar todas las actividades propias de allí, como ir a la iglesia, a las peleas de gallos, a compartir una buena comida y unos buenos tragos, como lo hizo ella en su juventud.



Home is now my favorite place

At 102 years old, Estella Gallardo is the oldest person in Old Providence Island and perhaps in the Archipelago. Although she was born more than a century ago in San Andres, and she has had to resist in this region the impact of five hurricanes in her lifetime, none brought the consequences of the Iota in 2020, as it was the most anguishing moment of her life, having to witness the complete destruction of her home, where her children grew up, and of the island that welcomed her as another Old Providence native. After receiving her new home, she assures that it is her new favorite place on the island. "Thanks to God and to the National Government that gave us a big and very nice house".



El compromiso se siente en cada detalle



Rosa Britton es oriunda de Providencia, en el Caribe colombiano, sus padres son raizales y es la cuarta de seis hermanos. Junto con su familia, siempre ha vivido en el sector de Pueblo Viejo, donde disfruta de las tradiciones y paisajes únicos de la isla. Durante su infancia hizo parte del grupo de danzas y practicaba voleibol, actividades que la motivaron para desarrollarse profesionalmente en el campo deportivo.

Estudió Fisioterapia en Bogotá, por cuatro años y medio, pero el amor por su lugar de origen la hizo volver para aplicar sus conocimientos en el

área de deportes, y así fue como consiguió un trabajo con la Alcaldía municipal, donde labora actualmente. A sus 44 años tuvo que vivir el suceso más impactante en su vida: no esperaba ver el paisaje que tanto admiraba distorsionado por restos de concreto, árboles caídos, tejas, sillas y colchones sumergidos en el agua salada del mar, que llegaba hasta la zona rural y urbana de Providencia a causa del Iota.

En la noche del 15 de noviembre de 2020 alertaban que, sobre las 7:00 p.m., ocurriría una tormenta tropical con brisas y lluvias, pero transcurridas unas horas, a las 11 p.m.,

los vientos se elevaron convirtiéndose en un huracán. Tras el aviso, Rosa, con sus hijos Grace y Richard, padres y hermanos decidieron trasladarse a la casa de uno de ellos, que tenía paredes de concreto, por lo que parecía el lugar más seguro para refugiar a todos los miembros de la familia, que sumaban 17 personas.

“A las 3:30 a.m. del 16 de noviembre quedamos totalmente incomunicados, solo escuchábamos los estruendos de las ventanas, que se rompían por los fuertes vientos, y sentíamos cómo se metía el agua del mar en la casa. No solo se estaba quebrando la placa de concreto en la que estábamos mientras pasaba el huracán, sino que además, la naturaleza destruía todo a su paso. En cuestión de horas no hubo rastro de lo que fue nuestra isla”, recuerda Rosa con la voz quebrada, mientras relata las horas más trágicas de su vida.

Después de esperar hasta las 5:00 p.m. del día siguiente, las lluvias cesaron y pudieron salir para encontrarse con sus vecinos, quienes tenían una casa completamente en

concreto, que había resistido el paso del fenómeno natural. Allí los acogieron mientras habitantes de San Andrés llegaban en lancha y entidades gubernamentales arribaban a Providencia con alimentos, enseres e insumos para atender la emergencia. La casa de Rosa y sus dos hijos quedó destruida en un 98%, por lo que Findeter hizo el desmonte de la estructura, que se dañó interna y externamente, para hacer una reparación completa, lo que incluyó nuevas paredes, ventanas, puertas, techo, cielo raso y pintura.

“Estoy completamente agradecida por el arduo trabajo que Findeter realizó para que hoy pueda tener una casa hermosa; sé que lo hicieron con amor y esmero, desde el compromiso por reconstruir y recuperar a Providencia”, expresa Rosa, con los ojos llenos de esperanza al ver una isla que renace y se transforma con resiliencia, fuerza y tenacidad gracias al apoyo del Gobierno Nacional. Por ello, finaliza asegurando que “Providencia quedó más hermosa de lo que estaba antes, y eso que antes también era una isla espectacular”.



Their commitment is evident in every detail

Rosa Britton was born in Old Providence. Her parents are Raizales and she is the fourth of six siblings. Together with his family, she has always lived in the Old Town area, enjoying the traditions and unique landscapes of the island. After the impact of Iota, their house was 98% destroyed, so Findeter proceeded to dismantle the structure, which was damaged internally and externally, to make a complete repair, including new walls, windows, doors, roof, ceiling, and paint. "I am totally grateful for the hard work they did with love and care", she says.



La reconstrucción fue mi maestría



La ingeniera civil Giovana Noelia Peñaloza Newball hace parte de los raizales que trabajaron directamente con el Gobierno para reconstruir Providencia. Ella, especialista en gerencia de proyectos, fue una de las afectadas directas por el huracán, perdiendo por completo su casa, ubicada en Maracaibo, en el sector de La Montaña. No obstante, antes de arreglar su casa se dedicó a trabajar por la comunidad; primero, haciendo parte de la mesa de concertación y luego, vinculándose como ingeniera a Findeter, gracias a su experiencia de más de 20 años en asuntos ambientales en la isla. Para Giovana, haber hecho parte de las mesas de concertación, en donde se dieron ideas de diseño para la reconstrucción, fue una oportunidad extraordinaria.

“Yo me presenté como voluntaria, las mesas fueron muy importantes, porque el hecho de que el Gobierno nos tuviera en cuenta para generar una estrategia de reconstrucción nos hizo sentir y ser parte de este proceso”, explica. Una de las decisiones principales de la mesa fue incluir un espacio seguro en los diseños porque, tal como lo explica Giovana, muchas de las familias sobrevivieron gracias a los baños hechos de mampostería, es por este

“Hicimos una maestría y un doctorado en reconstrucción de islas, fue una experiencia extraordinaria”.

motivo que las Viviendas Ajustadas al Lote (VAL) son las que más se ajustaron a la propuesta discutida.

Hacer parte de la reconstrucción significó un crecimiento profesional para Giovana, ya que su experiencia se multiplicó y los procesos relacionados con la reparación y construcción de viviendas la obligaron a buscar soluciones para y con la comunidad. "Aprendí mucho, di todos mis conocimientos sobre la isla, el verdadero aprendizaje para mí fue en campo. Estuve en varios roles, primero, en reparaciones; luego, en vivienda nueva y en supervisión de demoliciones, lo que involucró un proceso social previo y técnico. Había que hacerle frente al duelo que la gente tiene por las ruinas en la predemolición. La parte técnica inicial fue difícil, pero dio un resultado satisfactorio", explica. Parte del duelo lo expresa con su caso personal, ya que su casa fue construida paso a paso durante veinte años, y verla reducida a escombros en una sola noche fue un impacto difícil de superar.

Después del huracán, sus hijas fueron enviadas a San

Andrés, mientras ella y su esposo, que es pescador, se dedicaron a limpiar, a clasificar los escombros y a organizar, con la incertidumbre de lo que venía, pero con la convicción de que era posible volver a comenzar. "A los 15 días llegó un amigo y se quedó 10 días con nosotros para ayudarnos a organizar la casa, lo que más se necesitaba era ese apoyo moral. Más que las cosas materiales, la ayuda física y la energía que brindaban los que llegaban eran el combustible para continuar, por eso le doy gracias a los bomberos de Bogotá, que apoyaron mucho a la comunidad, y a EPM y a la empresa de energía de Cali, que ayudaron a recuperar la energía de las redes principales", indica. El trabajo que se realizó hace parte de su historia de vida.

"Hicimos una maestría y un doctorado en reconstrucción de islas, fue una experiencia extraordinaria, teniendo tantos factores por todos los frentes de trabajo. Estoy segura de que ahora seremos llamados desde cualquier parte del mundo para entregar nuestro conocimiento en reconstrucción en lugares insulares, y esto nos abrirá muchas puertas", concluye.



Reconstruction was my Master's Degree

Giovana Peñaloza Newball, a civil engineer, is one of the Raizales who are working to rebuild Old Providence. She, a Project Management specialist, was one of those directly affected by the hurricane, completely losing her house located in Maracaibo, Mountain. Nonetheless, before having her house repaired, she dedicated herself to collaborating with the community; first, by being part of the round table consultation and later, by joining Findeter as an engineer. This experience she considers her master's degree. "I am sure that now we will be requested from anywhere in the world to deliver our knowledge in the reconstruction of island locations, and this will open many doors for us", she concludes.



Providencia: el atril de Colombia



El Ejército Nacional de Colombia participó activamente desde el inicio en la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina. Sus miembros fueron de los primeros en llegar a las islas y ayudar en la limpieza y recolección de escombros, y más adelante se asociaron con Findexter para realizar labores de demolición y alistamiento de lotes para la construcción de viviendas nuevas.

Al igual que muchos constructores, las Fuerzas Armadas trabajaron en cuadrillas compuestas por 6 u 8 soldados, coordinados por un cabo. Ellos cooperaron de sol a sombra para adelantar el proceso de demolición de las casas.

El teniente coronel Mauricio Andrés Calvo Restrepo, gerente por parte del Ejército del Convenio 141 de 2021,

Ayudar a la comunidad y convivir con otra cultura en el mismo país los sorprendió.

cuenta que hubo cerca de 388 hombres y mujeres trabajando en las islas, incluido el equipo de construcción y sanidad.

Miembros de una de las cuadrillas contaron que lo que vivieron fue una experiencia única, por lo que haber tenido la oportunidad de conocer el Archipiélago mientras representaban al Ejército Nacional los hace sentir orgullosos.

“Trabajar en Providencia fue una oportunidad que no hubiera tenido de otra manera, ya que el costo de vida de la isla es elevado y su acceso es complejo”, explica el soldado Michael Padilla.

Ayudar a la comunidad y convivir con otra cultura en el mismo país los sorprendió, “nos encariñamos, recibimos mucho apoyo de las familias”, dice el soldado Jonathan Gamboa, mientras que su compañero Juan Esteban Hernández termina afirmando que Providencia “es una tierra llena de riquezas por su gente y paisajes”.

Para la cabo Angie Camila-Bravo, una de las mujeres que dirigió cuadrillas, trabajar rodeados de agua fue una experiencia especial, “fue sorprendente estar en una isla, lo mejor fue que trabajamos al lado de la

comunidad, contando con su apoyo constante”.

Muchos llegaron con experiencia en obras; por ejemplo, el soldado Jesús David Murillo es egresado de un colegio técnico industrial, por lo que esta fue una oportunidad única para aplicar sus conocimientos. “Después de esta experiencia, me encantaría seguir trabajando en construcción, creo que el trabajo en la isla reforzó mis conocimientos y quiero seguir en la carrera”, dice con una sonrisa.

Por su parte, el soldado Jonathan Berrio explica que en Providencia aprendió a operar maquinaria de construcción, conocimiento que le da satisfacción. Así mismo, asegura que “era bonito ver en las personas la cara de felicidad cuando veían cómo avanzaban sus casas”.

El soldado Yolmar Herrera cuenta que él, siendo de Apartadó, tuvo experiencia en construcción en tierra caliente, “allá es el pan de cada día, pero nunca pensé llegar hasta aquí, de pronto a San Andrés, pero a Providencia se necesita un transporte más, es como el atril del país, la punta desde la cual se ve todo. Además, conocer una cultura diferente, con su propio idioma, fue extraordinario”.



We are in Colombia's lectern

The Colombian National Army, from the very beginning, actively participated in the reconstruction of Old Providence and Santa Catalina. Its members were among the first to arrive on the islands assisting in the cleanup and collection of debris, and later partnered with Findeter to demolish and prepare lots for the construction of new housing. Members of one of the crews recounted their experience in the Archipelago, which they consider to be the lectern of Colombia, while representing the National Army.



La reparación nos adelantó los planes



Ángel Guerrero Robinson es entrenador deportivo y educador físico, supervisor de entrenamiento de voleibol de Providencia, que trabaja con Aerocivil en la preparación física de los bomberos del aeropuerto. Él ha vivido toda la vida en Santa Catalina y su casa fue una de las afectadas por el paso del huracán Iota.

“Uno nunca está preparado para esa situación, las cosas pasaron de forma muy espontánea, no esperábamos esa magnitud del huracán. Mi casa quedó vacía por dentro, limpia, todo se voló”, cuenta Ángel, quien se refugió junto con su esposa, sus dos hijos y sus primos en la casa de su cuñado, que está ubicada en la parte alta de la isla, luego de que dos árboles cayeran al lado de su vivienda.

“A mí me pareció justo que me arreglaran lo que pudieran y que nosotros pusiéramos también de nuestra parte”.

“Al día siguiente, cuando volvimos a la casa después de cruzar sobre árboles caídos y escombros, vimos que el techo que habíamos amarrado se voló por completo, solo quedó la estructura porque la casa es de cemento”, explica con emoción.

Como la reparación de la casa de Ángel no implicaba grandes cambios, fue una de las primeras que se adelantó en Santa Catalina; primero, con un techo temporal, y luego, con la obra final, realizada utilizando técnicas raizales. Para él, la reparación fue la oportunidad de adelantar los planes que tenía a futuro.

“La reparación adelantó un proyecto que ya teníamos, hacerle el cuarto al niño; entonces, con la obra se hicieron los cambios planeados, se cortó un poco la cocina y se extendió la casa hacía atrás”. Este cambio no implicó sobrecostos a los constructores, quienes se guiaron por las solicitudes de los beneficiarios cuando realizaban los arreglos.

Por esto, Ángel dice: “en mi caso, arreglaron la casa y me dijeron que no estaban incluidos las puertas de vidrio del baño ni la tapa de la cisterna, así que, cuando terminaron, yo pagué por

esos arreglos y por polarizar las ventanas. A mí me pareció justo que me arreglaran lo que pudieran y que nosotros pusiéramos también de nuestra parte”.

Él también se sorprendió por la velocidad en la que se efectuó la reconstrucción en Providencia y Santa Catalina. “La reconstrucción se hizo más que rápido, hay países que han sufrido tragedias parecidas y, después de cuatro o cinco años, aún no se ve el cambio; aquí, al año y medio ya se veía el avance”, asegura. Y es que en tragedias como el huracán Katrina en Estados Unidos, los arreglos dependieron, en muchos casos, de las aseguradoras, y las ayudas gubernamentales fueron mínimas.

“Quedé muy satisfecho con mi casa, las personas que tuvieron que esperar más tiempo por su entrega a veces se ponían bravos cuando uno agradecía; yo les explicaba que si eran casi 2.000 casas no iban a hacerse en un mes, algunos tuvieron que ser primero y otros después, estoy seguro de que en el momento en el que recibieron su vivienda dieron las gracias, si no cada cual tendría que construirla”.



The restoration advanced our plans

Angel Guerrero Robinson is a sports trainer and physical teacher. He is the volleyball training supervisor for Old Providence and leads the physical preparation of the airport's firefighters at the civil aviation authority, Aerocivil. He has lived all his life in Santa Catalina and his house was one of those affected by Hurricane Iota. "The repairs advanced a project we already had in mind, to build our child's room; then, the planned changes were made with the works", he says, explaining his satisfaction with the work that was done.



De Providencia me llevo los amigos



Orlando Villanueva es maestro de obra de Conyca, uno de los contratistas que trabajaron en la reconstrucción de las viviendas de Providencia y Santa Catalina. Para él, la experiencia de trabajar en las islas fue extraordinaria, lo llenó de conocimiento, orgullo y aprendizaje.

“Económicamente uno no tiene ese destino disponible porque es costoso llegar hasta allá, nunca estuvo en mis planes visitar la isla, pero ahora que la conozco, me encanta”, dice.

Él tuvo que asumir algunos de los retos más grandes que tuvieron los contratistas en la isla: la logística de la llegada de materiales, el retraso en el transporte y la descarga de estos, lo que hizo que los trabajadores tuvieran que usar su ingenio e innovar en la obra para no retrasarse en la construcción de las casas.

“La familia que me acogió me dice que no la olvide”.

“Aunque el tema de material fue duro, conté con buena suerte en el sentido de que nos organizábamos con lo que había y trabajábamos en bloques, para que no se parara la obra mientras llegaba el resto”, explica.

Para acelerar las obras, al inicio, Orlando y sus compañeros trabajaban de domingo a domingo, hasta en horarios extendidos, pero “una vez cogimos ritmo y se fue amoldando el trabajo comenzamos a descansar el último día de la semana; no obstante, cuando ameritaba, trabajábamos también los domingos hasta medio día”, cuenta, recordando sus días en la isla, cuyos descansos a veces estaban enmarcados por sancochos, asados y música llanera, porque a pesar de que él es de Caquetá, ha vivido durante siete años en Arauca.

Con más de 14 años de experiencia en obra gris, cuenta que en Providencia aprendió sobre el manejo de la madera, ya que es uno de los materiales que los raizales emplean con más profesionalismo.

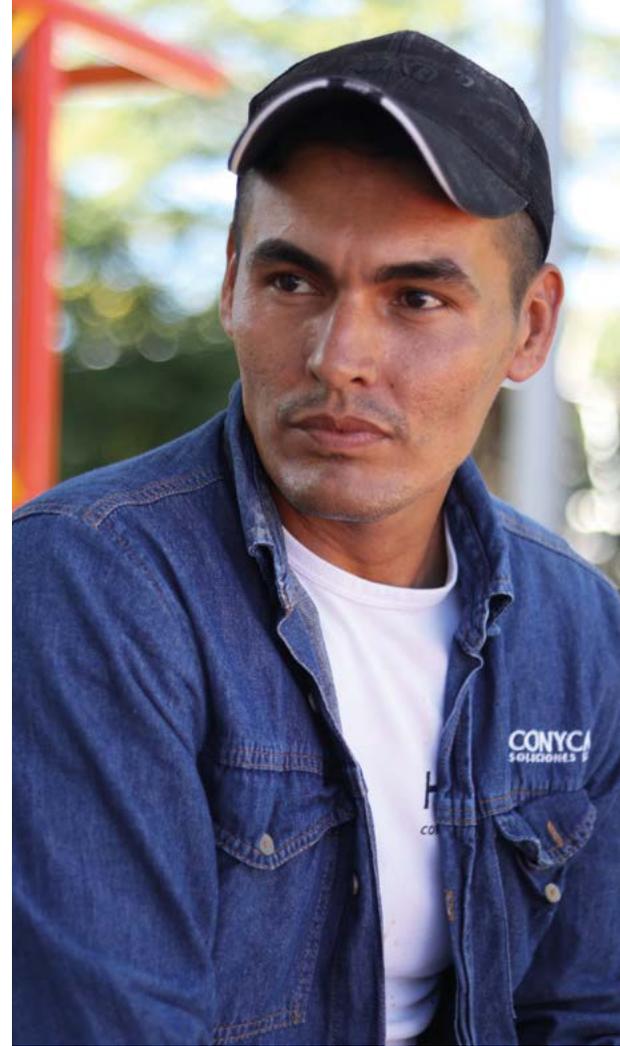
Por ello, afirma que: “en madera aprendí muchísimo, porque en la isla tienen diferentes diseños, estilos de trabajo y herramientas.

Siento que adquirí conocimiento directamente de la comunidad, porque ellos mismos le enseñan a uno, ¡claro!, si uno está abierto a aprender”. Aprendió tanto, que le hubiera encantado experimentar un poco más con los diseños de las cubiertas.

Para Orlando, la relación con la gente fue esencial en su trabajo y estaba en el Archipiélago, después de trabajar en la reparación de 4 viviendas, conoció a una familia local en el sector de Suroeste que lo adoptó.

“Llegaba a Suroeste y me recibían como en familia, me tenían hasta habitación con televisor, comida, etc. Por eso, de Providencia me llevo los buenos amigos; la familia que me acogió me dice que no la olvide, uno trata de dejar las puertas abiertas en todo lado. He creado un vínculo irrompible con ellos”, sostiene.

Gracias a esos vínculos familiares, creados por fuerza de la costumbre, Orlando salió de la isla únicamente durante 15 días en un año de trabajo. “Siempre se extraña a la hija y hace falta la familia, pero trabajo es trabajo y debo ser agradecido de tenerlo, porque así tenía cómo enviarle plata a los que se quedaron en Arauca”, concluye.



I bring my Old Providence friendships with me

Orlando Villanueva is a construction manager for Conyca, one of the contractors engaged in the reconstruction of the houses in Old Providence and Santa Catalina. For him, working in the islands was an extraordinary experience that filled him with knowledge, pride, and learning. The relationship he built with the people was essential in his work during his stay in the Archipelago. After working on the repair of 4 houses, he met a local family in the Southwest sector, who embraced him.



Anclajes extras para techos de la isla



El cabo primero Gustavo Ballestas, comandante del equipo de construcciones navales de la Armada de Colombia, llegó a Providencia el 12 de diciembre de 2020, casi un mes después del huracán. Hacía parte de la segunda fase de hombres que arribaron a la isla para ayudar con la reconstrucción.

“La Armada Nacional, desde el primer día, luego del paso del huracán Iota, envió a un equipo de gestión de riesgos que ayudó a despejar las vías y a quitar los escombros, fui uno de los que llegó con construcciones navales; así empezamos con instalaciones de carpulines, que eran lonas para evitar que la gente se mojara”, explica el cabo.

En ese primer mes el clima aún no se recuperaba del paso del Iota, “quedó loco, llovía demasiado en poco tiempo. Desde que llegamos y pusimos el pie en Providencia, fue literalmente trabajar, porque la gente

“La mayoría de la población estaba muy contenta y agradecida; otros, por las circunstancias, eran apáticos con la tropa”.

estaba sufriendo, y nuestro trabajo no era una ayuda, era una necesidad”, cuenta Ballestas, cuya prioridad era cubrir las casas que quedaron en pie, de la mejor manera, para que no se terminaran de mojar los enseres y muebles que las personas habían podido rescatar.

El 24 de diciembre de 2020 comenzaron a llegar las láminas para los techos. No obstante, las cubiertas eran temporales porque aún no se contaba con el material final para realizar el trabajo. “Trabajamos 24, 25 y 31 de corrido para que las personas tuvieran techo, primero solo con martillo, luchando contra las goteras”, recuerda el cabo.

El relacionamiento con la comunidad no fue amable todo el tiempo, el hecho de haber pasado por una situación traumática hizo que el recibimiento fuera agríndice. “La mayoría de la población estaba muy contenta y agradecida; otros, por las circunstancias, eran apáticos con la tropa, pero en la medida en que vieron cómo avanzaba el trabajo, de 6 a.m. hasta la noche, comenzaron a tomarnos más aprecio”, asegura Ballestas.

Para marzo de 2021 comenzaron la instalación de techos con las herramientas

y materiales definitivos, se arreglaron los temporales y se instalaron nuevos, de la forma más segura posible.

“Los anclajes dan una garantía sobre ventarrones y brisas fuertes; además, yo trabajo con un triángulo de madera que da más resistencia y se suma a los anclajes”, explica.

El personal de la Policía y la Armada recibieron cursos de alturas con el Sena, y de instalación de tejas y tornillos con la empresa Ajoever, que luego se fortalecieron con las técnicas raizales.

“Trabajamos con dos raizales, al inicio hubo un choque porque ellos tenían un estilo de trabajo y nosotros otro, pero luego nos reunimos con el Sena y Ajoever y unimos criterios. Todas las correcciones eran bienvenidas, hasta que llegó el momento en el que hacíamos las cosas antes de recibir la orden, fue un aprendizaje total”, cuenta con una sonrisa.

El cabo Ballestas tuvo que salir de la isla durante un tiempo, por ello cuando volvió realmente se sintió sorprendido. “Pasé seis meses en Corozal y cuando volví a la isla vi la diferencia, la primera vez que llegué encontré todo de cabeza. Después de ver el antes y después, el cambio es obvio”, afirma.



Extra anchors for the island's roofs

First Corporal Gustavo Ballestas, commander of the Colombian Navy's construction team, arrived in Old Providence on December 12, 2020, nearly a month after the hurricane, as part of the second group of men who arrived on the island to help with the reconstruction. He spent six months assisting in the placement of roofs, putting in the extra anchors; then he had to be away for another six months. When he came back, he noticed the difference. "The first time I came in I found everything upside down. After seeing the before and after, the change was obvious", he assures.



Esta es una oportunidad para empezar de nuevo



Colile Lung vivió durante 25 años en su casa, ubicada en Pueblo Viejo, antes de que el huracán Iota pasara y arrasara con ella.

Antes de que los vientos se llevaran todo, trabajaba allí despulpando fruta, ese era su negocio principal. Por muchos años se dedicó a la pulpa de cangrejo, lo que le dio hasta para pagar los estudios de su hija, pero el medio ambiente cambió, “no muchos respetan la veda y cada vez se ven menos cangrejos en la isla”, explica.

“Creo que el huracán es una oportunidad para no ser igual que antes, sino para ser mejor”.



Por esta razón es que, además de ser beneficiaria de la construcción de su vivienda nueva (siguiendo el diseño de su antiguo hogar), también lo fue de Innpulsa, que le entregó un kiosco para su negocio, junto a una despulpadora.

“Ya tengo mi casa nueva y quedó divina, además del kiosco para trabajar, ahora solo queda ahorrar para el congelador y volver a sembrar los árboles que se llevó el Iota”, cuenta.

Colile tenía, al lado de su casa, árboles de mango, guanábana, papaya y grosella, además de palmas de coco y plátano, de los cuales sacaba la materia prima para el despulpe, pero todos desaparecieron debido a los vientos.

“Ahora también quiero tener árbol de fruta pan, porque se pueden vender los patacones precocidos”, comenta, pensando en la ampliación de su negocio.

Ella hace parte de la Asociación de Mujeres Despulpadoras de Fruta de Providencia, en donde además de procesar y vender la pulpa congelada hacen mermeladas.

“Creo que el huracán es una oportunidad para comenzar de nuevo, pero no para ser igual que antes, sino para ser mejor”, dice con una sonrisa, mientras piensa en cómo puede hacer crecer su negocio con las nuevas herramientas adquiridas.

Hoy vive con su hija, su nieta, su hermana y su sobrino, quienes también son beneficiarios de vivienda nueva.

Su casa aún no tiene muebles, pero a ella no le interesa comprar, asegura que “no hay que tener muchas cosas para ser feliz, por ejemplo, yo veo que otros tienen dos salas y nunca se sientan en ellas. Creo que el huracán nos dejó la enseñanza de que no necesitamos mucho para sentirnos completos, no quiero volver a tener muchas cosas y que el viento me arrebatase todo”.

Colile es un ejemplo de entereza, de emprendimiento de fuerza para seguir adelante, “hay que buscar ser siempre más y mejor”, esa fue una de las enseñanzas que le dejó la vida después de perderlo todo.

This is an opportunity for a fresh start

Colile Lung lived for 25 years in her home in Old Town before Hurricane Iota swept through and wiped away her home. Before the winds blew everything away, her main business was to depulp fruit. For this reason, in addition to benefiting from the construction of her new home, she also received support from Innpulsa, entity that provided a kiosk for her business, together with a pulping machine. "I think the hurricane is an opportunity to start over, but not to be the same as you used to be, but to be better", she says.



El Iota cambió la pesca



La isla de Providencia les marca el camino a muchos desde niños; este es el caso de Israel Livingston, un pescador que descubrió su predilección por el mar desde que estaba en el colegio.

“De niños pescábamos en los manglares, así aprendimos el oficio. Hoy en día, no a muchos les gusta, y para hacer cualquier labor debe existir un gusto básico, no podemos obligar a los niños a aprender si no quieren. Antes del huracán había un programa para que los niños aprendieran a pescar, pero no se ha vuelto a abrir”, cuenta.

“De niños pescábamos en los manglares, así aprendimos el oficio. Hoy en día, no a muchos les gusta”.

Israel vive en Casa Baja y es uno de los beneficiarios de Vivienda nueva Ajustada al Lote. Su jornada en el mar es de 7 a.m. a 12:30 p.m. todos los días. "Hay unos días mejores que otros", explica, "hay lugares llenos de tiburones y tenemos que respetar que estamos en su hábitat, entonces, a pesar de que hayan muchos pescados somos conscientes a la hora de cogerlos, y para evitar problemas y roces con ellos a veces cambiamos el lugar de la pesca".

El respeto por la naturaleza no solo se ve en el relacionamiento con los tiburones, también se observa en el cumplimiento de las vedas y captura de los pescados.

"Se respeta el mar, se pescan solo los más grandes. La veda es para las langostas y el caracol, los pescados nunca están en veda porque hay variedad, pero nosotros no cogemos los peces pequeños porque no valen la pena", afirma Israel.

Israel pasó el lote en el baño de su casa junto con su familia, se encerraron desde las 11 p.m. y solo salieron al día siguiente a las 11:30 a.m. "Gracias a Dios no tuve ninguna pérdida familiar, solamente se

perdió lo material y eso se recupera", cuenta, resaltando que lo más importante es la vida.

Así mismo, asegura que después del huracán ha visto la transformación del entorno debajo del agua, ya que ellos pescan las langostas a pulmón (se sumergen sin tanque de oxígeno). "El mar ha cambiado bastante, hay unos corales levantados y partidos, cuando esto ocurre no llegan los peces ni las langostas porque no encuentran comida, esos corales ya están muertos. Hay de todo, los vivos son amarillos, de colores, mientras que los muertos cambian de color, son los blancos".

Lo mismo ocurre con los manglares, muchos quedaron con ramas vivas y troncos muertos. Esta planta es muy importante para los pescadores porque de ella nace plancton y fitoplancton, además, entre ellas viven los peces más pequeños, todo es un equilibrio. "Coralina no nos deja tocar los manglares, pero yo creo que deberíamos podarlos para fomentar su crecimiento", explica, aunque sabe que toda la recuperación de la isla, tanto en la tierra como en el mar, es cuestión de tiempo y paciencia.



Many corals are dying

Old Providence Island shapes many people's path since they were children. This is the case of Israel Livingston, a fisherman who discovered his predilection for the sea since he was in high school. He affirms that he has seen the transformation of the underwater environment after the hurricane, as the fishing of lobsters used to be done free diving (they submerge without an oxygen tank). "The sea has changed quite a bit, some corals have been lifted and broken, and when this happens neither the fish nor the lobsters arrive because they can't find food, those corals are already dead".



Una casa divina y un motor nuevo



“Pasamos cuatro horas con miedo, eso fue terrible, tenemos que darle gracias a Dios que sobrevivimos porque ese huracán vino a destruir toda Providencia. Yo andaba con la nieta pa’ arriba y pa’ abajo, a las 5 a. m. tuve que pasar la carretera con ella para meternos en otra casa”.

Esto cuenta Juan Pedro Jay, agradecido con Dios por la vida pues, a sus 45 años,

nunca había vivido una experiencia como la de aquel 16 de noviembre de 2020, cuando el huracán Iota tocó tierra en Providencia. “Juan Pao”, como le gusta que lo llamen sus amigos, buscó refugio en una casa alejada en el sector de Pantanbeach con sus tres hijos, su nieta, su esposa y su mamá, mientras la furia del huracán arrasaba con la calma que caracteriza a la hermosa isla.

“100% raizal”, así es como se define Juan Pao.

"100% raizal", así, entre sonrisas, es como se define Juan Pao, un hombre de padres raizales que dedica su vida a la pesca. Perteneció a la Cooperativa de Pescadores de Providencia, destina sus martes y viernes a bucear para pescar langostas y caracol, mientras que los lunes, miércoles y jueves va en su "lanchita", como él la llama, a pasar sus días entre el mar de los siete colores, que le da el sustento diario.

Tras cuatro meses sin poder pescar por el daño de su embarcación, Juan Pao cuenta que fue uno de los beneficiarios de la Cooperativa. "Me dieron un 50/400 Yamaha", motor que usa ahora para adentrarse al mar y poder pescar junto a los más de 40 compañeros que hacen parte de esta asociación.

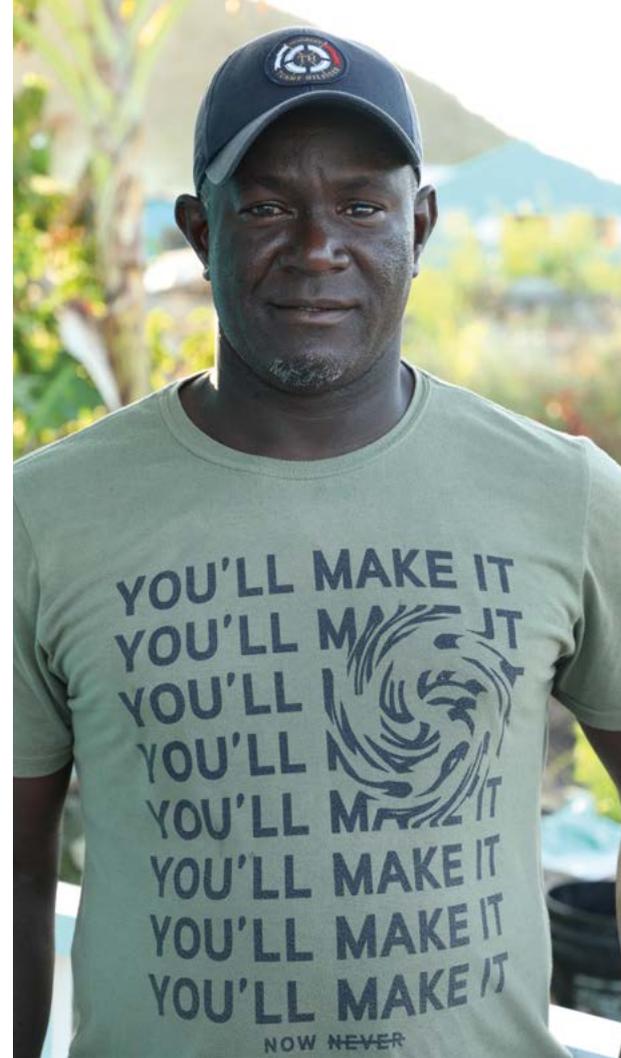
Vive agradecido con Dios porque le dio la oportunidad de vivir y poder reconstruir su casa pues, como buen padre, vive preocupado por sus hijos, su esposa y su nieta.

"Uno al ver que después del huracán le van a dar una casita se siente bien, yo estuve pendiente de los trabajadores, hasta me hice amigo de ellos. La casa quedó divina, le tengo que agradecer de corazón a la señora Sandra Gómez, quien estuvo pendiente de todo", asegura.

Durante 22 días, lo que tomó el proceso de construcción, vivió con su familia en la casa de cemento de su hermano, mientras, poco a poco, veía cómo se levantaba su vivienda nueva.

Ahora, en su nueva y equipada casa disfruta su tiempo en la cocina, pues asegura, muy humildemente, que es bueno para cocinar y que, a pesar de ser pescador, su fuerte es la carne.

Entre risas nos despedimos de Juan Pao, quien después de haber pasado momentos agobiantes se mantiene jocoso, servicial y caballeroso, pero sin poder olvidar aquella madrugada del 16 de noviembre, ya que pasar por esos duros momentos le dejó amigos nuevos y una "casita divina" para toda su familia.



A beautiful home and a new engine

Juan Pedro Jay o "Juan Pao", as he likes to be called by his friends, dedicates his life to fishing. After four months unable to fish for the damage to his boat caused by the Iota, he was one of the beneficiaries of the fishermen's cooperative to which he belongs. He is also very grateful as he received a brand-new house. "I was attentive to the workers, I even made friends with them. The house turned out beautiful", he says.



Comprometida con la comunidad



Lianta Taylor Livingston trabajó durante 13 años como coordinadora de servicios turísticos en Providencia; la pandemia la dejó sin trabajo y cuando por fin parecía ceder, llegó el huracán Iota.

No obstante, Lianta supo cambiar de perspectiva y cuando el líder social Lyle Newball le ofreció ayudar a los isleños después del paso del huracán, no se negó. “Siempre he tenido contacto con las personas, aunque antes era mucho más cercana con los turistas que a la comunidad”, cuenta.

Después de un tiempo de gestionar cómo se distribuirían las ayudas comunitarias,

“Al inicio tenía miedo, pero siempre tuve la actitud más positiva del grupo, que me decía que se iba a poder y era mi deber transmitir esa seguridad”.

Lianta se unió al equipo social de Findeter para socializar cómo iba a ser el proceso de construcción y rehabilitación de viviendas, desde el inicio hasta la apropiación del espacio una vez entregada la casa.

En un comienzo, la “comunidad no creía y me preguntaban si la reconstrucción se iba a lograr, yo les respondía que iba a ser difícil porque no eran una casa ni dos, les pedía que viéramos el proceso. Al inicio tenía miedo, pero siempre tuve la actitud más positiva del grupo, que me decía que se iba a poder y era mi deber transmitir esa seguridad”, recuerda.

Lamentablemente, al inicio del proceso, Lianta tuvo que suspender su trabajo por causa de una calamidad familiar, su esposo sufrió un accidente en la moto y ella tuvo que cuidarlo. “Sentía mucha presión porque tenía que mantener mi casa, mi familia, pero también tenía una responsabilidad con la comunidad, por eso volví a trabajar apenas pude”.

Junto a ella, 5 mujeres y hombres hicieron parte del equipo social del proyecto, visitaron la isla, sector por sector, “se les presentó el proyecto y conversamos con

la gente para ver qué pensaban”, agrega.

La comunidad raizal tiene su propia cultura y la comunicación con ellos fue, en muchos casos, compleja; sobre todo con los adultos mayores que solo hablan criol, por esta razón fue importante contar con raizales en los equipos sociales.

“Recibí muchas llamadas de la comunidad que decían que como yo estaba con Findeter confiaban más en el proceso, porque creían en mí y se podían comunicar mejor”, explica Lianta.

Aunque no siempre fue fácil, asegura que la satisfacción más grande se la dio el agradecimiento de su gente, visitar una casa y saber que ella puso su grano de arena para que fuera posible es algo que siempre llevará en su corazón. “Estoy muy feliz con el equipo, tengo una familia en Findeter, porque siempre me apoyaron y porque la comunidad está satisfecha con el proceso”.

Para concluir, Lianta asegura que el turismo volverá con más fuerza a la isla, a la nueva Providencia, y que ella estará con los brazos abiertos para darle la bienvenida a todos.



Committed to the community

Lianta Taylor Livingston worked for 13 years as a tourism services coordinator in Old Providence. The pandemic put her out of work and when she finally seemed to give in, Hurricane Iota hit; nevertheless, Lianta was able to change her perspective and when social leader Lyle Newball asked her to assist the islanders after the hurricane, she didn't refuse. "I have always been close to the people, although before it was more about tourists than about the community", she says. She is confident that after the reconstruction, tourism will come back stronger.



La plata no lo es todo



Para Shave Watler, de 62 años y raizal de nacimiento, actuar bien hace parte de su filosofía de vida. Es así como ella, que es chef, no le niega una porción de comida a nadie: "hay que hacer el bien para caminar bien", afirma de manera contundente.

Mientras arreglaban su casa contó que: "los trabajadores me pedían que les diera por lo menos el *cucayo*, pero yo no me atrevía, les daba un plato de comida completo porque a mí un plato no me va a volver ni más rica ni más pobre, por eso Dios siempre me abre el camino".

“A mí un plato no me va a volver ni más rica ni más pobre, por eso Dios siempre me abre el camino”.



La reconstrucción significó una oportunidad para Shave, ya que logró obtener un contrato para cocinar 66 almuerzos, número perfecto para ella, pues "a más personas no hubiera podido, porque se pierde el sabor"; esas comidas antes eran realizadas por otra persona, pero solo les cocinaba lentejas con arroz todos los días.

"Gracias a Dios, en el tiempo en el que yo cociné para ellos no hubo ninguna queja, estuvieron felices con su desayuno, almuerzo y cena variados, algo diferente, a veces salchipapa, a veces hamburguesa", explica.

La sazón que tiene su comida refleja sus sentimientos, "uno tiene que tratar a la gente bien, porque son trabajadores, son humanos. Los que hicieron mi casa son buenos, hicieron un buen trabajo y yo los traté como reyes, les di desayuno y merienda", dice, contenta de poder devolver en comida el trabajo que realizaban, desde la mañana, los obreros que construyeron su casa y la de sus vecinos.

Los trató tan bien que no querían salir de su patio, todos participaron en una despedida que ella misma les organizó.

A pesar de tener problemas de espalda y riñón, mientras se realizó la reconstrucción Shave se dedicó a trabajar, porque debía pagar un préstamo adquirido con el banco antes del huracán, "había arreglado mi casa y todo se lo llevó el lote, ahora solo queda trabajar".

Ella pasa sus días en casa ya que, aunque le gustaba mucho jugar fútbol, no puede hacerlo por sus dolores, pues sufre de una hernia discal.

"Yo era bailarina en el grupo de ballet de Providencia, alcancé a recorrer Bogotá, Cali y Medellín bailando, en ese momento ya era madre de dos hijas, ya no bailo porque me duele mucho la espalda", dice con tristeza.

El huracán le dejó como enseñanza que la plata no es todo, por eso ella seguirá sonriendo y cocinando para los demás, porque no olvida que aquello que das se devuelve.

Money isn't everything

For 62-year-old Shave Watler Edmon, a native of Old Providence, acting well is part of his philosophy of life: "you have to do well in order to move well"; that is how she, who is a chef, does not deny anyone a portion of food. She says that while her house was being restored, "the workers asked me to give them at least the leftovers, but I didn't have the courage. I gave them a full plate of food, as one plate is not going to make me richer or poorer, that's why God always opens the way for me". The hurricane taught her that money is not everything, so she will continue to smile and cook for others, remembering that what you give is what you get back.



Vine como voluntaria y me quedé



Heidy Hernández Ramírez llegó a Providencia luego de presentarse como voluntaria de la Cruz Roja Colombiana para apoyar la atención del desastre ocasionado por el paso del huracán Iota.

Cada vez que se presenta una emergencia o situación en la que la Cruz Roja puede brindar ayuda, abre una convocatoria nacional solicitando perfiles específicos; a esta se pueden presentar los voluntarios que tiene la institución en Colombia (alrededor de un millón de personas entre Damas Grises, Juveniles y Socorristas).

Ella se presentó a la convocatoria pensando en un “descanso” de su trabajo, ya que se desempeñaba como coordinadora de proyectos y administradora en una empresa de Norte de Santander.

Heidy aplicó, fue seleccionada, y aunque su jefe y familia se preocuparon, ya que ella es madre soltera y debía permanecer durante un mes en Providencia, ella organizó todo para que su hijo, Johan Felipe, se quedara con su papá durante ese tiempo.

“Es importante mantener la salud mental en todos los procesos, porque cuando uno no la cuida se desborda y pierde el control de la situación”.

"Me advirtieron que las condiciones en Providencia iban a ser difíciles, que había escasez de comida, que iba a tener que dormir en carpa, que había poca agua, ración de campaña, pero desde ese momento estaba decidida. Me fui un mes, nunca me había separado de mi hijo por tanto tiempo. Cuando llegué, en enero de 2021, aún no había señal de teléfono, casi entro en crisis, pero había tanto que hacer que no hubo tiempo que perder", cuenta, recordando que en aquellos días las jornadas eran extenuantes, pues lo que más hacía falta eran manos.

En casos de emergencia, la Cruz Roja siempre llega con varios equipos de apoyo humanitario; cuando Heidi llegó a Providencia ya estaban los de salud, con los médicos; los de apoyo psicosocial; los de agua y saneamiento básico, para ayudar con la planta potabilizadora de agua; y solo faltaba el equipo de apoyo logístico, por lo que entró a ser parte de esta área.

"Cuando llegué estaban corroborando la Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades (EDAN) y la recepción y entrega de materiales a la comunidad para la colocación de las cubiertas, con el apoyo de las Fuerzas Armadas de Colombia, del SENA y la Alcaldía. Entregar estos materiales implicaba

una organización logística bastante fuerte a pesar de que contábamos con la orientación del personal de la UNGRD, que nos explicó lo que se necesitaba para construir y cómo se seleccionaba el material, con base en ello, iniciamos el proceso. Paralelo a la organización física de las entregas, también se realizó la parte documental, el registro de descarga en muelle y aeropuerto, la elaboración de proyecciones y organización de la información", cuenta.

Todas las tardes, con sus compañeras de la Cruz Roja llevaban a cabo una sesión en la que hablaban de su día para recargarse de nueva energía.

"Es importante mantener la salud mental en todos los procesos, porque cuando uno no la cuida se desborda y pierde el control de la situación, por lo que no puedes mantener una objetividad en el desarrollo de las cosas y, mucho menos, trabajar alineado con personas que tienen afectaciones posdesastre y traumas", indica Heidi.

Su labor logística duró un mes, cuando ya estaba por volver a Cúcuta recibió una propuesta laboral de la UNGRD. Unos meses después, cuando se encontraba coordinando un proyecto en el Catatumbo, y luego de surtir los trámites, aceptó vivir y trabajar en Providencia junto a su hijo y su perro.



I came to volunteer and stayed

Heidy Hernández Ramírez arrived in Old Providence after volunteering with the Colombian Red Cross to support assistance in the disaster caused by Hurricane Iota. "I was warned that the conditions in Old Providence were going to be difficult, that there was a shortage of food, that I was going to have to sleep in a tent, that there was little water, and no food ration, but I was determined. When I arrived in January 2021, there was still no phone signal, I almost went into a crisis, but there was so much to do that there was no time to waste", she says. She provided logistical assistance during a month and, when she was about to return to her hometown Cúcuta, she was offered a job from the UNGRD. After some paperwork, she accepted to stay in the island with her son and her dog.



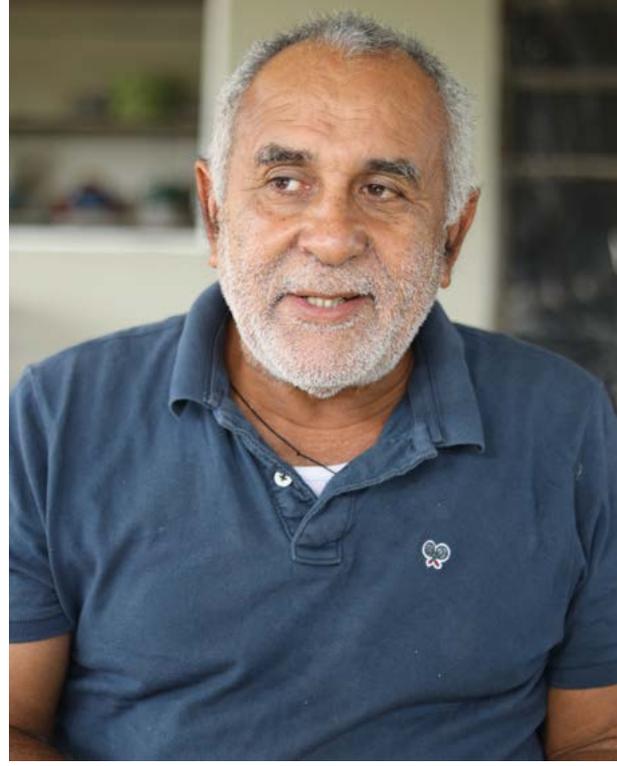
El triunfo sobre el huracán



El sector de La Montaña en Providencia fue uno de los más afectados por el huracán Iota en noviembre de 2020, no obstante, hay una casa en esa área que sufrió menos daños que otras, se trata del hogar de Crispín Genaro Newball Archibold.

Su casa, de dos pisos, fue edificada con cemento debido a que durante el huracán Beta, en 2005, su vivienda de madera salió volando, por lo que él decidió no reconstruirla igual, lo que implicó un esfuerzo extra. “Yo fui construyendo paso a paso; primero hice las columnas y la placa del piso, después fui recogiendo material, acumulando, y cuando vi la oportunidad de hacer la placa del segundo piso la hice, poco a poco. Fue una obra de 15 años y ahora se ven los resultados”, explica.

El huracán Beta fue solo una advertencia.



Triumph over the hurricane

Although the Mountain sector was one of the most affected by the hurricane, Crispín Newball Archibold's house suffered less damage than others. It was built with concrete, after Hurricane Beta in 2005, his wooden house was blown away, so he decided not to build another one like that. After the Iota, when President Duque arrived, Crispín was one of the first residents he saw. The first thing the president asked him was how many people were killed by the hurricane in the zone, to which Crispín replied that he only had news of one dead and two missing. The president replied: "all deaths are worth, but one in 5,000 is a victory", he says.

Su casa fue refugio para 13 personas durante el huracán Iota, entre las cuales estaba incluida su familia y vecinos, pero luego se unieron otros, que perdieron su vivienda por los fuertes vientos.

Crispín cuenta que "como se volaron la puerta y las ventanas, la única condición para que la gente se refugiara era que nos ayudaran a limpiar la casa por dentro, ya que estaba llena de hojas. Vivimos casi un mes con la comunidad, cocinando y brindando a todo el mundo. Entre todos nos resguardamos. Uno podía estar un poco incómodo, pero había techo para cubrirnos".

Al día siguiente del Iota se comenzaron a escuchar los aviones pasar, ninguno aterrizaba, hasta que la cuarta aeronave lo hizo.

"Pensamos que los sobrevuelos mostraban tanta destrucción que se devolvían a recoger las bolsas para los muertos. El cuarto vuelo aterrizó y al rato vi que venía un grupo de personas caminando desde el aeropuerto hacia mi casa, me di cuenta de que el Presidente los encabezaba, salí a la carretera, me acerqué y lo recibí", dice Crispín, aclarando que esta era la

primera vez que veía de cerca al Presidente Iván Duque, lo conocía solo por televisión.

Lo primero que el mandatario le preguntó fue cuántos muertos hubo por el huracán, a lo que él respondió que solo se tenía noticia de un muerto y de dos desaparecidos; a lo que el Presidente dijo: "todos los muertos valen, pero uno entre 5.000 es victoria", y se echó a llorar, narra Crispín emocionado, "realmente creo que tenemos un Presidente muy humano".

Ese día y los siguientes que pasaron, Crispín acompañó al Presidente Duque en sus recorridos por la isla, pero solo fue hasta el tercer día que lograron dar la vuelta completa, atravesando árboles caídos y otros obstáculos en la vía.

"El Presidente no se detuvo ante nada, la verdad es que quería recorrer todos los rincones para ver con sus propios ojos cómo estaba la isla, además, en Providencia puede andar confiado", asegura Crispín.

El Presidente Duque quedó muy agradecido con Crispín, por esa razón recuerda en sus discursos la ayuda que recibió de él después del Iota, el recorrido que hicieron juntos y a sus pequeños nietos, cada vez que tiene la oportunidad.



Empatía con los providencianos



Laura Macias llegó al Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, cuatro días después del paso del huracán Iota, como parte del equipo de ingenieros que debían hacer el levantamiento de la Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades (EDAN) que realiza la UNGRD cada vez que ocurre un desastre en Colombia.

Su trabajo consistió en revisar las estructuras de las viviendas, primero lo hizo en San Andrés y luego, desde diciembre de 2020, en Providencia.

“Cuando llegué a Providencia sentí como si el tiempo se hubiera devuelto a 1999, cuando fui damnificada del terremoto de Armenia; recordé lo que viví, la destrucción y el dolor de perderlo todo. Durante toda la experiencia de la reconstrucción sentí empatía con las personas de la isla, porque yo también soy una sobreviviente de un desastre natural”, cuenta emocionada.

“Yo también sobreviví a un desastre natural, por eso conecté con la gente de la isla”.

Durante esos primeros meses la destrucción era homogénea, por lo que tuvo que dormir en carpa y comer raciones de campaña. No obstante, su trabajo dio frutos y meses después finalizó, junto con sus compañeros, el EDAN completo. Esta base de datos le abrió las puertas en Findeter, pues su manejo de la información llamó la atención del Vicepresidente Técnico, Juan José Oyuela, quien la llevó a trabajar para el Banco de Desarrollo.

“Estar en Findeter ha sido una gran bendición para mi vida y sé que todo el camino que he recorrido era para llegar hasta donde estoy hoy, la manera en la que llegué a la isla fue para tener este trabajo; agradezco cada una de las cosas que me pasó para ser parte de la familia Findeter”, afirma, segura de que en esta entidad “vieron en mí berraquera y potencial para trabajar, fue un proceso muy genuino”.

Providencia ha sido un salto para la carrera de Laura, pero sus enseñanzas no solo se han dado en lo profesional. “La isla me hizo crecer en todos los sentidos, me hizo madurar tanto como persona como en el trabajo; hacer parte de algo tan grande y de tanto impacto para la vida de otras personas, potenció mis capacidades,

pero también puso a prueba mi paciencia, porque tampoco fue fácil cambiar mi estilo de vida”.

Laura estuvo en Providencia hasta el final del proyecto, por ello tuvo que aprender a convivir con sus compañeros de trabajo, que al final se transformaron en familia. “Compartir mi tiempo y espacio luego de vivir sola en Bogotá fue un reto que me obligó a desarrollar otras capacidades, como ser tolerante y saber guardar silencio”, asegura.

Acerca de la renovación que ha tenido Providencia desde el año en el que pasó el Lota, Laura cuenta que las condiciones de vida cambiaron del cielo a la tierra.

“Soy testigo de la transformación de la isla en todos los sentidos, vi cómo cambió el paisaje, porque cuando llegué los árboles no tenían ni una hoja, casi no se distinguían las casas en pie y era una novedad encontrar una casa más o menos bien. Ahora todo es diferente, no solo las casas llenas de color, sino hasta las personas. Yo pasé la navidad de 2020 en Providencia y la gente no quería ni poner música. Un año después todos tenían otra actitud: se vistieron con su mejor ropa y sacaron la música a la calle”, recuerda.



Empathy with the inhabitants of Old Providence

Laura Macias arrived in the archipelago four days after the passage of Hurricane Iota, as part of the UNGRD mission. "As soon as I arrived in Old Providence, it felt as if time had gone back to 1999, when I was an earthquake victim in Armenia. I remembered that tough experience, the destruction, and the pain of having lost everything. Throughout the entire reconstruction journey, I was feeling empathy with the islanders, being myself a survivor of a natural disaster", she says emotionally. That empathy was just one of the reasons for Findeter to engage her as part of its Old Providence team; her database management skills surprised everyone and opened her doors to her new job "Joining Findeter has been a great blessing for my life, and I realize that all the path I have traveled has been to get to where I am today".





Lecciones de vida



“Mi experiencia en Providencia fue una lección de vida. Fue como volver al origen”, asegura el ingeniero de Findeter Camilo Devia, quien llegó en abril de 2021 a trabajar en la reconstrucción de la isla.

Antes de llegar a Providencia, Camilo trabajaba en un convenio de Findeter con el Ministerio de Educación para construir escuelas en los territorios más apartados del país, experiencia la que lo preparó para trabajar en la zona insular.

Durante su trabajo en la reconstrucción estuvo a cargo de logística de transporte de materiales, así como de las obras del aeropuerto y de los colegios Bomboná y Boyacá. Aunque en un inicio estuvo involucrado en la reconstrucción de viviendas, fue la experiencia de trabajar en la construcción del aeropuerto la que le abrió un panorama claro, ya que ahora le gustaría especializarse en este tema.

“El crecimiento profesional no solo depende del cargo, sino que va más allá. Hay que ser proactivos, en Providencia, por ejemplo, tuve

“Aprendí a diferenciar entre lo prioritario y lo urgente”.



que resolver la falta de materiales, ayudar a los contratistas a conseguir personal, si tocaba trabajar fines de semana, de noche o de día, se hacía, todo para poder sacar el proyecto adelante”, cuenta.

Camilo trabajó junto a la DIMAR y la Armada Nacional en la coordinación del transporte de materiales en las embarcaciones ARC Caribe y BDA Golfo de Urabá, además de los transportes privados que empleaban los diversos contratistas. “Uno de los grandes retos fue adaptarse y aprender sobre la marcha, ir tomando decisiones ante los inconvenientes que podían ocurrir en la logística marítima”, explica.

El uso de barcos para el transporte de material no es muy común en el centro del país, por lo que fue una experiencia novedosa para el ingeniero.

“Gracias a este trabajo entendí la importancia de la planificación y el orden; si no lo hacíamos, hasta el más mínimo elemento podía parar una obra, en ese aspecto se tuvo que batallar con muchas cosas. Uno puede ser más proactivo y eficiente, así todo puede salir adelante, por más difícil que una situación parezca”, asegura Camilo.

Además, el aprendizaje que le ha dejado la isla traspasa el ámbito profesional, ya que ha

sido una experiencia enriquecedora en lo personal. Para él, vivir más de un año y medio en Providencia fue una lección de humildad.

“Sentí lo que es estar aislado: no poder ir a un gran almacén o a un centro comercial, estar limitado a dos o tres restaurantes, cambiar las costumbres diarias. Pude estar más en contacto con la naturaleza, hacer buceo, ir a caminar por un sendero. Aprender que lo importante quizá no es lo mismo que pensabas cuando estabas en el continente”, explica.

Para él, la reconstrucción también fue una experiencia que le ayudó a forjar un carácter más sólido para tomar decisiones, diferenciar entre lo prioritario y lo urgente, porque tal y como él lo asegura “en el continente no se le da relevancia a muchos detalles, porque todo se tiene a la mano, en Providencia había que ser más recursivo”.

Sobre el cambio que ha tenido la isla, Camilo cuenta que siente una satisfacción personal con el resultado. “Me siento orgulloso de haber podido hacer parte de este proceso, fue muy gratificante todo el trabajo realizado, ya hacemos parte de la historia y tengo que resaltar el empeño y sacrificio de todo el grupo, de mis compañeros de trabajo”, concluye.

Life lessons

"My experience in Old Providence was a life lesson, it was like going back to my origins", says Findeter engineer Camilo Devia, who landed in the island in April 2021, to work on its reconstruction. Prior to his arrival in Old Providence, Camilo collaborated on a Findeter agreement with the Ministry of Education, a project to build new schools in the more remote regions of Colombia; this experience trained him to work in the insular area of the country. During his service in the reconstruction, he oversaw the material transportation logistics, and was responsible at the same time for the construction of the island airport and the Bomboná and Boyacá schools. "One of our major challenges was adapting and learning as we went along, making decisions in response to the inconveniences that could arise in maritime logistics", he explains.



08



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Rostros de Providencia

Después de más de año y medio de reconstrucción, los rostros de Providencia y Santa Catalina hablan del paso del huracán Iota, pero también de la resiliencia de sus habitantes, que no perdieron la fe ni las ganas de salir adelante, de la fortaleza de la cultura raizal, de los bellos colores de la naturaleza y de los trabajadores que, durante meses, dejaron sus hogares para participar en las obras de reconstrucción.

Por eso, esta colección de fotos, que presentamos a continuación, refleja la vida cotidiana de cientos de niños, jóvenes, familias y trabajadores en el Archipiélago, y cuentan las historias que quedaron plasmadas en el brillo de sus ojos, en el trabajo diario, en la riqueza de sus tradiciones, en la alegría de un nuevo comienzo y en el disfrute de los bellos paisajes de estas islas.







Hay una tradición de peleas de gallos entre los isleños.



Las carreras de caballos, en las playas de Suroeste, hacen parte de la cultura de Providencia.



Los peinados típicos hacen parte de la identidad de las islas.





La sonrisa de los niños es el combustible de muchas familias para salir adelante.





La famosa escultura del pescador cobra vida al atardecer.





Poseidón está presente como el dios del mar, protector de la isla.



Isleños se han unido a los trabajadores del continente para ayudar en la recuperación de las islas.



La pesca es uno de los principales sectores económicos en Providencia y Santa Catalina.







La reconstrucción unió a las familias.





**Desde la Colombia continental,
cientos de trabajadores dejaron sus
familias para apoyar las labores de
reconstrucción de las islas.**



INFRELECS.A.S
INGENIERÍA ELÉCTRICA

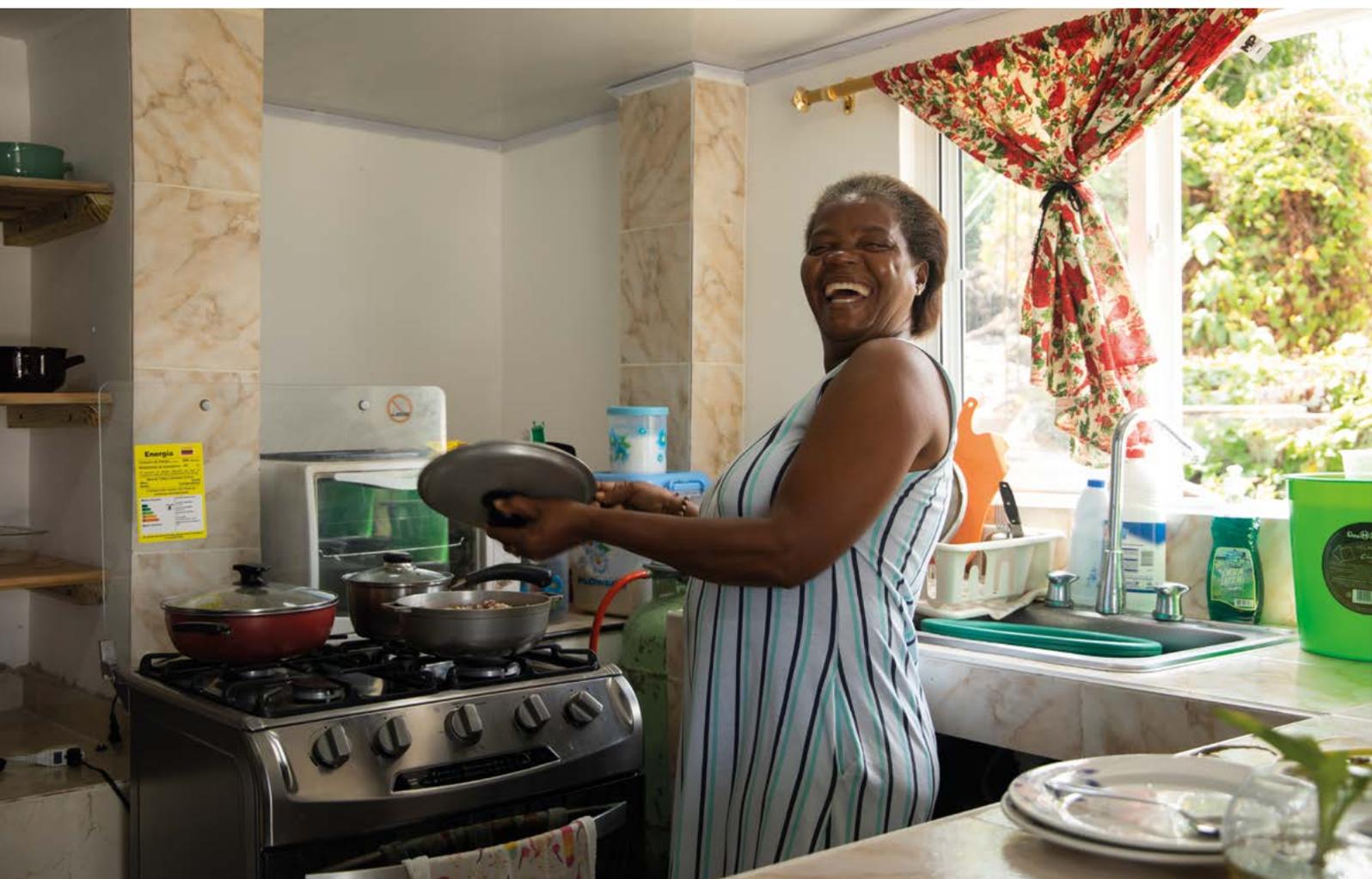




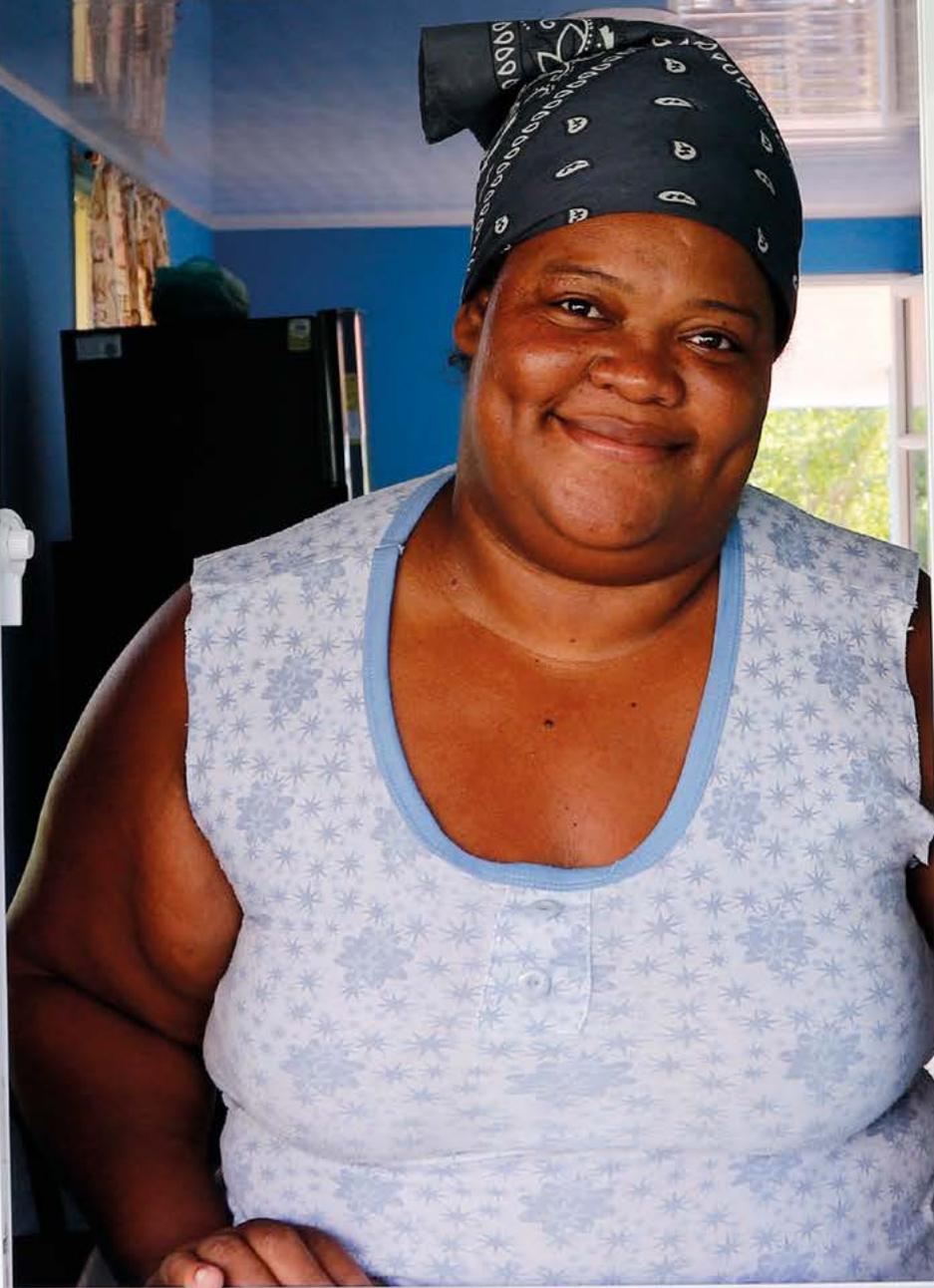
Los trabajadores lo han entregado todo, aún en los días más difíciles.



Casas seguras,
familias felices.



**La cultura raizal tiene su propio lenguaje,
forma de ver la vida y gastronomía.**





Findeter hizo equipo con la comunidad.





Foto: Joel González



Los niños juegan libres en las calles, con seguridad y alegría.

09



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Pueblo Viejo

Providencia desde el cielo



Las imágenes de la destrucción del 98% de la infraestructura de las islas de Providencia y Santa Catalina durante el paso del huracán Iota son impactantes y sobrecogedoras. Sin embargo, si estas fotografías están acompañadas por el después de la reconstrucción, el cambio es sorprendente, pues la isla nuevamente vuelve a brillar.

Findeter trabajó por cerca de dos años, junto a 22 contratistas, en la restauración y reparación de escenarios deportivos y culturales, viviendas, posadas y del aeropuerto, lo que se suma a la recuperación del hábitat natural.

La transformación de las islas demuestra que el Gobierno cumple con hechos y ahora se puede hablar de una nueva Providencia.

A continuación, algunas zonas de la isla que fueron arrasadas por Iota y que hoy cuentan con nuevas casas, infraestructuras y techos.

Casa Baja
Noviembre 2020

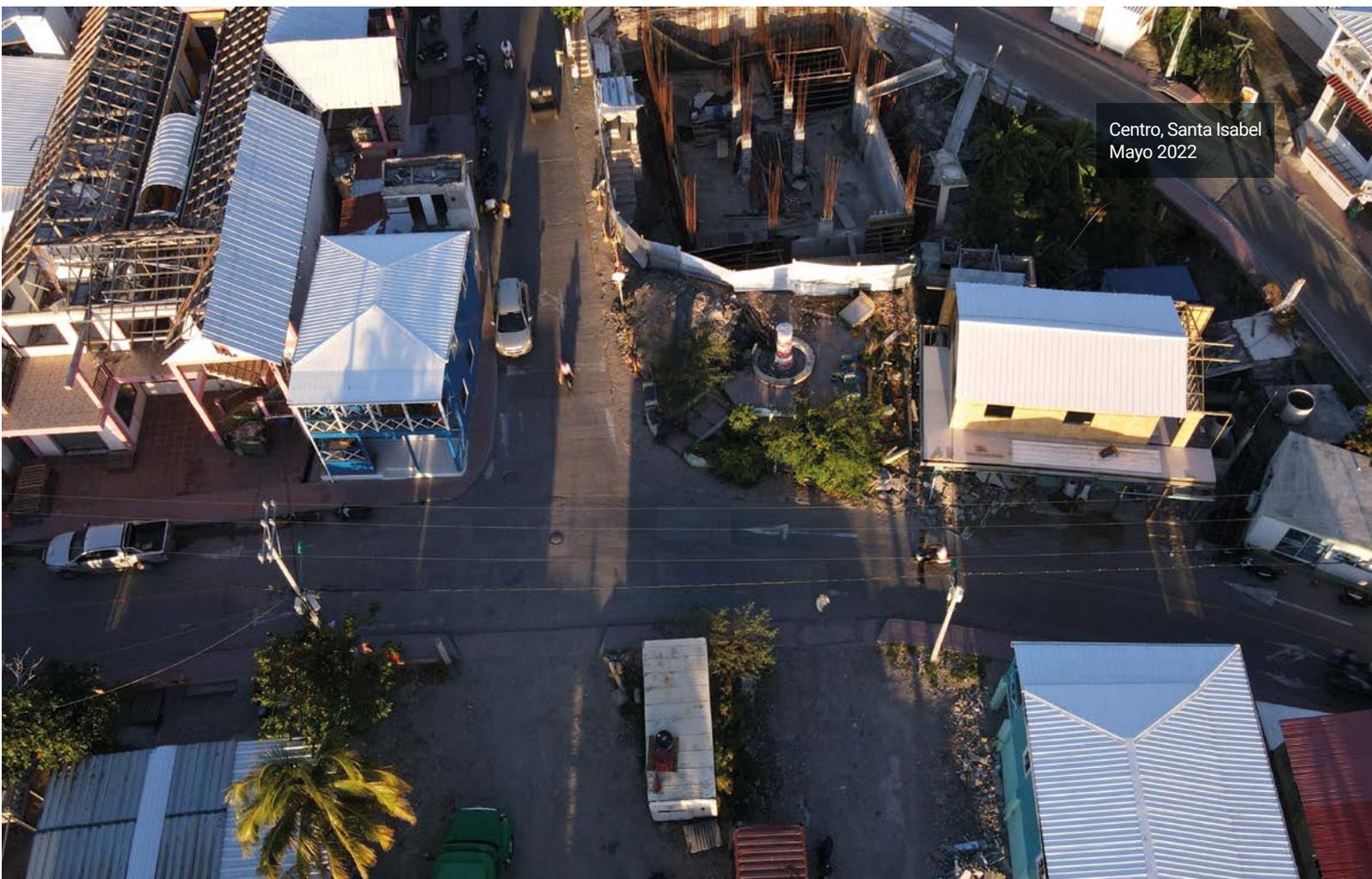


Casa Baja
Mayo 2022





Centro, Santa Isabel
Noviembre 2020



Centro, Santa Isabel
Mayo 2022

Maracaibo
Noviembre 2020



Maracaibo
Mayo 2022





Miss Selma,
Agua Dulce
Noviembre 2020



Miss Selma,
Agua Dulce
Mayo 2022



Agua Dulce
Noviembre 2020



Agua Dulce
Mayo 2022

Pueblo Viejo
Noviembre 2020



Pueblo Viejo
Mayo 2022



Santa Catalina
Noviembre 2020



Santa Catalina
Mayo 2022



Santa Catalina
Noviembre 2020



Santa Catalina
Mayo 2022



La Montaña
Mayo 2022



Punta Rocosa
Mayo 2022



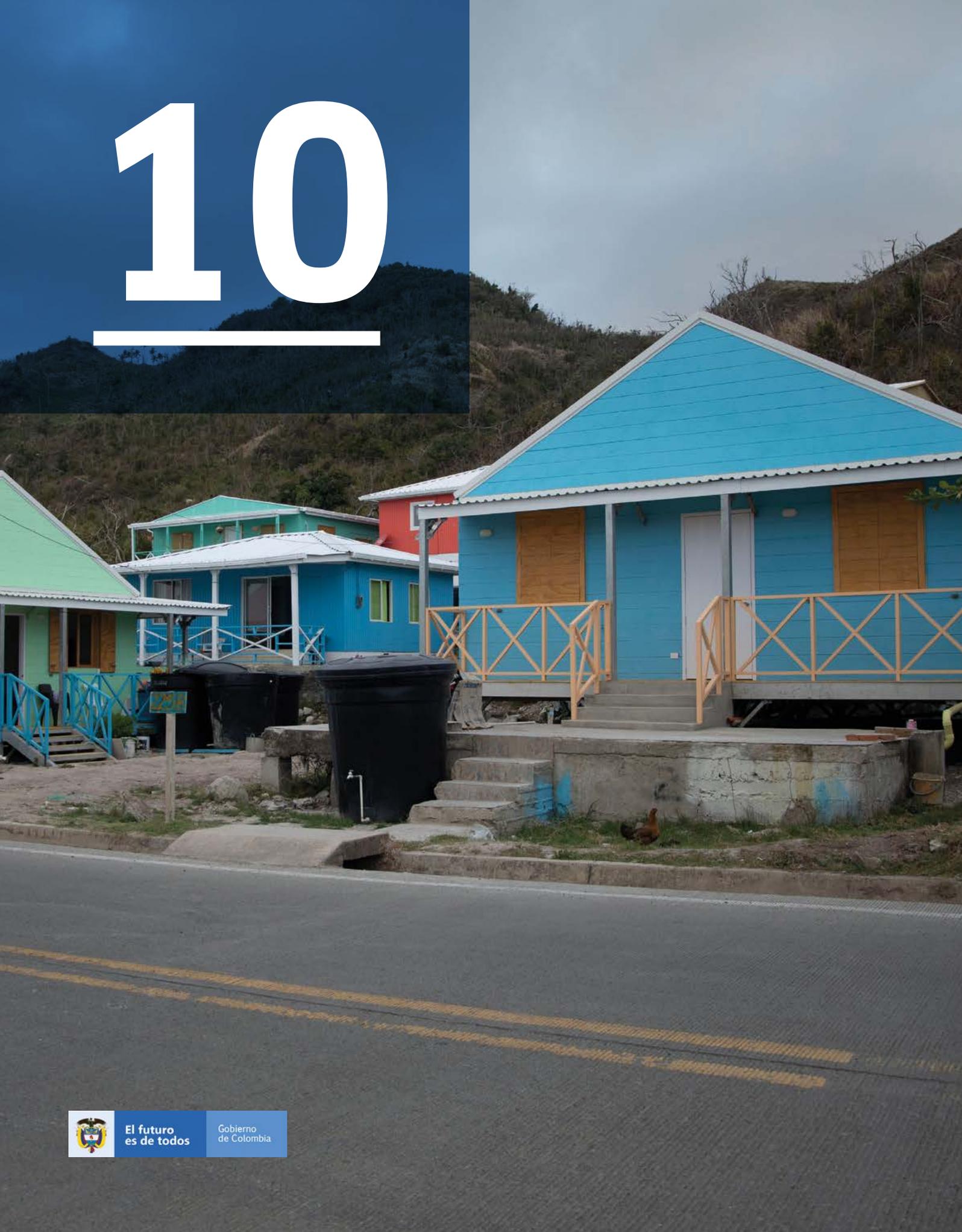
San Felipe
Mayo 2022



Suroeste
Mayo 2022



10



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Nuevas casas en las islas

Uno de los frentes más importantes en el proceso de reconstrucción de Providencia y Santa Catalina fue la reparación y construcción de 1.845 casas, que lograron ser entregadas a lo largo de casi dos años de obras; todo un récord si se tienen en cuenta las difíciles condiciones relacionadas con construir en una zona insular.

En las próximas páginas se encuentran consignadas las fachadas de algunas de las casas entregadas a la comunidad, estas reflejan los diferentes diseños realizados, las técnicas de construcción y los colores utilizados, lo que le ha devuelto a las islas su colorido y resplandor.









“Agradezco a todos los que trabajaron en la casa de mi mamá, porque dejaron todo y vinieron a la isla”,
Marilee Newball,
Pueblo Viejo.









Nuevas casas en las islas: especial fotográfico





“Estoy otra vez unida con toda mi gente gracias a la reconstrucción”, Graciela Bryan, Casa Baja.









“Estoy agradecida con la gente que vino del continente, trabajaron duro para que nosotros pudiéramos tener nuestra casa nueva”, Josefina Robinson, Punta Rocosa.











“Les doy las gracias porque con mis propios recursos no hubiera podido reconstruir mi casa”, Gloria Mckeyne, Suroeste.





Nuevas casas en las islas: especial fotográfico









11



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Bibliografía

01. Cartas de presentación

Una reconstrucción contundente:

- Martín, C., Gilbert, B., Teles, D. & Theodos, B. (2019). *Housing Recovery and CDBG-DR*. U.S. Department of Housing and Urban Development. <https://www.urban.org/research/publication/housing-recovery-and-cdbg-dr>
- Little, Amanda. (2010, septiembre). Rebuilding New Orleans. <https://www.oprah.com/world/brad-pitts-make-it-right-foundation-in-new-orleans-katrina/all#ixzz6xsFGzaJB>
- Coralina – Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. (2016). Áreas Protegidas. Reserva de la Biosfera Seaflower. www.coralina.gov.co
- Coralina – Invermar (2012). *Atlas de la Reserva de Biosfera Seaflower. Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*. Serie de publicaciones especiales de Invermar. Santa Marta.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. www.dane.gov.co

02. Historia de Providencia

- Alcaldía Municipal de Providencia y Santa Catalina Islas. (2020). *Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas del Municipio de Providencia y Santa Catalina Islas 2020-2023 United for a Social Work*. Providencia Isla.
- Clemente, Isabel (Coord.). (1989). *San Andrés y Providencia: Tradiciones culturales y coyuntura política*. Ediciones Uniandes. Bogotá.
- Codazzi, Agustín. (1970). *Memorias*. Editorial Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Comisión de la Verdad. (2021). *La experiencia raizal en medio del conflicto armado*. Espacio de Escucha en San Andrés, Providencia y Santa Catalina.
- Departamento Nacional de Planeación – DNP. (2002). *Diagnóstico del plan maestro de turismo para la Reserva de la Biosfera Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*, Fase I, DNP-Consortio Euroestudios, Cegos Tea, Cosultur, MQM, Madrid, España.
- Enciso Patiño, Patricia, con narradores raizales (2004a). *Los hilos que amarran nuestra historia. The threads that tie our history*. NAFASD – GTZ. Impresol Editores. Bogotá.
- Enciso Patiño, P., Casagrande, S., Williams, N. et al. (2004b). Proyecto “Historia oral y memoria colectiva, herramientas para fortalecer la identidad y la convivencia interétnica



- en San Andrés, Providencia y Santa Catalina”, 2003-2004. Native Foundation for the Archipelago’s Sustainable Development NAFASD. San Andrés Isla.
- Enciso Patiño, Patricia. (2002). Informes de Talleres de Socialización e Implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en el Archipiélago. Secretaría de Educación Departamental. San Andrés Isla.
 - Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (2020). *Ficha técnica de indicadores económicos y de desarrollo. Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*. Secretaría de Planeación Departamental. San Andrés Isla.
 - Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (2003). *Plan de Ordenamiento Territorial (POT), 2000-2020*. San Andrés Isla.
 - Kuppermann, Karen Ordahl (2007). *Providence Island Company (act. 163 – 1641)*. Oxford Dictionary of National Biography. DNB.
 - Kuppermann, Karen Ordahl. (1993). *Providence Island 1630-1641: The other puritan colony*. Cambridge University Press, NY.
 - Ley 47 de 1993. Por la cual se dictan normas especiales para la organización y el funcionamiento del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. *Diario Oficial* n.º 40.763
 - Márquez Pérez, Ana Isabel. (2014). Catboats, lanch and canoes: apuntes para una historia de las relaciones de las islas de Providencia y Santa Catalina con el Caribe centroamericano e insular a través de la construcción y el uso de embarcaciones de madera. *Passagens. Revista Internacional de História Política e Cultura Jurídica*, 6(3), pp. 480-508.
 - Mayfield, Tracie. (2019). *The other puritan colony: Providence Island Archaeological Project, Colombia*. Connecticut College and others. Field School Director. Course June – July, 2019.
 - Meisel Roca, Adolfo. (2003). *The continentalization of San Andres Island Colombia: Panyas, raizales and tourism, 1953-2003*. Banco de la República. Centro de Estudios Económicos Regionales n.º 37. Cartagena de Indias.
 - Meisel Roca, Adolfo. (2005). La continentalización de la isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo. En María Aguilera (Ed.), *Economías locales del Caribe colombiano: Siete estudios de caso*, Colección de Economía Regional, Banco de la República, Bogotá.
 - Meisel Roca, A. y Aguilera Díaz, M. (Eds.). (2016). *Economía y medio ambiente del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*. Colección de Economía Regional. Banco de la República, Bogotá.
 - Newton, Arthur P. (1985). *Providencia, las actividades colonizadoras de los puritanos ingleses*, Colección bibliográfica, Banco de la República, Historia Colombiana, Bogotá.
 - Parque Nacional Natural Old Providence McBean Lagoon. (2016). *Plan de Manejo 2017-2022*, Providencia y Santa Catalina Islas.
 - Parsons, James J. (1964). *San Andrés y Providencia. Una geografía histórica de las islas colombianas del Mar Caribe occidental*. Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional n.º 28, Bogotá.
 - Petersen, Walwin. (1989). Cultura y tradición de los habitantes de San Andres y Providencia. En Isabel Clemente (Coord.), *San Andrés y Providencia: Tradiciones culturales y coyuntura política*, pp. 113-137. Ediciones Uniandes, Bogotá.

- Petersen, Walwin G. (1995). Breve reseña sobre la colonización del Archipiélago. En *Así es San Andrés*. Ediciones Gamma, Bogotá.
- Reichert, Rafal. (2012). La lucha por el dominio colonial en las indias durante el siglo XVII, casos de San Martín, Jamaica y la Isla Española. *Historia Caribe, VII*(20), pp. 159-182. Universidad del Atlántico, Barranquilla.
- Rojas E, Juan Sebastián. (2009). La música de baile en Providencia Isla. Liner Notes del CD Island Groove – Caribbean Roots Vol. 1. Reef Records.
- Ruiz, María Margarita y O'Flin de Chaves, Carol. (1992). *San Andrés y Providencia: una historia oral de las islas y su gente*. Banco de la República, Bogotá.
- Saldarriaga, Alberto. (2020). Providencia y Santa Catalina. *Credencial Historia n.º 364*. Bogotá.
- Vollmer, Loraine. (1997). *La historia del poblamiento del Archipiélago de San Andrés, Vieja Providencia y Santa Catalina*, Ediciones Archipiélago, San Andrés.
- Wilson, Peter J. (2004). *Las travesuras del Cangrejo. Un estudio de caso Caribe del conflicto entre reputación y respetabilidad*. Universidad Nacional de Colombia Sede San Andrés. Instituto de Estudios Caribeños, Impreso en Medellín.
- Díaz, Hernán. (1985). Competencias y desafíos en San Luis. En *Las fronteras azules de Colombia* (p. 136). Villegas Editores, Bogotá.

03. El paso del Iota

- Decreto 1472 del 18 de noviembre 2020. Presidencia de la República. <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201482%20DEL%2017%20DE%20NOVIEMBRE%20DE%202021.pdf>
- Fundación Seaflower. (s.f.) La Reserva de la Biosfera Seaflower. <https://seaflower-foundation.org/reserva-de-la-biosfera.html>
- Ministerio de Ambiente de El Salvador. (s.f.) Categoría de los Huracanes. <https://www.snet.gob.sv/ver/seccion+educativa/meteorologia/huracanes/categorias/>
- *Muy Interesante*. (29 de agosto de 2018). Tras 15 días del paso del huracán Iota, el Archipiélago renace en medio de la resiliencia de sus habitantes y las labores del Gobierno Nacional. <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/preguntas-respuestas/por-que-se-vuelan-los-tejados-cuando-pasa-un-huracan-241411631929>
- Ordoñez, S., Ricaurte, C., Correa, M y Murcia, M. (s.f.). ¿Qué tan intensos fueron los vientos en San Andrés durante el paso del huracán IOTA? Invemar. <http://www.invemar.org.co/>
- Redacción Ambiente. (18 de noviembre de 2020). "Iota ha sido un huracán histórico por su velocidad de desarrollo": Ideam. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/ambiente/iota-ha-sido-un-huracan-historico-por-su-velocidad-de-desarrollo-ideam-article/>

Imágenes y tablas:

- Díaz, Hernán. (2007). Vecinas en un balcón de Free Town. En *San Andrés y Providencia: un lugar en el mar* (pp. 100-101). IM Editores, Bogotá.
- Díaz, Hernán. (2007). Los gallitos de Providencia. En *San Andrés y Providencia: un lugar en el mar* (pp. 106-107). IM Editores, Bogotá.



- Redacción Colombia. (5 de noviembre de 2020). El huracán Eta deja al menos 8.000 personas damnificadas en San Andrés y Providencia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/ambiente/el-huracan-eta-deja-al-menos-8000-personas-damnificadas-en-san-andres-y-providencia-article/>
- Redacción. (2 de septiembre de 2019). ¿Cómo se elige el nombre de los huracanes? *National Geographic*. https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/como-se-elige-nombre-huracanes_14659
- *Semana.com*. (s.f.). Informe especial: el golpe del Huracán Lota en San Andrés y Providencia. <https://www.semana.com/especiales-editoriales/articulo/informe-especial-san-andres-y-providencia-sos/202053/>
- UNGRD. (1 de diciembre de 2020). Tras 15 días del paso del huracán Lota, el Archipiélago renace en medio de la resiliencia de sus habitantes y las labores del Gobierno Nacional. <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Noticias/2020/Tras-15-dias-del-paso-del-huracan-lota-el-Archipielago-renace-en-medio-de-la-resiliencia-de-sus-habitantes-y-las-labores.aspx>
- UNGRD. (18 de diciembre de 2020). Tras cumplirse un mes del paso del huracán Lota, Gobierno Nacional avanza en el proceso de reconstrucción de La Divina Providencia. <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Noticias/2020/Tras-cumplirse-un-mes-del-paso-del-huracan-lota-Gobierno-Nacional-avanza-en-el-proceso-de-reconstruccion-de-Providencia.aspx>

04. Providencia, un proyecto singular

- UNGRD. (2022) Misión y Visión. <https://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Mision-y-Vision.aspx>
- UNGRD. (16 de noviembre de 2020). UNGRD activa despliegue operativo y plan de respuesta para atender emergencia en archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina por el paso del huracán Lota. <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Noticias/2020/UNGRD-activa-despliegue-operativo-y-plan-de-respuesta-para-atender-emergencia-en-archipiélago-de-san-Andres-Providencia-y-.aspx>
- UNGRD. (21 de noviembre de 2020). Continúan acciones de respuesta del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres en San Andrés, Providencia y Santa Catalina. <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Noticias/2020/Continuan-acciones-de-respuesta-del-Sistema-Nacional-de-Gestion-del-Riesgo-de-Desastres-en-San-Andres-Providencia.aspx>
- UNGRD. (2020 – 2021) Operación Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina – Lista de reproducción. https://www.youtube.com/playlist?list=PL_WwMWkcZCRh4HkSvisz-NOx8LMXOg3TmN
- Findeter. (2021). Providencia, una isla que se transforma, *Territorios 3*. <https://www.findeter.gov.co/revista-territorios-ed-3/providencia.html>
- MinVivienda. (31 de diciembre de 2020). Así será la reconstrucción de vivienda en Providencia y Santa Catalina. <https://>

minvivienda.gov.co/sala-de-prensa/asi-sera-la-reconstruccion-de-vivienda-en-providencia-y-santa-catalina

- UNGRD. (2021). Actividades por sectores. Plan de Acción Específico. Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/archipelago/Documents/PAE-SAN-ANDRES.pdf>

05. Los retos y soluciones

- Decreto 243 del 8 marzo de 2021. Presidencia de la República. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=159866>

Fotografos Findeter:

Carlos Vargas Matiz
Juan Sebastián Guevara Roncancio
Luis Eduardo Ortega Rojas
Yeison Rueda Pineda

Fotografías cortesía

Joel González
Juan Cuellar
DPS

Efraín Herrera
Nicolás Galeano
Presidencia de la República

Rene Valenzuela
Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio

UNGRD

Made In Paradise Films

El Tiempo



Agradecimientos

El Gobierno Nacional, en cabeza de cada una de las instituciones que participaron en la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina, agradece a toda la comunidad de las islas por haber hecho parte activa de este trabajo, como constructores de su propio territorio. Gracias por recibirnos y darnos tantas razones para sentirnos orgullosos.

Ustedes son ejemplo de resiliencia y este libro es una muestra de su fuerza y de sus ganas de salir adelante. Muchos ofrecieron sus palabras y voz para contar, desde su mirada, lo que significó el paso del huracán y cómo lograron ponerse de pie para continuar; es esa fortaleza la que resaltamos hoy, porque ustedes son los protagonistas de esta historia y nuestra inspiración para la reconstrucción de las islas.

Así mismo, queremos hacer un homenaje a las cuatro personas que perdieron la vida a causa del Iota: Vicent Newball Bryan, Nicasio Hernández Howard Archbold, Rogino Livingston Henry y Wien Hailok Bush, todos ellos fueron miembros valiosos de la comunidad y nunca serán olvidados, nuestras oraciones por su descanso eterno.

Gracias a los trabajadores que dejaron lejos a sus familias y se concentraron en terminar cada una de las tareas encomendadas; al equipo de Findeter, que trabajó incansablemente durante cerca de dos años de labores, y a todas las personas que estuvieron involucradas en la primera reconstrucción insular realizada en Colombia, sin ustedes esto hubiera sido imposible.











El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia



VIGILADO
SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA

www.findeter.gov.co



findeter



findetercol

Dirección General:
Calle 103 No. 19-20, Bogotá D.C.
Tel.: (1) 623 0311 / 623 0388

Línea nacional gratuita:
01-8000-116622